

EDUCACION Y BIBLIOTECA

REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACION Y RECURSOS DIDACTICOS



...boris nisi
...tem vel eur
...elit esse m
...fugiat nulla
...o gignissit
...aigue duos
...cupidat no
...icia deseru
...ai. Et harum
...m liber a te
...que nihil q
...nsud et aur
...veniet ut er
...ltaque earu
...onsectetur a
...or incidunt
...Ut enim ad
...lamcorpors
...nsequat. D
...in voluptate
...lore eu fugi
...to odio gign
...it aigue du
...t occaecat
...r sunt in cu
...d est labor
...ester expe
...nobis elige
...nd. Tempo
...um rerum
...liand sint e
...arud rerum
...tur adipsci
...d tempor in

...mmedo conse
...erore ehe
...nse at,
...ro eos et accusam
...ndit praesent lupatu
...olestais exceptur sint
...mil tempor sunt in cul
...nim id est laborum et
...cils ester expedit dist
...oluta nobis eligend op
...pellend. Temporem au
...um rerum necessit atib
...molestia non este rec
...orem ipsum dolor sit a
...am nonnumy elusmo
...magna aliquam erat vol
...uis nostrud excercitati
...t aliquip ex ea commo
...rure dolor in reprehenc
...son consequat, vel illur
...vero eos et accusam et
...praesent lupatum de
...molestais exceptur s
...provident, simil temp
...deserunt mollit anim
...harumd dereud facil

HEMEROTECAS

PUBLICIDAD

SUMARIO

EDUCACION Y BIBLIOTECA, 52 ◆ DICIEMBRE 1994

HECHOS Y CONTEXTOS 5-33

Editorial5
En Primera Persona7-12
Entrevista a Pilar Faus, bibliotecaria
Plano 113-19
Los aliados de las bibliotecas, por Juan Sánchez y Begonia Marlasca
Libro Infantil y Juvenil22-24
El libro infantil reúne a 700 congresistas (24º Congreso del IBBY),
por Cristina Ameijeiras y Luisa Mora
¿Qué es?26-33
Reforma educativa y bibliotecas escolares: Un reto y muchas incertidumbres, por Guillermo Castán

RECURSOS DIDÁCTICOS 35-42

Biblioteconomía y Documentación35
Teoría e Investigación36
Didáctica37-38
EGB39
Enseñanzas Medias40
Varios41
Literatura Infantil y Juvenil42



DOSSIER: HEMEROTECAS (publicaciones periódicas en bibliotecas) 43-74

Decálogo de las publicaciones seriadas
La prensa en peligro, por Alicia Girón
El servicio de publicaciones seriadas de la Biblioteca Nacional, por Inmaculada Torrecillas
Hemeroteca Nacional: la transformación silenciosa, por Ramón Salaberría
Tratamiento técnico y explotación de las publicaciones seriadas, por Elena García-Puente
Bibliografía, por Elena García-Puente
Automatización, por Benjamín Cabaleiro
Directorio, por Carmen Safudo

EN PRIMERA PERSONA

7
Pilar Faus



43

DOSSIER

HEMEROTECAS
Publicaciones
periódicas en
bibliotecas

Fundador FRANCISCO J. BERNAL Director Ramón Salaberría Subdirector Benjamín Cabaleiro Coordinador-Edición Francisco Solano Secretaría de Redacción Ana Párraga Diseño Diego Garcán Portada Fernando Merino	Colaboradores Cristina Ameijeiras, Ana Garralón, Miguel A. Corcobado, Belén Gómez, Jesús Morán Literatura Infantil y Juvenil Luisa Mora Villarejo REDACCIÓN López de Hoyos, 135. 5º D. 28002 Madrid ☎ 519 13 82 Fax: 519 38 78	Edita: TILDE Servicios Editoriales S.A. en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas Gerencia Teresa Moreno Publicidad Lourdes Rodríguez Suscripciones y Administración Mª Jesús Sanz	TILDE, S.A. Baeza, 4. Oficina 4 28002 Madrid ☎ 415 17 50 519 38 78
--	---	--	---

Depósito Legal: M-18156-1989 ISSN: 0214-7491
Imprime: Omnia IG, Mantuano, 27. 28002 Madrid
Fotomecánica: Tecnigral. ☎ (91) 416 38 82

PUBLICIDAD

Colecciones hemerográficas: la cooperación se impone

ESTOS 150 últimos años han visto el desarrollo fulgurante de las publicaciones periódicas, tanto de información general como especializadas. En ellas se escriben las actas de una sociedad: sus anhelos, miedos, concepciones sociales, silencios y clamores. Esto las ha convertido en una fuente ineludible para el investigador de la historia y de la sociedad contemporánea, y en testimonio de nuestra memoria. De hecho, la prensa nunca ha dejado de ser una herramienta, bien para el aparato ideológico del Estado, bien para la introducción y socialización de las ideas más innovadoras. A su vez, la publicación periódica arrebató y, en gran parte, sigue manteniendo, terreno a otros medios de comunicación social. En nuestro caso contribuyó, en numerosas épocas, a la consolidación del renacimiento cultural español con la participación de cronistas y pensadores: Azorín, Baroja, Blasco Ibáñez, Camba, Josefina Carabias, Castelao, Cosío, Cunqueiro, Chaves Nogales, Gómez de la Serna, Pablo Iglesias, Machado, d'Ors, Ortega y Gasset, Josep Pla, Tovar, Unamuno y tantos otros excelentes escritores y periodistas.

Ateniéndonos a la situación de las colecciones hemerográficas en nuestro país parece que las administraciones culturales no las consideran como parte sustancial de su patrimonio. Escasas colecciones, mal estado de conservación de sus fondos, planes de microfilmación que se diluyen como un azucarillo en el agua. En fin, la eterna cantinela.

Los bibliotecarios, por su parte, tampoco parece que prestemos la atención que se merecen. Las publicaciones periódicas son engorrosas en las labores técnicas, ocupan un gran espacio, y en situaciones, tan comunes, de escasez de personal son las primeras en ser desestimadas.

Ya en otras ocasiones, y en esto no somos originales, hemos preconizado por las labores de coordinación y cooperación bibliotecarias. En el ámbito de las publicaciones periódicas éstas serían prioritarias. Sería ingenuo pensar en un desarrollo de colecciones en todas nuestras bibliotecas, pero sería igualmente nefasto que por desidia desapareciera una de la parte más sustancial de nuestro patrimonio bibliográfico. El transcurso del tiempo ha demostrado que el papel ácido es frágil y que, progresivamente, los documentos se convertirán en polvo. Sólo una buena coordinación de las distintas administraciones culturales podrá propiciar una política de adquisiciones sensata complementada con una especialización temática de los distintos centros hemerográficos, un plan de conservación de los fondos que conlleve un calendario en la microfilmación, y la elaboración de un catálogo colectivo que permita un más fácil acceso a los fondos. No parecen, en sí, medidas que demanden unos esfuerzos titánicos. Otros países, desde políticas más regionales o más centralizadas, ya llevan años en esta tarea. ¿A qué esperamos?

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

pañol. Para combatirlo sólo existían dos medios: el de la acción revolucionaria o simplemente violenta, y el educativo. Para esta última opción era necesaria una amplia y radical reforma educativa que permitiera a todos los miembros de nuestra sociedad, hasta ahora marginados, acceder a los bienes de la cultura y, como consecuencia, a niveles económicos, y por tanto sociales, más amplios.

Esta importante labor social la van a iniciar tímidamente los krausistas tras el triunfo de la revolución de 1868. Posteriormente sus herederos van a ampliar la labor a través de la Institución Libre de Enseñanza. Para sus mentores ideológicos estaba claro que ese gran empeño de mejora social era inviable sin el desarrollo de una gran reforma educativa en la que la escuela era el primer peldaño. Como complemento indispensable de este ambicioso proyecto debían crearse las bibliotecas escolares en torno a las cuales debía girar toda la enseñanza. De esta forma se abrían nuevos y enriquecedores cauces que tenían en la lectura su mejor expresión. Para que la labor iniciada en la escuela fuera eficaz y duradera debían crearse las bibliotecas públicas -populares según la terminología de la época- que debían asumir la misión de ampliar los horizontes mentales y la sensibilidad hacia la cultura iniciados en el periodo escolar para todos aquellos que no podían tener acceso a los niveles educativos superiores.

El que estas aspiraciones pudieran llegar al terreno de la realidad será obra de los gobiernos progresistas de los años finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, cuyos miembros en gran proporción habían sido educados, o estaban muy influidos por la Institución Libre de Enseñanza. Desgraciadamente esta política, que sigue una marcha ascendente hasta alcanzar su cenit durante la II República, va a quebrar durante el periodo franquista.

No obstante, hay que reconocer que en su última etapa se inicia un proceso de revalorización de la lectura pública. Sus mejores logros van a ser obra de grandes profesionales en cuyas manos va a recaer esta labor a través de nuevos organismos específicos como el Centro Nacional de Lectura, los Centros Coordinadores de Bibliotecas, las Casas de la Cultura, etcétera. Se inicia una labor muy positiva pese a las innegables deficiencias presupuestarias y de personal, que impiden el desarrollo y extensión de las bibliotecas públicas en forma acorde con las necesidades de la población.

Esta situación es la que van a hallar los primeros gobiernos democráticos tras las autonomías. De hecho se habían marcado unas rutas y unas posibilidades que había que proseguir, ampliándolas y mejorándolas hasta hacer realidad el principio democrático refrendado en la declaración de los Derechos Humanos de que todo miembro de una sociedad debe gozar de los bienes educativos y culturales sin discriminación alguna (económicas, sociales, geográficas, etcétera).

Sin embargo, y después de transcurridos 15 años tras el triunfo de la democracia española, hemos de reconocer que las esperanzas y expectativas despertadas no se han visto satisfechas en la medida que cabía esperar. A comienzos de los años de 1980 se produjo, al menos en la Comunidad Valenciana, una mejora de la lectura pública gracias a la creación de bibliotecas públicas y agencias de

A finales de los ochenta la política referida a la lectura pública inicia un lamentable período restrictivo

lectura en casi todos los pueblos valencianos. Peor suerte tuvieron los intentos realizados por un grupo de bibliotecarios y docentes escolares para conseguir el comienzo al menos de una política encaminada a la creación de bibliotecas escolares. Para refrendar esta mala política ahí tenemos la actual Ley de educación que ignora a las bibliotecas escolares.

A partir de finales de los ochenta la política referida a la lectura pública inicia un lamentable período restrictivo que se ha querido achacar a la crisis económica. Sin negar las consecuencias negativas de la misma, es otro hecho más grave y profundo el que ha quedado al descubierto. Probablemente se trata de la trivialización y pragmatismo de nuestra sociedad que, lógicamente, también afecta a nuestros políticos. Se está perdiendo la conciencia de lo que es fundamental para el desarrollo cultural de una sociedad y lo que es accesorio. Se olvida que es fundamental la creación de organismos, instituciones o centros que, como los archivos, las bibliotecas o los museos, son permanentes generadores de cultura, aunque su actuación sea lenta y poco espectacular. En su lugar se está fomentando lo que ya voces muy autorizadas empiezan a denominar, no política cultural, sino política del espectáculo. Especie de pirotecnia efectista de poca o nula trascendencia en cuanto a sus logros reales, pero que parecen satisfacer la vanidad personal y el electoralismo fácil de los políticos de turno.

Otra causa importante del retroceso importante que últimamente está experimentando la marcha de nuestros centros en forma de recortes presupuestarios para la adquisición de material bibliográfico o la desaparición de funcionarios de sus plantillas, hay que atribuirlo a la falta de preparación de los responsables de la política bibliotecaria. A la hora de elegir a los responsables más directos de la misma entre los profesionales más cualificados se han preferido a los poseedores de mayores méritos políticos. El resultado global es que estamos perdiendo aquella suprema aspiración democrática de nuestros abuelos firmemente convencidos de que la cultura se difunde básicamente a través de la lectura.

Más importante que construir grandes edificios con presupuestos multimillonarios de dudosa funcionalidad y rentabilidad y cuyo mantenimiento posterior es muy costoso, importa crear una amplia red bibliotecaria bien dotada de los recursos bibliográficos y humanos necesarios para hacer efectiva su función. Precisamente referido a ese aspecto básico de la biblioteca pública que es su personal, es donde las imputaciones a la Administración pueden ser más graves. En efecto, es sobre el colectivo bibliotecario donde con demasiada frecuencia la mezquindad administrativa es más ostensible. Los bibliotecarios de las Bibliotecas públicas como recientemente ha señalado la directora de la biblioteca pública de Guadalajara, Blanca Calvo, siguen manteniendo en-

cendida la llama de la auténtica cultura. "En gran parte -escribe- la labor positiva que se ha llevado a cabo en estos años se ha debido al entusiasmo de los bibliotecarios". Pese a ello "disfrutan" de las peores condiciones (horarios y retribución económica) de la Administración. Hecho denunciado, también recientemente, por la bibliotecaria catalana Concepció Carreras, cuando escribe que nuestro personal bibliotecario está "trabajando en unas condiciones que son casi inhumanas".

► Usted, en momentos que no existían estudios universitarios en biblioteconomía, se preocupó por tal ámbito y así lo expresó públicamente (2). En estos momentos en los que, en cada curso, nacen nuevas Escuelas Universitarias de Biblioteconomía y Documentación, ¿cómo evalúa tales estructuras de formación y, especialmente, en lo concerniente a la formación de bibliotecarios públicos?

En la actualidad, y debido a mi condición de jubilada, tengo pocas noticias referentes al funcionamiento de las Escuelas creadas en fechas recientes en distintas Comunidades autónomas. Si bien, y a juzgar por denuncias más o menos directas, parece que la calidad de las enseñanzas que allí se imparten no tienen la calidad exigible. El hecho se atribuye a la forma no excesivamente ortodoxa con que se ha seleccionado al personal docente. Parece que materias que por su especialización debían ser enseñadas por especialistas bibliotecarios y documentalistas, han sido acaparadas por profesores aún no consolidados en los puestos propios de su especialidad, y por familiares de otros profesores, cuyo afán prioritario era conseguir un puesto en la Administración.

La raíz de este fenómeno hay que atribuirlo, en primer término, a la crisis de valores éticos que afecta a toda la sociedad española y de la que no puede escapar la propia Universidad. En segundo lugar, a la escasa valoración que todavía sufren las bibliotecas, incluidas las de más alto nivel docente como son las universitarias. A diferencia de otros países de mayor nivel científico, las Universidades españolas no se han creado y desarrollado al calor de sus bibliotecas, de cuya calidad depende el prestigio de toda la institución. No son como en aquellos países el semillero donde se forman los docentes y los investigadores y donde, a través de una buena red organizativa, la información generada en proporciones insospechadas puede llegar perfectamente organizada a todos los usuarios -profesores y alumnos- universitarios.

En nuestra Universidad la biblioteca todavía ocupa un lugar secundario. Hecho que se demuestra, tanto por la pervivencia anacrónica de la figura del "catedrático bibliotecario" como por la baja calidad docente e investigadora de gran parte de su profesorado. En lugar del manejo de una amplia y bien seleccionada bibliografía ofrecida como utillaje indispensable para la formación de graduados



*Es sobre el colectivo bibliotecario
donde la mezquindad
administrativa es más ostensible*



profesionales e investigadores, todavía sigue vigente la utilización, casi exclusiva, del adocenado "manual de la asignatura" y, lo que es peor, de los apuntes. Como afirma el profesor Grande Covián "aquí, ni los profesores ni los alumnos, a nivel universitario, están acostumbrados a utilizar las bibliotecas. Se conforman con unos apuntes, que en el mejor de los casos hay alguien que los hace y que los vende, lo que todavía es más dramático, y se propagan las mismas estupideces de año en año".

A la misma causa de escasa valoración de las bibliotecas hay que atribuir la falta de estudios específicos en Biblioteconomía y Documentación para que formen con la máxima solvencia a quienes deben ocupar los puestos técnicos de todas las bibliotecas, incluidas las universitarias. Grave carencia que afecta a la mayoría de las Universidades españolas. Concretamente aquí en Valencia, y pese a las reiteradas peticiones cursadas por el colectivo bibliotecario, nada se ha conseguido. Aunque teóricamente parece que tales estudios han sido creados, la falta de la correspondiente dotación presupuestaria ha hecho inviable la puesta en marcha de los mismos. Para resolver esta grave carencia, periódicamente, algunos centros o las Asociaciones profesionales organizan cursos, generalmente de escasa duración. Con ellos se trata de remediar, malamente, la falta de unos estudios debidamente institucionalizados.

► En este número de la revista dedicamos un dossier a la hemeroteca, a las publicaciones periódicas en las bibliotecas, tema que, las más de las veces, los propios profesionales, y no digamos las administraciones culturales, no parecen prestar el interés que merece. A usted que ha dirigido durante más de diez años la Biblioteca Pública Valenciana, ¿qué opinión le merece la situación de las publicaciones periódicas en las bibliotecas públicas españolas?

Dentro del amplio campo bibliotecario la falta de hemerotecas o la precariedad de las mismas constituye otra de las asignaturas pendientes por parte de la Administración española.

Todos sabemos que el gran desarrollo de la prensa se produce en la segunda mitad del siglo XIX. Este se va a manifestar, favorecido por las leyes liberalizadoras de los gobiernos progresistas, tanto en la prensa diaria como en las revistas, que cada día, en mayor cantidad y calidad, empiezan a proliferar. Durante este periodo incluso la prensa diaria pierde parte del calor combativo puesto al servicio de las distintas opciones políticas que les han dado vida, en aras de una mayor y mejor calidad informativa general. Pero, sobre todo, se va a marcar el acento sobre aspectos culturales que atraen la atención del público, mayoritariamente escéptico políticamente, de la Restauración. Las publicaciones periódicas se enriquecen numérica y cualitativamente esparciendo su savia vivificante por todo el territorio nacional. Valiosa aportación a la que, en

gran medida, hay que atribuir la creación y consolidación del renacimiento cultural de España, conocido como Edad de Plata de nuestra cultura. Baste para atestiguarlo la aparición de los famosos "Lunes" de *El Imparcial*, *La Ilustración Española y Americana*, *La España Moderna* o las importantes publicaciones orteguianas, como son el periódico *El Sol* y *La Revista de Occidente*.

Gracias a este inusitado desarrollo de las publicaciones periódicas, su contenido se convierte en una valiosa fuente de información histórica, complemento del documento archivístico. Tiene la ventaja de impregnar a éste de la riqueza informativa y de matices de que carece el frío y aséptico dato documental. De ahí su incalculable valor como fuente de primer orden para el investigador de la historia contemporánea. La necesidad de conservación y fácil acceso a estos fondos hemerográficos es una mera consecuencia lógica.

Hablar con pleno conocimiento de la situación de las hemerotecas españolas ahora me es imposible. Será necesario que concluya mis apenas iniciadas investigaciones en este campo, para poder llegar a unas conclusiones que puedan ser válidas. De momento, sólo puedo hablar de mi labor al frente de la Biblioteca Pública Valenciana y mi experiencia como investigadora de nuestra historia contemporánea. Experiencia reducida, ya que prácticamente, se limita a dos capitales: Madrid y Valencia. En ambas, aunque a muy distinto nivel, puede hablarse de la falta de un auténtico interés por parte de la Administración hacia estos importantes centros.

En el caso de Madrid, contamos con dos hemerotecas dignas de admiración. La primera y mucho más valiosa, es la Hemeroteca Municipal. Cuenta con una larga vida acreditada por la riqueza de sus fondos, a los que hay que añadir una organización y un servicio realmente buenos. La segunda, la Hemeroteca Nacional, data de fecha mucho más reciente, ya que fue creada después de nuestra guerra civil. Pese a ello, recientemente, ha experimentado una mejora considerable, tratando de completar y ampliar sus fondos a la par que trata de adecuar su labor a las actuales necesidades informativas y exigencias investigadoras. En ambos casos es obra de las magníficas profesionales que las dirigen.

En el caso de Valencia la situación es más grave si exceptuamos la sección correspondiente a la Biblioteca Valenciana. Desde la creación de la Biblioteca Pública, en 1979, fue interés prioritario de la dirección y de la jefatura de la sección, el que la colección de publicaciones periódicas valencianas fuera lo más rica posible. A tal efecto, y con cargo a presupuestos extraordinarios de la Generalidad, se fueron adquiriendo números sueltos y colecciones a medida que aparecían en el mercado. Paralelamente se abordaba una política de microfilmación igualmente con cargo a la Generalidad, de aquellas publicaciones que

Vista la creciente necesidad informativa, contar con buenas hemerotecas se ha convertido en un problema acuciante para toda la población, y de forma más aguda para los investigadores

existían en otras bibliotecas valencianas o en las redacciones de los periódicos. La confección del catálogo colectivo y la dotación del correspondiente equipo de reprografía puestos al servicio de los investigadores, ha hecho que esta hemeroteca goce del prestigio que merece.

En cuanto a la Hemeroteca Municipal, creada en fecha muy reciente, acusa con la pobreza de sus fondos y la parcialidad de los mismos, el abandono de que han sido objeto durante muchos años.

En realidad Valencia, pese a ser la tercera capital de España y poseer una población que ronda el millón de habitantes, carece de una gran Hemeroteca de fondos generales en la que el investigador y estudioso pueda hallar las más importantes publicaciones aparecidas en todo el territorio nacional y países extranjeros más afines a nuestra cultura. O, en su defecto, que posea un buen catálogo colectivo y el correspondiente servicio automatizado de información que permita el acceso a otros fondos hemerográficos.

► No sólo se ha dedicado como profesional al ámbito técnico de la biblioteca, sino que ha mantenido una labor investigadora. En este sentido ha debido trabajar con los fondos de prensa y demás publicaciones periódicas de las bibliotecas españolas. Uno de sus graves problemas es el de la conservación, además de la falta de catálogos colectivos, etcétera. ¿Cuáles cree que serían las medidas prioritarias a adoptar en tal sentido?

En líneas generales y para que las hemerotecas merezcan el título de tales, se hace imprescindible que la Administración tome conciencia de su importancia y, en consecuencia, proporcione los recursos materiales y humanos necesarios.

En cuanto a su puesta en marcha y funcionamiento, se debe partir, si ya existen colecciones anteriores, de la ordenación rigurosa de las mismas, tratando de completar los posibles fallos por medio de intercambios con otros centros o por reproducción. En el primer caso la hemeroteca debe poseer una sección de duplicados destinados a tal fin. De esta forma se evita que el usuario pida, justamente, aquel número que falta. Hecho esto se tratará de ampliar la cantidad de publicaciones en forma acorde con el carácter y necesidades específicas de la hemeroteca. En este aspecto es muy importante abordar una labor de coordinación y colaboración con otros centros a fin de no repetir, innecesariamente, las mismas publicaciones, en tanto que todos ellos carecen de otras también importante. De este forma parcelada y coordinada se amplía el campo temático sin grandes dispendios económicos. Se trata de llevar a cabo una política de adquisiciones compartida y coordinada, altamente efectiva y rentable.

Capítulo importante que afecta, prácticamente, a todas las hemerotecas, es el de la conservación de sus fondos. Problema tanto más grave, teniendo en cuenta la baja calidad del papel utilizado en muchas de ellas, especialmente en la prensa diaria. Aparte de no servir números sueltos sin encuadernar, el servicio directo de las publicaciones debe restringirse cuando el estado de conservación empieza a deteriorarse. En su lugar se debe utilizar el microfilm confeccionado con tal finalidad. Este, a su vez, debe reproducirse cuando muestra los primeros síntomas de deterioro y, en consecuencia, de buena legibilidad.

Los fondos originales deben ser conservados en las mejores condiciones de temperatura, humedad, higiene, etcétera, a fin de garantizar su buen estado. En caso contrario, deben ser tratados de acuerdo con las técnicas más recientes.

Teniendo en cuenta la actualidad de la información ofrecida por las publicaciones periódicas, ya que son las que recogen las primicias y novedades que se producen en todo el mundo en todos los campos y la abrumadora abundancia de publicaciones aparecidas cada día, se impone adoptar una acertada política de adquisiciones por parte de cualquier hemeroteca. Ante la imposibilidad de adquirirlas todas, incluso en parcelas temáticas muy concretas, hay que llevar a cabo una labor de coordinación y colaboración con otras hemerotecas afines. Su finalidad es la de no repetir todas las mismas publicaciones y ser todas también las que omiten otras de similar importancia. Los actuales medios técnicos e informáticos permiten al usuario el acceso, casi inmediato, a la documentación existente en la adecuada red de centros establecida.

Complemento indispensable de esta labor es el que cada hemeroteca cuente con los grandes repertorios especializados como el *Index Medicus* o el *Chemical Abstracts* por citar algunos, referidos a su especialidad. En ellos, periódicamente, se recogen todos los artículos aparecidos en las revistas más importantes del mundo. Cuentan con índices alfabéticos de autores y materias, de forma que constituyen una fácil y valiosísima fuente de información en la materia correspondiente. A estos grandes repertorios hay que añadir los catálogos colectivos referidos a las materias objeto de la especialidad de la hemeroteca, así como los catálogos de otras hemerotecas. Por último, la hemeroteca debe contar con un servicio automatizado que permita ofrecer al usuario la información que necesita, tanto si ésta se halla en sus propios fondos como si se encuentra en otras hemerotecas o centros de documentación.

Vista la creciente necesidad informativa que en to-

dos los campos afecta al hombre actual, y que la mayoría de esa información se halla en las publicaciones periódicas, se comprende que el contar con buenas hemerotecas se haya convertido en un problema acuciante para toda la población, y de forma más aguda para los investigadores. Como en España esas hemerotecas no existen en la cantidad y la calidad necesaria, es importante -repito- que la Administración tome conciencia de este grave problema y trate de solucionarlo o, al menos, mejorarlo.

■ **Usted ha cumplido ya toda una vida profesional dedicándola a la biblioteca. ¿Porqué se hizo bibliotecaria? ¿Cuál cree que es la función o funciones de un bibliotecario público en una sociedad como la española, hoy en día?**

Cuando concluí la carrera de Letras en la especialidad de Historia, el número de salidas profesionales era tan precario como ahora. Sólo cabía elegir entre la enseñanza y la dedicación al restringidísimo campo de archivos, bibliotecas y museos, ya que la investigación, hacia la que sentía una gran inclinación, era prácticamente un coto cerrado. Pero de los dos campos posibles, descartado este último, carecía de experiencia. Afortunadamente, de ambos pronto tuve una vivencia directa ya que, casi simultáneamente, fui contratada como profesora ayudante en la Facultad y como Facultativo interina en la Biblioteca General de la Universidad.

Una vez concluida mi tesis doctoral, había llegado el momento de elegir el camino al que iba a dirigir mi dedicación profesional, ahora ya con pleno conocimiento de causa. Elegí el campo de bibliotecas, pese a no gozar del prestigio social del profesorado universitario. Empezaba a vislumbrar sugestivas posibilidades cara a un futuro, pese a las carencias de todo tipo, que en este como en otros campos culturales, sufría la vida española de los años cincuenta.

Los pasos inmediatos fueron opositar, primero al Cuerpo Auxiliar de Archivos y Bibliotecas y después al Facultativo de Bibliotecas. Mi primer destino fue en la Biblioteca de la Facultad de Medicina en la que permanecí 23 años. Largos años en los que, tras un trabajo abrumador, conseguí organizar una buena biblioteca, pese a carecer, sobre todo durante la primera etapa, de los medios materiales y de personal imprescindible, y no gozar los bibliotecarios universitarios de autonomía y capacidad de decisión, totalmente asumida por el claustro de profesores.

Pese a todo, cuando en 1978 decidí trasladarme a la gran Biblioteca Pública que se iba a inaugurar en 1979, experimenté la gran satisfacción de ver puesta en marcha y desarrollada una gran biblioteca universitaria.

La labor al frente de la Biblioteca Pública Provincial, que se prolongó durante 12 años hasta mi jubilación, representó la culminación de mis aspiraciones profesionales y de mi vocación bibliotecaria. Representaba la posibilidad de llevar a cabo, sin las limitaciones que sufren los bibliotecarios universitarios, una labor de amplio alcance cultural y social del que potencialmente eran todos los valencianos sus beneficiarios. La inmediata afluencia masiva de usuarios hasta alcanzar los casi 2.000 lectores día-

rios ha sido y sigue siendo la demostración de la importancia de la biblioteca pública dentro de cualquier sociedad.

En cuanto a la función que hoy compete al bibliotecario de la biblioteca pública, no sólo no ha disminuido sino que ha aumentado en complejidad e importancia. Antes era tarea prioritaria acercar el libro a los sectores más marginales de nuestra sociedad. Hoy hay que ponerlo al alcance de la sociedad entera. Si tenemos en cuenta que los grandes pilares sobre los que se asienta la civilización moderna están constituidos por la Información y la Cultura de Masas, se comprende que el satisfacer las exigencias emanadas de esta realidad es mucho más ardua y compleja.

El bibliotecario actual sabe que, a todos los niveles, los usuarios de las bibliotecas solicitan información. Información que cubra la multiplicidad de aspectos que inciden sobre el hombre actual y que afectan a todos los estratos formativos en una proporción que puede resultar abrumadora. Por tanto, su tarea primordial será la de proveer a la biblioteca de los medios que permitan hacer frente, en la forma más adecuada, a esas exigencias informativas. La gama de posibilidades, por tanto, es grande. Desde proporcionar el recetario culinario adecuado al ama de casa de pocos recursos económicos, a ofrecer las últimas novedades referidas al campo literario, artístico, científico y técnico o del pensamiento contemporáneo.

Pero el que las necesidades informativas hayan crecido en la actualidad hasta convertirse en uno de los aspectos básicos a cubrir por los servicios bibliotecarios, no quiere decir que las necesidades educativas y culturales de nuestra sociedad no exijan una atención especial. Máxime si tenemos en cuenta que los sistemas educativos, a todos los niveles, son enormemente deficientes.

Acorde con esta realidad, el bibliotecario debe procurar la existencia en su biblioteca de amplias colecciones bibliográficas capaces de cubrir las muchas lagunas culturales que afectan a nuestra sociedad y que la especialización profesional no ha hecho más que agrandar.

El bibliotecario, por último, debe ser consciente de la necesidad que experimentan los miembros más alejados de una región, por razones geográficas, de acceder también a los bienes informativos, educativos y culturales emanados de la biblioteca.

No cabe duda que el bibliotecario público actual se halla ante el mayor reto profesional de su vida, y su superación en forma satisfactoria puede constituir uno de los mayores logros del mundo actual.

■ **RAMÓN SALABERRÍA**

NOTAS:

(1) FAUS, P.: *La lectura pública de María Moliner*. Madrid: Anabad, 1990. 230 p.

(2) ALEIXANDRE, F.; FAUS, P.: "La formación profesional del bibliotecario en España", pp. 599-605.

FAUS, P.: "Valoración de la profesión de bibliotecario en España: bosquejo histórico", pp. 583-590.

en: *Boletín de la Anabad*, XXXI, nº 4, 1981.



Los aliados de las bibliotecas

JUAN SÁNCHEZ SÁNCHEZ

BEGOÑA MARLASCA GUTIÉRREZ*

EN EL PASADO NÚMERO 50 DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE, PRESENTÁBAMOS LA PRIMERA PARTE DE ESTE INTERESANTE ARTÍCULO. SUS AUTORES SEÑALABAN CÓMO "DOCE AÑOS DE GOBIERNO DEL PSOE, CON SUS LUCES, NO HAN ABORDADO SERIAMENTE LA PROBLEMÁTICA HISTÓRICA DE LA BIBLIOTECA EN NUESTRO PAÍS, A PESAR DE DESARROLLARSE EN AÑOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO. HA SIDO UNA OPORTUNIDAD PERDIDA. CLARO QUE EN EL TERRENO BIBLIOTECARIO, COMO EN OTROS CAMPOS, SE HA PRODUCIDO UNA MEJORA; PERO NO EN LOS NIVELES QUE ESTE PAÍS PRECISABA Y QUE MUCHOS ESPERÁBAMOS". TRAS ANALIZAR LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECA Y LA RELACIÓN ENTRE LIBRO/BIBLIOTECAS/LECTURA CON EL BINOMIO PODER/IDEOLOGÍA, JUAN SÁNCHEZ Y BEGOÑA MARLASCA AFRONTAN, EN ESTA SEGUNDA PARTE, LA NECESIDAD DE QUE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE NUESTRO PAÍS SE ALÍEN CON OTROS ORGANISMOS E INSTITUCIONES EN "UN PROCESO COLECTIVO DE SENSIBILIZACIÓN PÚBLICA A FAVOR DEL LIBRO Y LA BIBLIOTECA".

POLÍTICAS BIBLIOTECARIAS

¿Tienen estas características las bibliotecas que nos rodean? Si, como se ha dicho, "el libro hace el ciudadano" y si, como dijo Robert Escarpit hace ya años, un "hombre sin información es un hombre sin opinión", es preciso democratizar realmente el libro y la lectura. Pero no nos sirve poder decir, por ejemplo, que todos los ciudadanos españoles, o el 90%, o el 95%, da igual, tienen acceso al servicio público de lectura porque en su localidad exista una biblioteca pública. En esa órbita, también hace décadas que todas las ciudades españolas contaban con un hospital, y no por eso era suficiente ni se atendía correctamente a los ciudadanos que precisaban cuidados médicos. Alzamos la voz defendiendo a la biblioteca pública como un servicio público tan importante como el hospital o la escuela, con diferentes finalidades. A esto a veces nos contestan incluso bibliotecarios que nos dicen que no podemos comparar la importancia básica de un hospital o de una escuela con una biblioteca. Y decimos que no estamos de acuerdo: esto mismo es lo que nos dicen los políticos que no desean abordar planes serios, políticas bibliotecarias de largo plazo.

No es extraño que brille por su ausencia una seria

política bibliotecaria si se ahonda en la opinión particular que sobre la biblioteca oímos constantemente muchos bibliotecarios por boca de políticos con responsabilidades directas en el área cultural. En el fondo, parece que subyace una "indiferencia política" sobre la cuestión de las bibliotecas. No debe ser "útil" desde el punto de vista de un político en ejercicio poner los medios para que un país eleve el número de ciudadanos más críticos y socialmente responsables, a través de un buen sistema bibliotecario público. Parece como si se quisiera mantener el número de "analfabetos funcionales", ya que está claro que cuando un individuo va perdiendo su capacidad de leer y escribir (codificar-decodificar señales, símbolos...), se hace más difícil comprender el entorno y, por tanto, enjuiciar, pensar, razonar, opinar...

Durante la II República hubo una mujer, María Moliner, que diseñó un programa de bibliotecas para la España de aquel tiempo. Parece muy duro que aquel plan sea mejor que el actual, y no porque podamos compararlos: simple y llanamente lo que ocurre es que en nuestro tiempo carecemos realmente de política bibliotecaria, de un plan de bibliotecas para este país que se llama España.

Si, por ejemplo, echásemos ahora un vistazo a lo



que sobre lectura o bibliotecas dicen los programas electorales de los partidos políticos desde el comienzo de la transición nos llevaríamos una decepción (tal vez sólo constataríamos algo intuido) al comprobar la escasa atención que los partidos prestan a la biblioteca en sus propuestas culturales. Luego resulta obvio que si ya en los programas hay una cierta indiferencia hacia la política bibliotecaria, la realidad sea después aún más dramática (1). Por si sirve como argumento "de autoridad" recordamos que en el seminario "La sociedad lectora", celebrado en Madrid durante los días 2 al 4 de febrero de 1993, organizado por el Ministerio de Cultura, el periodista y editor Juan Cruz dijo textualmente: "De los asuntos pendientes de la vida cultural española está el de la Biblioteca Pública". Había allí autoridades competentes pero hubo un cierto "viento" que al parecer impedía que los mensajes llegasen nitidamente a los receptores...

DEBATE SOCIAL

Un editorial de la revista *Educación y Biblioteca* se preguntaba: "¿Quién defiende a las bibliotecas públicas?". Recordamos algunos párrafos: "No, desde luego, los intelectuales, que raramente dedican una cuartilla al tema. Por su empecinado silencio, se podría pensar que vivimos todos con acceso directo a la Biblioteca de Alejandría. Las universidades, ya se sabe, han descubierto el carácter mercantil de la cultura y organizan cursos de relumbrón, donde la biblioteca es una cenicienta. El sector editorial, con sus propios problemas, tampoco es demasiado proclive a defender las estructuras bibliotecarias. Quedan, acaso, los organismos públicos, el Ministerio de Cultura, pero su contribución, por el momento, es una mazorca de buenas intenciones..." (2).

Para difundir públicamente el interés, la importancia de la biblioteca, es preciso abrir un profundo debate social, un debate en el que bibliotecarios, intelectuales y medios de comunicación, e incluso los propios usuarios, tendrían un papel esencial. El Poder, la clase dirigente, tiene un papel en el talante de una sociedad; sin duda que la intervención pública repercute en el modelo de sociedad. Pero el político se convierte demasiado al pragmatismo y, consiguientemente, da prioridad a aquellas cosas que los análisis y

estudios sociológicos dicen que más les preocupan a los ciudadanos (ya sabemos que estamos ante la pescadilla que se muerde la cola, porque, normalmente, a la gente le interesa aquello que le están mostrando en el gran escaparate del consumo). A pesar de esto, la única posibilidad de que se planteen con seriedad políticas culturales y sociales que tengan al libro, a la lectura, a la biblioteca como protagonistas, está en abrir un fuerte debate social. Que la palabra, lanzadora de mensajes y defensora de la libertad y la tolerancia, se convierta en vehículo constante de opinión a favor de la biblioteca. Esta, nos parece, es tarea fundamental que a todos los profesionales nos compete. Y en esto nos confesamos esperanzados y siempre ponemos una imagen: irle ganando poco a poco la tierra al mar, ir paulatinamente mentalizando a más personas para que participen en este proceso colectivo de sensibilización pública a favor del libro y la biblioteca. Pero en esta *batalla* no estamos solos: tenemos, o debemos tener, importantes aliados.

ALIADOS Y DEFENSORES DE LA BIBLIOTECA

Buena parte de las bibliotecas públicas sólo cuenta con un trabajador (bibliotecario o no) -a veces contratado sólo para *media jornada*, o incluso menos-, que, como un médico de *medicina general*, tiene que afrontar y resolver todas las labores bibliotecarias. Tal vez esta *soledad* del bibliotecario explique el hecho de que la biblioteca esté en muchos casos aislada de la

comunidad, poco relacionada con otros centros y colectivos sociales de su entorno. De igual modo que se ha ido abortando la paulatina construcción de bibliotecas y se va planteando su mayor dotación de fondos bibliográficos y de medios técnicos, confiamos en que pronto los responsables públicos

sean conscientes de que las bibliotecas, para cumplir adecuadamente sus fines, precisan profesionales cualificados, estables y considerados socialmente: que no se trata de enviar a las bibliotecas *objetores* o becarios para así solucionar el problema del *capítulo I* presupuestario. Los bibliotecarios tenemos la obligación de *autoestimar* nuestro trabajo, de tener las ideas muy claras sobre cual es la verdadera misión de una biblioteca públicas y de "vender" a las autoridades la importante labor que la biblioteca realiza en

***Las bibliotecas,
para cumplir adecuadamente
sus fines, precisan
profesionales cualificados,
estables y considerados
socialmente.***



la sociedad. En todo este proceso hay que situar la importancia de romper el aislamiento e integrar la biblioteca en la vida pública. Y no se trata sólo de una *estrategia*: hay que colaborar y trabajar *codo con codo* con los colectivos sociales, culturales y educativos, porque ello está dentro del concepto y de los fines de la biblioteca pública, definida por la UNESCO como "el centro cultural de la comunidad"; pero, además de integrar a la Biblioteca en la vida social y realizar programas en colaboración con otros centros y profesionales de la comunidad, esa metodología de trabajo colectivo y de puertas abiertas a todos garantizará el poder contar con *aliados y defensores* de la biblioteca. Un permanente sistema de gestión abierta, democrática, con los colectivos sociales no políticos de la comunidad -locales o no-, permitirá aunar esfuerzos, conseguir que *todos* puedan "servirse de" las Bibliotecas Públicas y, a su vez, que las Bibliotecas no pierdan su verdadera función de colaborar en hacer más libres y solidarios a los individuos y por tanto al mundo. Es cierto que trabajar así tiene sus dificultades y riesgos y exige un mayor compromiso y presencia pública; pero, a la larga, esta línea es la que conseguirá realmente los frutos y permitirá que la Biblioteca sea referencia obligada de la vida comunitaria en la que está insertada y no un simple centro que presta libros o a donde se puede ir a estudiar.

Planteamos la relación con todo tipo de plataformas sociales no sólo como un medio que posibilite disponer entre las colecciones de la biblioteca de los materiales editados por esas organizaciones (periódicos y boletines, folletos, carteles,...) Está bien que la Biblioteca garantice la conservación de esos materiales bibliotecarios, pero desde nuestro punto de vista hay que aspirar a más. Aunque en otra ocasión nos referiremos monográficamente a ello, ahora avanzamos algunas notas sobre las posibilidades que se abren en esas relaciones, y que han de ser enriquecedoras tanto para la Biblioteca como para los colectivos. La biblioteca no puede tener una actitud de aislamiento, preeminencia o superioridad, sino de servicio y de búsqueda de una leal cooperación, de dejar "entrar" en la biblioteca a la realidad social y a sus demandas.

ALGUNAS VÍAS DE COLABORACIÓN

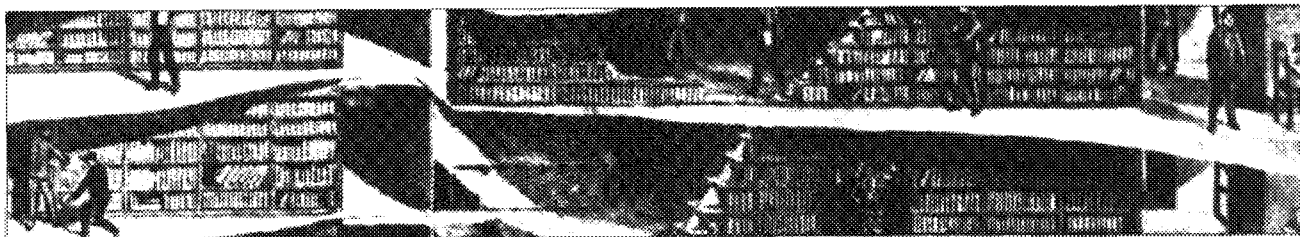
■ **Centros docentes.** La biblioteca tiene que estar cercana a los centros docentes. Ofrecer orientación bibliográfica, proporcionar préstamos colectivos o posibilitar a los alumnos y profesores encuentros con autores, que en la medida de lo posible deben tener lugar en la sede de la biblioteca como un medio de captar futuros usuarios, son algunas de las tareas que pueden abordarse. Algún día los centros tendrán bibliotecario profesional y entonces todo será más fácil; mientras tanto, al profesor o personas que asuman el *encargo* de llevar la biblioteca escolar habrá que ofrecerles ayuda técnica para su más adecuada organización y desarrollo. En la otra orilla, el centro docente puede colaborar en la formación de usuarios y los profesores de distintas especialidades asesorar a la biblioteca pública de cara a la adquisición de novedades, actualizar los fondos de materias concretas, etcétera. Por supuesto, la biblioteca escolar o, simplemente, el centro docente debe aprovechar su relación con la biblioteca pública para poner los recursos de los sistemas bibliotecarios en común y sacarles la mayor rentabilidad. Si existe camino de *ida y vuelta*, estamos convencidos de que el centro docente colaborará con la *pública* en que ésta sea escuchada y respetada por la sociedad y por los responsables públicos pertinentes. Respecto a la *biblioteca de doble uso* (escolar en horario lectivo y pública fuera de los horarios de clases), nuestra opinión es que, en general,

fracasará siempre que no cuente con un bibliotecario profesional -aunque siempre hay excepciones-. Si esta cuestión primordial se resuelve, entonces sí que hay que pensar en esa posibilidad, especialmente para los pequeños municipios rurales.

■ **Colectivos socio-culturales.**

La Biblioteca Pública, como ya hemos enunciado, no puede estar ajena al trabajo de otros colectivos sociales o de otros profesionales. Por ejemplo, en nuestra Comunidad Autónoma, Castilla-La Mancha, con un importante porcentaje de municipios con menos de mil habitantes, a veces atendidos por *trabajadores sociales* y, en otros casos, por *animadores socio-culturales*, ¿dónde está la línea divisoria entre las tareas de uno u otro tipo de profesionales? En cualquier caso, el bibliotecario municipal tendrá que estar en relación

La biblioteca no puede tener una actitud de aislamiento, preeminencia o superioridad, sino de servicio y de búsqueda de una leal cooperación.



con ellos. Además, en ocasiones, esas mismas localidades reciben la visita del *bibliobús*. En zonas con tan escasos recursos humanos, sería un lujo no trabajar, en alguna medida, coordinadamente.

Pero esa situación se reproduce en los barrios de las ciudades. Es cierto que en demasiados casos, los servicios públicos se fueron creando sectorialmente y sin una planificación global. Pero, ahora, tampoco podemos excusarnos en aquel error para mantener cada centro aislado. Bibliotecas, centros *cívicos*, centros culturales (sin bibliotecas), salas de exposiciones, centros de salud... cuentan con profesionales que tienen un mismo objetivo: servir a la comunidad en la que están ubicados. Pero no están solos: asociaciones vecinales, culturales y recreativas; organizaciones no gubernamentales; la parroquia y otras entidades religiosas con servicios de asistencia social... también participan de ese objetivo. ¿Es lógico que cada entidad trabaje aisladamente? ¿No es posible, al menos, que, conservando sus señas de identidad, haya una cierta planificación general cada inicio de curso? En las diversas asociaciones y colectivos de ciudadanos, las bibliotecas públicas tienen un gran campo de actuación de forma cooperativa y de mutua colaboración.

Mención aparte hay que hacer de las **Organizaciones no Gubernamentales** (3). Por sus características y circunstancias, la mayoría de las veces tienen una infraestructura sólo regional, provincial o local (normalmente en las capitales de provincia). Sin embargo, y especialmente en los últimos tiempos, están intensificando su presencia en barrios y municipios rurales; a veces acuden a estas zonas a petición de una entidad de las mencionadas. Si la biblioteca pública es el lugar de encuentro entre todas las personas,

si el libro es vehículo para el entendimiento y la solidaridad, las mesas redondas, conferencias, debates, exposiciones y otras actividades propiciadas o con presencia de representantes de las ONGs, deberían celebrarse en la sede de la biblioteca pública. Independientemente de iniciativas directas de otras bibliotecas, el pasado año celebramos en Castilla-La Mancha el programa regional "Leyendo se entiende la gente", en el que participaron numerosas ONGs, en las bibliotecas públicas del Estado y municipales; y

estamos contentos de la experiencia.

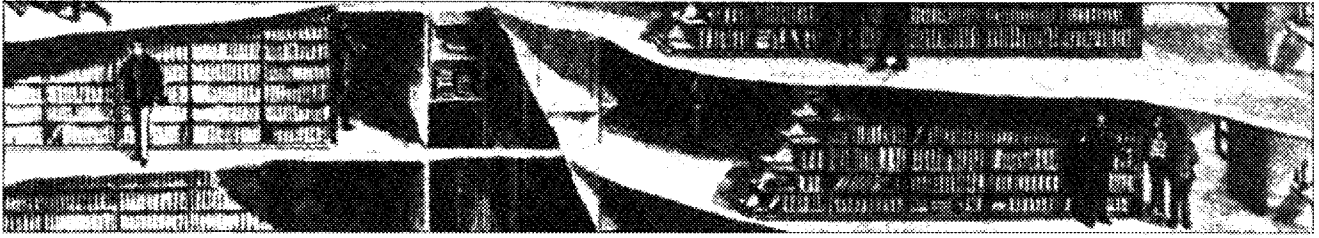
■ **Centros de adultos.** Todos reconocemos la importancia de la utilización de las bibliotecas como instrumentos para la educación de adultos. Nos remitimos al espléndido monográfico que *Educación y Biblioteca* dedicó a "Biblioteca y educación de adultos" (4). Además de las relaciones generales, ya citadas al hablar de los restantes centros docentes, nos parece de singular interés el apoyo desde la biblioteca a estos centros de adultos creando *clubes* estables de lectores, organizando actividades conjuntas o fomentando la participación de estos adultos en otros programas de animación a la lectura de la biblioteca.

■ **Medios de comunicación.** Ya se sabe que lo que no está en los medios de comunicación parece que no existe. En nuestro caso, tampoco planteamos la relación con los medios sólo como una estrategia de marketing o publicidad. Centro básico de información, resulta una enorme contradicción que muchas veces la biblioteca esté encerrada en sí misma y no informe de sus servicios, actividades, novedades incorporadas a sus colecciones, etcétera. Y no se trata sólo de informar a sus usuarios habituales mediante el tablón de anuncios y otras formas parecidas. La biblioteca ha de comunicarse con la sociedad, y para ello debe utilizar los medios de comunicación. Mediante sencillas *notas de prensa* la biblioteca puede anunciar sus actividades, divulgar sus nuevos servicios, captar nuevos usuarios, convencer, en suma, de que la bibliote-

ca pública está al servicio de los vecinos. Pero el abanico puede ser todo lo amplio que los profesionales de la biblioteca intenten o puedan: existen experiencias de programas locales en emisoras de radio dedicadas a la biblioteca y al libro. A veces son los propios medios los que demandan una orientación biblio-

**En las diversas asociaciones
y colectivos de ciudadanos,
las bibliotecas públicas tienen
un gran campo de actuación
de forma cooperativa y de
mutua colaboración.**

gráfica para utilizar en una investigación periodística (y si no la piden, debería ofrecerse este servicio a los medios). En otros casos, los medios piden a los bibliotecarios reseñas u opiniones para presentar novedades bibliográficas en programas o secciones dedicados al mundo literario. También hemos comprobado cómo los medios están dispuestos (incluso sin contratar publicidad) a difundir campañas de animación a la lectura, encuentros con autores, etcétera. En definitiva, el hecho de que la biblioteca



tenga una presencia con relativa frecuencia en los medios es un indicador que permite considerar a esa biblioteca una instalación viva, abierta e integrada en la comunidad.

■ **Escritores.** Antonio Muñoz Molina ha resumido acertadamente el papel *militante* del escritor en favor de la promoción de la lectura: "*Una obligación civil del escritor, que al fin y al cabo vive de sus lectores, es trabajar en beneficio común de los profesores y los bibliotecarios, trabajar a favor de esas personas que llegadas a cierta edad, cuando parece que se les ha pasado el tiempo de aprender y de saber leer, tienen un entusiasmo admirable y obtienen de la literatura, de los libros, una serie de tesoros que no habían sospechado que existieran. Y por la exclusiva razón de que les fue prohibido, les fue imposible, por razones políticas, económicas y sociales, acceder a esa cultura*" (5). Estas palabras, referidas a los adultos, pueden ser ilustrativas del papel del escritor, que no finaliza, desde nuestro punto de vista, cuando publica una obra. ¿Quién no conoce el impacto, la magia, que produce en un niño, en un joven, en un adulto incluso, el encuentro con un autor? Lo que ocurre es que los bibliotecarios hemos de ser rigurosos; no se puede llevar a un escritor la biblioteca sin preparar escrupulosamente ese encuentro; lectura y debates sobre la obra o libros concretos de un autor; desmitificar la propia figura del escritor, situándola en su verdadero papel social y cultural... Otra cuestión: llevar un escritor a la biblioteca no es un espectáculo, no es una actividad de relumbrón; debe formar parte de la propia línea de trabajo. Ello significa que el programa de encuentros con autores tiene que tener la siguientes notas características: **continuidad** (de poco sirve un encuentro esporádico, anualmente; aunque menos da una piedra, claro); **universalidad** (al programarlos ha de pensarse en todos los públicos y sectores sociales, y no sólo, por ejemplo, en la población infantil o juvenil); **cooperación** (en la preparación del programa debe contarse con los restantes colectivos que trabajan en favor de la comunidad -centros docentes, asociaciones, etcétera-); pensar no sólo en escritores de *prestigio* sino también en los **autores locales** o los que viven entre la propia comunidad de la biblioteca; y dirigidos a captar **nuevos lectores** o potenciar a los ya conocidos (el encuentro con el escritor no puede insertarse en las políticas culturales de *escaparate*, sino en un verdadero programa permanente de promoción de la lectura). Si se hace así, podemos asegurar que siempre podremos contar con la mayoría de los escritores, que verán respetado y reconocido su propio trabajo de creación por la sociedad.

■ **Amigos de las bibliotecas.** Hoy muchas instituciones culturales (museos, archivos, bibliotecas...) buscan extender sus actividades, difundir sus servicios, conseguir recursos suplementarios o engarzarse en la sociedad potenciando la creación de la *correspondiente asociación de amigos de...* Sin duda es un buen invento, pero nunca debería ser artificial: una biblioteca con usuarios permanentes y numerosos, contentos del servicio que presta la biblioteca (incluso con las limitaciones que tienen la mayoría de nuestras bibliotecas) o con la dedicación entusiasta del o de los bibliotecarios, es el mejor caldo de cultivo para que la biblioteca tenga verdaderos *amigos* y, por consiguiente, verdaderos *aliados* y *defensores*. Lo de menos es darle forma jurídica (que también es conveniente, claro) a ese conjunto de amigos de la biblioteca que un día deciden apoyar colectiva y permanentemente la vida de su biblioteca. Esto no significa que el bibliotecario tenga una actitud pasiva sobre la posibilidad de abrir (constituir) esa iniciativa; el bibliotecario puede y debe potenciar esa acción, pero será inútil si sólo se hace para intentar *manejar*, manipular o, simplemente, aprovecharse de poder contar con unos *incondicionales*. En un clima de relación leal y de servicios a los usuarios, la *asociación de amigos de*

PUBLICIDAD



la biblioteca brotará espontáneamente en el momento que alguien lo plantee. En definitiva, y sin pretender dar recetas, se trata de abrir la biblioteca a las sugerencias, críticas y opiniones de los ciudadanos, estar atentos a sus necesidades y demandas; y en esa relación abierta a la "alianza" entre la biblioteca y los propios ciudadanos es el mejor medio para dar un verdadero sentido al servicio público de los centros bibliotecarios.

■ **Asociaciones profesionales de bibliotecarios.** Un termómetro de la vitalidad y de la influencia social de un colectivo profesional puede ser su presencia en los grandes medios de comunicación. ¿Cuántos artículos de opinión aparecen en los diarios de tirada nacional firmados por bibliotecarios? En nuestra opinión, el debate público que enunciábamos como necesario para conseguir situar a la biblioteca en el corazón de la sociedad, no puede hacerse sin una implicación directa de los profesionales bibliotecarios. Y esa labor, tampoco puede hacerse al margen de la presencia pública (en medios, debates y mesas redondas,... no específicamente profesionales). La excesiva politización de las administraciones públicas, que afecta, cómo no, a la vida de las bibliotecas; decisiones de los responsables públicos que en muchos casos están en contra frontalmente de planteamientos técnicos, podrían hacerse frente, en buena parte, desde las asociaciones profesionales. Pero falta esa capacidad de reacción, de intervención, de contestación (sin intereses partidistas y sí de búsqueda del bien común y del triunfo de la razón)...

■ **El bibliotecario, corazón y cerebro de la biblioteca.** Podemos citar, y tener otros aliados. Que cada profesional vaya completando la lista; que cada bibliotecario piense quiénes pueden ser los aliados de su biblioteca. Cada uno conoce, o debe conocer, mejor que nadie su entorno comunitario. Tal vez necesitamos bibliotecas menos institucionales y más de servicios de y para la comunidad, alejadas de todo tipo de presiones políticas, ideológicas, etcétera. Hay bibliotecarios que cada día, apartándose de la rutina, buscan nuevas vías para posibilitar el encuentro del ciudadano con el libro, con la información: la biblioteca en las ferias y fiestas, en el mercado, en la feria del libro, en la piscina... Pero no nos equivoquemos: ya sabe-

mos que muchas veces ponemos en marcha iniciativas voluntaristas y personales en este sentido; no es suficiente. Por encima de esas actitudes generosas (aunque la generosidad sea imprescindible para trabajar en una biblioteca), se precisa el apoyo institucional y, consiguientemente, los recursos personales, de infraestructura y medios materiales que permitan una relativa continuidad de esas acciones. Queremos decir que no se trata un buen día de llevar un tenderete de libros al mercado: si a un ayuntamiento le parece que hay que salir al encuentro de los adultos, habrá que instalar una sucursal estable de la biblioteca en ese mercado atendida por un bibliotecario y con las colecciones y medios necesarios para realizar adecuadamente la labor. Y si, en verano, pensamos en llevar la biblioteca a la piscina, tampoco podrá ser cerrando la sede bibliotecaria. En realidad, de lo que estamos hablando es que no puede haber biblioteca sin bibliotecario, ni puede haber una extensión bibliotecaria estable y fructífera sin el personal suficiente y adecuado.

La mayoría de los políticos responsables de funciones que, en diversa medida, tienen alguna relación con la biblioteca, se llenan la boca de alabanzas a la biblioteca y destacan el papel fundamental que estos centros tienen en la formación integral de la persona. Pero "¿bibliotecarios, para qué?" -suelen preguntarse-, a renglón seguido, sentencian: "son caros, no podemos seguir incrementando el capítulo I de los presupuestos... Economistas, abogados, administrativos, maestros, médicos, asistentes sociales, animadores socioculturales, barrenderos... son imprescindibles; pero... bibliotecarios... cualquiera sirve para trabajar en una biblioteca..."

Afortunadamente está abierto un proceso de sensibilización que, sin duda, irá dando

frutos. El bibliotecario/los bibliotecarios han de ser los mejores aliados de la biblioteca, quienes posibiliten aglutinar a todas esas personas y colectivos que hemos mencionado. Pero ello requiere una amplia formación, una estabilidad laboral, un apoyo institucional que ha de traducirse en recursos. Por encima de las dificultades presupuestarias, creemos que está la vertiente ideológica, la consideración social y profesional del bibliotecario. Mientras muchas bibliotecas padezcan un dramático déficit de personal bibliotecaria-

No puede haber biblioteca
sin bibliotecario, ni puede
haber una extensión
bibliotecaria estable y
fructífera sin el personal
suficiente y adecuado.



rio (en número de profesionales o en cualificación profesional), será muy difícil que la biblioteca cumpla su verdadera misión y, consiguientemente, casi imposible que la sociedad esté aliada realmente con la biblioteca. ¿Cómo percibir esa alianza? Cuando los ciudadanos exijan un servicio bibliotecario de calidad, que las bibliotecas estén abiertas y con colecciones dignas; cuando los vecinos protesten, cuando la administración suprime el servicio de bibliobús o cierra la biblioteca porque no quiere contratar a un bibliotecario; cuando una asociación organice una protesta ciudadana relacionada con la clausura por obras de su biblioteca,... Cuando la sociedad *necesite* la biblioteca, la apoyará. Ese día, España será un país maduro, culto y difícilmente manipulable. De nosotros, los bibliotecarios, depende en gran parte que esa transformación sea una realidad. Y no sólo han de cambiar los *demás*; a las puertas del siglo XXI, debemos buscar el verdadero perfil del bibliotecario: cambiemos al "ejeutivo agresivo", analista, empresario y gestor de nú-

meros y busquemos más cerca de nuestro corazón a ese idealista-humanista que todos podemos llevar dentro, al solidario... Tenemos que ser los mejores aliados de la biblioteca, ciudadanos que ayudan a otros ciudadanos.

* Juan Sánchez Sánchez. Jefe del Servicio Regional de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha.

* Begoña Marlasca Gutiérrez. Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Cuenca.

NOTAS

(1) Al efecto, puede consultarse el artículo: Juan Sánchez Sánchez: "Bibliotecas públicas y partidos políticos. Las políticas bibliotecarias en los programas electorales (1977-1993)", de próxima publicación en el *Boletín de ANABAD*.

(2) *Educación y Biblioteca*, n° 29 (septiembre de 1992), p. 5.

(3) También *Educación y Biblioteca* dedicó un número monográfico a las ONG: n° 42, de diciembre de 1993.

(4) *Educación y Biblioteca*, n° 35, de marzo de 1993.

(5) Antonio Muñoz Molina: "Sobre la lectura y la educación de adultos". *Educación y Biblioteca*, n° 35, de marzo de 1993, p. 10.

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

Educación y Biblioteca celebra su número 50

CON MOTIVO DE LA PUBLICACIÓN DEL NÚMERO 50, LA REVISTA EDUCACION Y BIBLIOTECA CELEBRÓ SUS PRIMEROS CINCO AÑOS DE EXISTENCIA MEDIANTE UN ACTO SOCIAL EN LA SEDE DE LA SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA. A LA CELEBRACIÓN ASISTIERON, NO SÓLO BIBLIOTECARIOS Y PROFESIONALES DE LA ENSEÑANZA, SINO TAMBIÉN PROFESIONALES DEL MUNDO EDITORIAL, TANTO DE LOS DEPARTAMENTOS DE PRODUCCIÓN COMO DE PROMOCIÓN Y PUBLICIDAD. ABRIÓ EL ACTO **RAMÓN SALABERRÍA**, DIRECTOR DE LA REVISTA, QUIEN CEDIÓ LA PALABRA A **JUAN SÁNCHEZ** (JEFE DEL SERVICIO REGIONAL DE ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS DE CASTILLA-LA MANCHA), A **BLANCA CALVO** (DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA DE GUADALAJARA) Y A **AURORA RUIZ** (DIRECTORA GENERAL DE EDUCACION DE LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE LA COMUNIDAD DE MADRID). TODOS COINCIDIERON EN DESTACAR LA ENORME IMPORTANCIA Y LA NECESIDAD DE LA REVISTA EDUCACION Y BIBLIOTECA COMO INSTRUMENTO DE USO COMÚN ENTRE LOS BIBLIOTECARIOS Y A FAVOR DE LAS BIBLIOTECAS.

A lo largo de cincuenta números, EDUCACION Y BIBLIOTECA ha venido desarrollando una labor discreta, ensimismada en su propia tarea, apenas sin salir de la sede de la redacción, en contacto permanente con sus colaboradores gracias al correo, al teléfono y al fax. La ocasión de publicar el número 50, sin embargo, propició la necesidad de realizar un acto social que significara, a la vez que una decidida afirmación, una forma de agradecimiento público a todas las personas y empresas que, de un modo u otro, colaboran (con sus textos, con sus ideas, con su información, con el envío de libros, con publicidad) a que la revista pueda estar en la calle. La cálida asistencia fue, no sólo numerosa, sino especialmente estimulante. No cabe duda que en el mundo bibliotecario y educativo, la revista representa el empeño privado más importante de los últimos años. Ya en el número 50 destacábamos nuestra perplejidad por haber conseguido alcanzar un número que, dadas las dificultades y los vaticinios con que nació la revista, creíamos imposible lograr. Ahí está, no obstante, y aquí seguimos embarcados en un proyecto que ya se ha convertido en una pieza fundamental dentro del tejido social del mundo bibliotecario.

El acto de celebración estuvo presidido, especialmente, por la cordialidad. La convocatoria nos permitió, sobre todo, conocernos de viva presencia y poder intercambiar impresiones, además de estrechar la mano a los amigos y colaboradores que, desde distintos ámbitos, trabajan a favor de las bibliotecas. Es de todo punto imposible no ceder a los imperativos y fervores del corazón para poder expresar así nuestro agradecimiento a todos los asistentes. Y como es, en efecto, imposible, dejamos aquí nuestra alegría y conmoción, si no a través de las palabras, al menos con algunas fotografías de la celebración que ellas hablan por sí mismas.



De arriba a abajo, una visión de los asistentes a la presentación y de los participantes: Juan Sánchez Sánchez, Jefe del Servicio de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha; Blanca Calvo, Directora de la B.P.E. de Guadalajara, y Aurora Ruiz, Directora General de Educación de la Comunidad de Madrid.

sos, ligados a la afectividad y a las tareas del hogar, mientras los personajes masculinos son mayoritarios y protagonizan historias de acción, con un componente de libertad e independencia. Debido a la influencia que los estereotipos de los libros ilustrados ejercen sobre los niños, sería necesario, añadió, "que los editores, autores y los ilustradores comprendan que es importante para el futuro de las niñas poder identificarse con mujeres que ejercen un oficio o una profesión, y que es importante para el futuro de los niños que dejen de identificar a las mujeres y las niñas con la ignorancia, la frivolidad, la maldad y la estupidez". "La literatura infantil debe apoyar el deseo de liberación de las niñas".

La tercera conferencia plenaria se tituló *La literatura infantil y juvenil y la integración racial*. Su autora, **Gunilla Lundgren**, de Suecia, es maestra y trabaja desde muy joven, con niños de ambientes marginales. Con sus alumnos, muchos de ellos refugiados o inmigrantes, ha escrito libros, ha realizado programas de radio y preparado exposiciones. Durante su ponencia, habló de estos trabajos y mostró algunas de sus experiencias por medio de diapositivas. Por otro lado, mencionó una tesis doctoral, debida a S. Thorson, que analiza unos 150 títulos de literatura infantil y juvenil sueca con el fin de analizar la presencia infantil y juvenil sueca con el fin de analizar la presencia o no de inmigrantes y el tratamiento en esos libros del tema. Señaló cómo la mayor parte de los textos publicados a finales de los años 70 "describen la vida cotidiana de los obreros inmigrantes y de sus familias, mientras que en los años 80, la mayor parte de los libros tratan sobre la situación de los niños refugiados".

Kloko Matsuoka es directora de la Biblioteca para Niños de Tokyo, y ha escrito y traducido gran número de libros para niños y adultos. Leyó una conferencia, *Oriente y Occidente, Norte y Sur: ¿qué impresiones transmitimos unos de otros en la literatura infantil?*, que fue muy aplaudida y en la que reflejó las preferencias de los niños

japoneses por los libros occidentales: "los valores privilegiados en la literatura infantil occidental -como el valor, el sentido de la justicia o la ingenuidad- son de naturaleza más positiva que los que, en cambio, se encuentran con más frecuencia en la nuestra -paciencia, renunciación o tolerancia-". Señaló, asimismo, que el mundo que reflejan los cuentos populares japoneses "es hogareño, íntimo, cálido...".

Un ilustrador, **Miguel Ángel Fernández Pacheco**, nacido en Jaén, es el autor de la ponencia *El libro ilustrado como transmisor de ideas*, en la que repasó la historia de la ilustración y sus relaciones con la literatura y el lenguaje de las palabras "que son siempre azarosas, ambiguas y en extremo subjetivas". Cuestionó las carencias de las ilustraciones de nuestros libros, señalando que de ellos, quizá sea el mimetismo, la ausencia de originalidad, producto de una innecesaria superproducción, que hace pensar en una profunda falta de imaginación. Reivindicó, para terminar, el papel del ilustrador como una forma de comunicación, resaltando que este oficio no pertenece a los "pintores frustrados", sino a los que se muestran orgullosos de lo que hacen, ya que para él es *una forma de hacer arte*.

La última de las intervenciones corrió a cargo de **Ana Maria Machado**, de Brasil, que el viernes 14 dictó su conferencia *Ideologías y valores dominantes en la literatura para niños y jóvenes*. Acerca de una vieja discusión sobre si la literatura debe ser "comprometida" o por el contrario contribuir únicamente a crear belleza, se definió, como escritora, según la ideología de Camus: la ideología no debe formar parte de las intenciones del autor en el acto creativo, sino de las experiencias vitales del artista. Así, es capaz de inspirar, dar pistas, estar entre líneas, etcétera. Desde un punto de vista de lector, recordó, "ningún texto es ideológicamente inocente" y "los libros infantiles se prestan especialmente a ser utilizados como vehículos de mensajes ideológicos, porque los niños no son capaces de defenderse". Realizó un breve repaso por al-

gunos de los libros infantiles más conocidos señalando cómo "todas las formas de sumisión a la autoridad son tradicionalmente potenciadas por la literatura infantil". Ante este panorama aparentemente sombrío, propuso realizar una lectura crítica, "no censurar libros o prohibir ciertas lecturas", una selección de literatura de calidad y la promoción de una gran diversidad de libros, todo lo cual representa una salida para no ser atrapado y manipulado por la ideología de otra persona.

Cada día, después de las conferencias se desarrollaban simultáneamente cuatro seminarios con ponentes en inglés y español que expusieron sus análisis y reflexiones sobre los siguientes temas: el sexismo en la literatura infantil y juvenil; tratamiento de lo diferente, ¿promueve la aceptación o el rechazo?; héroes y antihéroes ¿qué pautas de comportamiento favorecen?; la literatura infantil en estados multilingües con situaciones de diglosia; el movimiento "political correctness", el renacer de los fundamentalismos y sus posibles implicaciones en la producción literaria; la literatura infantil y juvenil en radio y televisión; y el teatro como expresión liberadora. Además hubo un encuentro *in memoriam* en torno a Carmen Bravo Villasanté para recordar su trayectoria personal y profesional (también en el IBBY), que se completó con una contada de cuentos de todo el mundo por la noche, en un acto informal y entrañable, que congregó a numerosos cuentacuentos.

Tanto las ponencias plenarias como las comunicaciones se recogerán en las actas del congreso y ello permitirá una lectura reposada y de conjunto que, entonces, no era posible.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Como los lectores de esta crónica podrán apreciar, ha sido un congreso interesante no sólo en cuanto a los contenidos tratados sino también como lugar de encuentro e intercambio de excepción. El palacio de congresos de Sevilla cobijó a asistentes variopintos (bibliotecarios, críticos, edito-

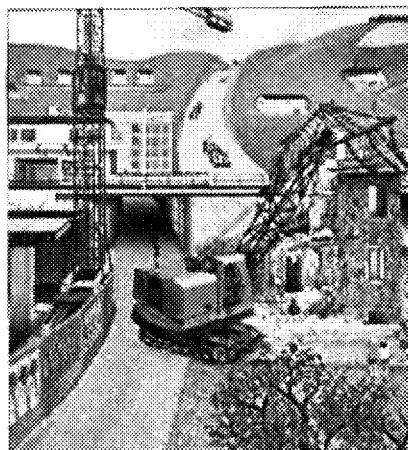
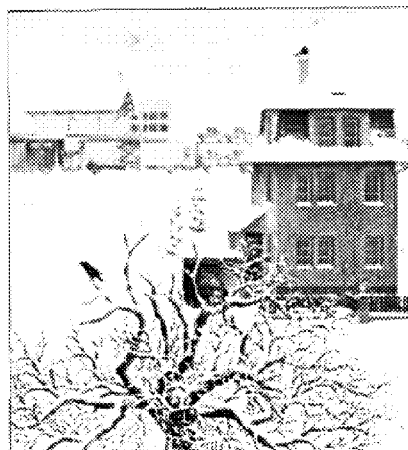
res, librereros, escritores, ilustradores, traductores, críticos, promotores de la lectura, etc.) que gozaron de reuniones organizadas para debatir aspectos de interés común y establecer conexiones.

Pero además hubo otros lugares de reunión en torno a las tradiciones andaluzas y el flamenco; para ello eran una buena ocasión las actividades sociales que se planteaban al finalizar cada día, en hermosos marcos que todos supimos apreciar. Al día siguiente de la ceremonia de inauguración, el alcalde de la ciudad nos invitó a una recepción en los Reales Alcázares donde, entre el recuerdo de otras épocas y el olor de jazmines y damas de noche, se podía charlar con la directora de la Biblioteca Internacional de la Juventud de Munich, o con escritores de otras latitudes, por no incluir a todos los presentes. Siguió una *soirée* en el Monasterio de La Cartuja donde la gente disfrutó la gastronomía y el buen paladar de los finos andaluces. Para terminar a lo grande se nos invitó al cortijo Águila Real, con espectáculo de caballos, cena y cuadro flamenco.

Aunque el programa de trabajo era extenso, no podían faltar exposiciones sobre ilustración infantil, cada una con su correspondiente catálogo: "A todo color" (187 originales de 42 ilustradores españoles, patrocinada por el Ministerio de Cultura), "Galicia Solidariedad" (organizada por Galix, sección gallega de OEPLI) y "Le Immagini della Fantasia" (Muestra Internacional de Sarnede, patrocinada por Stefanel).

A MODO DE CONCLUSIONES

Quizás faltara una ruptura real de los estereotipos. Nos explicaremos: todos los conferenciantes, excepto la japonesa eran de raza blanca en un contexto en que el racismo y su superación también podía haber tomado representación real... aunque es posible que un conferenciante de Africa hubiera marcado una discriminación compensatoria. (Hay que decir que se había invitado a Virginia Hamilton, la escritora norteamericana negra que ganó el Andersen en el 92, pero no aceptó asistir).



El ilustrador suizo Jörg Müller nos proyectó algunas imágenes de un conocido libro suyo de carácter ecológico.

Como era de esperar en un evento de estas características, no se ha entrado en una valoración real de la xenofobia. Ha sido un congreso del primer y el tercer mundo donde cada uno ha mantenido la postura de la literatura de un país con características específicas. Sin embargo, ha servido de foro para fomentar el debate, exponer y contrastar situaciones distintas y promover un cambio de actitudes a medio plazo. Y no se puede olvidar

que éste ha sido uno de los mejores congresos del IBBY, según muchos de los asistentes, tanto por el marco como por la loable organización.

Por otra parte, hay que entender que, además de este ambicioso programa, había una dinámica interna que respondía a las necesidades del IBBY como organización internacional, con informes de las secciones nacionales de los distintos países y la elección del Comité Ejecutivo (que ahora preside Carmen Diana Dearden). Para quienes se hallaban ajenos a la organización, algunos actos podían carecer de interés, pero había suficientes alternativas para reemplazarlos (los talleres, que permitieron compartir experiencias prácticas de gran impacto, sin ir más lejos).

Precisamente uno de los actos tradicionales de los congresos del IBBY es la entrega de las medallas Andersen que, en esta ocasión, recibieron el poeta japonés **Michio Mado**, autor de hermosos haikus, y el ilustrador suizo **Jörg Müller**. El primero de ellos no pudo asistir debido a su avanzada edad (87 años), así que hizo su discurso en un cuidadoso video y nos recitó algunos poemas, como el que sigue:

"Un bello paisaje" en *Animales*.

El agua está
Horizontal.

Los árboles
Verticales.

La montaña
Está horizontal
Y vertical.

Esta pacífica estabilidad
Nos cobija
A todas las criaturas.

Müller, que fue dibujante publicitario antes que ilustrador, no tiene hasta el momento nada editado en España. Por eso fue una excelente idea que nos proyectara algunas imágenes de un conocido libro suyo de carácter ecológico, para conocer su técnica pictórica inspirada en el fotorrealismo. Incluimos aquí algunas escenas, para que podáis comprobar la riqueza de su obra.

PUBLICIDAD

REFORMA EDUCATIVA Y BIBLIOTECAS ESCOLARES

Un reto y muchas incertidumbres

GUILLERMO CASTÁN LANASPA*

Vivimos un momento especialmente interesante en el mundo de la enseñanza pues, terminada la larga fase de discusión y diseño de las reformas educativas, ha llegado el momento de ponerlas en práctica; así, el próximo curso verá, con toda probabilidad, la implantación generalizada de la ESO, y en el curso 97/98 se implantarán los nuevos bachilleratos. Por lo tanto se acerca la hora en que podremos contrastar previsiones y realidad escolar, proclamas de cambios y cambios efectivos, teoría y práctica.

Pero los tiempos de reformas son también tiempos de zozobras para el profesorado; y ello es así porque las ideas que aparecen plasmadas en los llamados Diseños Curriculares Base, y en general el nuevo marco educativo que se dibuja, exigen de los profesores nuevas formas de hacer, nuevas actitudes y disposiciones profesionales para las que no siempre estamos preparados.

Si hubiera que resumir la cuestión en pocas palabras, diría que el nuevo marco escolar *va a permitir* (otra cosa es que efectivamente se vaya a hacer) a los profesores tomar decisiones relevantes en los procesos de enseñanza/aprendizaje de sus alumnos, de modo que su protagonismo y responsabilidad se acrecienta a la vez que se puede ir alejando la figura del profesor como un mero técnico que ejecuta

las decisiones tomadas desde ámbitos político-administrativos. Esto significa la posibilidad de un avance notable en la profesionalización de la función docente que los profesores no deberíamos dejar escapar, pese a que al principio no nos encontremos seguros.

La inseguridad radica en que somos conscientes de la envergadura del cambio necesario en el colectivo docente para avanzar en esta línea de profesionalización; cambio que ha de manifestarse en una triple dimensión (Carr, W.- Kemmis, S., 1988): la primera se refiere a la necesidad de vincular más estrechamente la práctica con la teoría y la inves-

tigación docentes; la segunda a la ampliación de la capacidad de tomar decisiones relevantes sobre el contexto (escolar) de actuación; y la tercera a la ampliación de las responsabilidades del profesor desde la escuela a la sociedad.

Todo un programa, pues, para la formación del profesorado que, además, debe basarse en una teoría de la educación capaz de suministrar a los profesores los recursos intelectuales que les permitan afrontar con mayor claridad sus tareas; una teoría educativa que "trata de emancipar a los docentes de su dependencia de prácticas que son el producto de las precedentes, del hábito y la tradición asumidas acríticamente" (Carr, W., 1990, p. 50).

Pero las zozobras no proceden sólo de la inseguridad de los profesores; una fuente inagotable de inquietudes es la errática y a menudo incoherente política educativa que se ejerce en nuestro atribulado país. Así, no somos pocos los que, desde un compromiso público y firme de trabajo, con las ideas y planteamientos básicos de la Reforma Educativa, observamos con preocupación las lagunas, olvidos y carencias de quien está llamado a tener el protagonismo básico, por ser la responsable, en el impulso del cambio escolar: la administración educativa.

Profesores y administración: he

*Una fuente
inagotable de
inquietudes es la
errática y a
menudo
incoherente
política educativa
que se ejerce en
nuestro
atribulado
país.*

aquí los dos pilares esenciales -en periódico y preocupante divorcio- sobre los que descansa el futuro de la educación. Pero vayamos por partes.

EL MARCO CONCEPTUAL

Desde la publicación del célebre Libro Blanco de la Reforma hasta la publicación del no menos célebre Decreto que fija el curriculum de la ESO (1345/1991, de 6 de septiembre, BOE de 13 de septiembre) ha llovido mucho, y no siempre al gusto de todos. Pese a que resulta difícil seguir hablando a estas alturas de curriculum abierto, es preciso reconocer que su definitiva configuración, producto de una concepción teórica interesante que no es el caso discutir aquí (Asklepios-Cronos, 1991), permite a los profesores un importante grado de intervención profesional a la hora de concretarlo y organizarlo en programaciones de área. Y esto no es una apreciación subjetiva o puramente voluntarista, como se ha puesto de relieve claramente en las propuestas elaboradas a lo largo de 1990-93 en el marco de los Proyectos de Materiales Curriculares convocados por el MEC-CIDE. Los proyectos elaborados por los grupos de trabajo de Ciencias Sociales, por ejemplo, demuestran que es posible una lectura creativa del DCB que da lugar a programaciones novedosas, de acuerdo con los criterios de los profesores, y que respetan los bloques de contenidos y los criterios de evaluación establecidos para la etapa (Grupo Cronos, coord., 1991. Grupo Aula Sete, coord., 1993. Grupo Insula Barataria, coord., 1994). Se ha abierto, pues, un espacio para "la posibilidad" (Giroux, H., 1990).

Pero seamos cautos; la escuela no es una institución separada del resto de la sociedad; por el contrario, somos muy conscientes de su función reproductora en tanto que aparato institucional sometido a las relaciones de poder; saber esto es importante para evitar desde el principio la proclividad a depositar en ella demasiadas expectativas en

tanto que instrumento de cambio social. Dicho esto, también es preciso reafirmar que la escuela es algo más que un aparato duplicativo de la sociedad, ya que la educación "funciona simultáneamente reproduciendo y transformando a la sociedad" (Kemmis-Flitzclarence, 1988, p. 153); por eso, la escuela puede ser vista también como un lugar democrático dedicado a potenciar, de diversas formas, a la persona y a la sociedad y donde los profesores desarrollen una práctica tendente a facilitar a los alumnos el conocimiento y las habilidades sociales que necesitarán para actuar en la sociedad con sentido crítico y transformador (Giroux, H., 1990).

Desde esta perspectiva, y aun-

Curso	Memoria MEC	Inversión presupuestada	Porcentaje cumplimiento
1991	80.803	79.025	97,8
1992	87.460	42.186	48
1993	64.796	32.851	50,7
1994	37.903	29.208	77
TOTAL	270.962	183.270	67

FUENTE: T.E., *Trabajadores de la Enseñanza*, nº 148, diciembre de 1993, p. 14. Los datos económicos que aparecen en este apartado han sido tomados de la misma fuente.

que no son pocas las objeciones que podrían hacerse algunos de los fundamentos teóricos en que se basa la Reforma (por ejemplo la monomanía de presentar el constructivismo como receta para solucionar los problemas de cómo enseñar), creemos que *el marco conceptual y legal en que nos hemos de mover no carece de posibilidades, lo que es claramente positivo.*

Pero hay que volver a insistir en que la realidad social no la cambia el BOE; olvidar esto es una torpeza o un descuido de consecuencias nefastas. Pues si los objetivos generales establecidos para la etapa (me refiero a la ESO) y los establecidos por áreas no han suscitado debates especialmente relevantes en cuanto a su formulación y pertinencia (y eso que allí se habla de cosas tales como formar ciudadanos críticos y participativos capaces de buscar y analizar la información necesaria para tomar

decisiones relevantes en la sociedad, etcétera, etcétera), en cambio existen dudas razonables sobre las posibilidades reales de alcanzarlos en la mayoría de los centros educativos del país. Y aquí continúan las incertidumbres. Y es que la implantación de una Reforma Educativa que implica, posibilita o por lo menos sugiere (este retroceso verbal es un reflejo del retroceso real que ha ido sufriendo la Reforma en sus diversas formulaciones hasta llegar a su plasmación en el BOE) un cambio curricular, es decir, un cambio en las actitudes y maneras de trabajar de los profesores esencialmente, es un asunto complejo que depende de variables muy diversas sobre las que habría que intervenir de manera decidida y clara y, por supuesto, consensuada. La intervención parece especialmente necesaria en tres aspectos muy relevantes: la formación del profesorado, los medios materiales y las estructuras organizativas adecuadas a las nuevas necesidades (Gimeno Sacristán-Pérez Gómez, 1993).

Y es que no se puede olvidar que para educar y

formar ciudadanos activos y críticos los profesores deben serlo también. Lo que no resulta nada frecuente en un contexto social donde la ideología dominante ha apostado claramente por la formación de consumidores sumisos antes que de ciudadanos activos.

EL MARCO ECONÓMICO

Como es sabido, la implantación de la Reforma implica unas importantes inversiones públicas en educación, a las que se comprometió el MEC en su Memoria de Financiación de la Logse, y que, en ausencia de una ley específica que las garantice, se han incumplido de manera tan prevista como clamorosa. Veamos unos datos elocuentes. (*Ver cuadro.*)

Y estos datos son los más optimistas, pues no se puede ocultar la existencia de otros cálculos sindicales, bastante fiables, que hablan de un incumplimiento cercano al 50% (considerando, como

claramente hay que considerar, los recortes presupuestarios realizados para frenar el déficit público en la mitad de cada ejercicio). Así es que la cruda realidad es que se ha incumplido el plan de inversiones. ¿Cómo, entonces, poner en marcha la Reforma y garantizar su éxito? ¿Bastará, como supone el pensamiento mágico, con formular un deseo para que se cumpla? Algunos, a juzgar por sus actos, deben estar seguros de ello.

Como estamos en crisis podemos entender que estas cosas ocurran; pero tenemos otros datos que nos hacen dudar de las intenciones de nuestros gobernantes en relación a la enseñanza pública, pues los recortes no los han sufrido por igual todos los capítulos del presupuesto, como lo demuestra el hecho de que el % de los gastos de Educación en el conjunto de la disminución en los últimos años, justo en los que se necesitaba la mayor inversión (1991-4,5%; 1992-4,1%; 1993-3,9% y 1994-3,5%). Con ello, por cierto, cada vez estamos más lejos de Europa, que dedica una media del 6% del PIB a Educación, mientras que en España se llega a duras penas al 4% (¡Un 50% menos!). Así pues, la cruda realidad es que, además de no haber inversiones, parece que no preocupa mucho que las haya. Conclusión: lamentablemente, *hoy por hoy la educación no es una prioridad política.*

Con esto hay que empezar a contar pues, aunque Marx ya no esté de moda, todos sabemos que la infraestructura económica determina en última instancia a la superestructura; o sea, sin dinero no hay Reforma o, lo que es aún peor, habrá Reforma a medias, pues algunas de las decisiones que ya se han tomado son irreversibles.

Por sacar una conclusión conciliadora y poco alarmante en el campo económico, diremos que los recortes de estos años retrasan la puesta en marcha de la Reforma y que dificultan su éxito, pero que, a lo mejor, en años sucesivos se in-

vierte la tendencia y recuperamos las inversiones perdidas. Es una incertidumbre de capital importancia que sólo la administración puede despejar; pero seguramente la sociedad tendrá que ayudarla con movilizaciones, exigencias democráticas y participación más activa.

Pero, como hemos visto en el apartado anterior, no todos los problemas vienen del presupuesto, y esto también debe quedar claro.

EL MARCO PROFESIONAL: FORMACIÓN E INNOVACIÓN

El espíritu y la letra de la Reforma Educativa, o por lo menos la lectura que nosotros hacemos de ella, exige que se generalicen en los centros de enseñanza unas nuevas prácticas profesionales, unas nuevas maneras de hacer y de intervenir en los procesos de



enseñanza/aprendizaje de los alumnos que no se pueden improvisar. Los profesores, efectivamente, deberemos hacer nuevas cosas que requieren nuevos planteamientos y nuevos medios, pues la lección "magistral" y el libro de texto resultan claramente insuficientes cuando se tiene una idea un poco abierta de la educación. Así es como *la innovación actúa como punto de unión entre los dos elementos estratégicos de cualquier reforma educativa: la formación del profesorado y la necesidad de nuevos materiales curriculares*, los cuales, a su vez, exigen entre otras cosas, la presencia de un centro de recursos adecuado y bien gestionado en las escuelas.

Los docentes en España tene-

mos unas tradiciones profesionales, una formación y una visión de la escuela y su función social que condiciona nuestra práctica profesional y que, por lo tanto, va a condicionar de manera decisiva la puesta en marcha y el éxito de la Reforma. La intervención sobre el profesorado es, pues, un punto estratégico decisivo que no se debe olvidar (Cronos, 1987). De donde resulta que las tareas de formación e innovación han de ser impulsadas, coordinadas y revisadas por las administraciones educativas, y no dejadas en manos del voluntarismo de un puñado de profesores (Gimeno Sacristán, 1987). El caso de las bibliotecas escolares es, como veremos, paradigmático.

Uno de los cambios más importantes que, según la opinión más generalizada, requiere la Reforma es la que hace referencia a los nuevos *materiales curriculares*, es decir, a los materiales para el aprendizaje de nuestros alumnos. Esta idea es ampliamente compartida desde hace tiempo por cuantos han reflexionado sobre el tema (por ejemplo, Coll, C., 1987). El libro de texto como fuente casi única de información (y el profesor como autoridad de referencia exclusiva de los saberes) está puesto en cuestión, pero sigue suponiendo una amenaza real (cada vez más real) de cierre del currículo por la

vía de facilitar a los profesores los materiales que no se les facilitan por otros medios (Gimeno Sacristán, 1989). Pero es que, además, los materiales no son neutrales, sino que su selección se realiza de acuerdo con unos criterios, más o menos explícitos, que responden a intenciones educativas determinadas no siempre discernibles a primera vista. No se puede olvidar que los objetivos educativos que se persiguen en esta nueva etapa educativa nos hablan de la formación de ciudadanos capaces de buscar, seleccionar, contrastar y asimilar críticamente la información en esta sociedad "cableada", y de ciudadanos capaces de valerse de la información relevante adecuada para tomar decisiones acer-

tadas de transformaciones y mejoras sociales, dado que es imaginable (algunos nos imaginamos) una sociedad mejor que la actual.

¿Se pueden conseguir estos objetivos con un libro de texto como fuente única o principal de información? Es obvia la necesidad de diversificar las fuentes, la naturaleza, la procedencia y los soportes en que se presenta la información en la escuela y acercarnos así a lo que es habitual en la sociedad. Esto lleva a la necesidad de reorganizar los recursos en los centros escolares y a convertir las viejas bibliotecas-depósitos de libros en algo parecido a un centro multimedia capaz de recibir, organizar y dispensar información relevante para los fines indicados. Para esto es necesario, lo diremos una vez más, un cambio conceptual en la Administración y en los docentes, cambio que se vislumbra, todavía, muy lejano.

¿Qué medidas se han tomado para favorecer estos procesos? Algunas, sin duda. Por ejemplo, el MEC inició hace ya varios años una ambiciosa política de formación del profesorado en ejercicio (vamos a olvidarnos, pese a su enorme gravedad, de la batalla perdida de la formación inicial) que incluía cursos de larga duración en horario lectivo, como los célebres de actualización científico-didáctica, los de responsables de área y ciclo o los de formadores de formadores; el esfuerzo no puede dejar de reconocerse, sobre todo cuando se partía de una situación francamente negativa en este terreno; pero la indefinición, la falta de objetivos claros y el continuo hacer y deshacer han restado posibilidades a esta política (Cronos, 1988; Pérez Gómez, A., 1993); tampoco parece que se siga mucho provecho, por el descontrol existente, de la concesión de licencias por estudios, figura largamente reivindicada por los profesores y que, de nuevo, supone un importante esfuerzo de la Administración -y de la sociedad que paga sus impuestos- no bien rentabilizado. Y es que ha faltado la claridad de definir funciones y la valentía de exigir a los profesores compromisos concretos de acción.

También quiero señalar la importancia que tiene la modalidad de perfeccionamiento del profesorado en el contexto de su trabajo en el propio centro educativo porque nos acerca más a la figura del profesor-investigador, que no deja de ser un intento interesante de vincular teoría y práctica docentes, reflexión y acción en un contexto de cooperación entre los profesores

Para educar y formar ciudadanos activos y críticos los profesores deben serlo también. Lo que no resulta nada frecuente en un contexto social donde la ideología dominante ha apostado claramente por la formación de consumidores sumisos antes que de ciudadanos activos.

que no deja de ser mucho más enriquecedor que el consumo individual de la oferta habitual de formación. (Elliott, J., 1990; Salinas, D., 1993).

Por otro lado, en 1990 se produce una iniciativa igualmente importante: la convocatoria de un concurso público para financiar la elaboración de nuevos materiales curriculares necesarios para la Reforma; la idea es buena: ofrecer en un plazo razonable un elenco de materiales variados, de todas las

áreas, para que los profesores puedan estudiarlos y utilizarlos en la medida que satisfaga sus necesidades, de modo que no dependan sólo de ellos mismos o de las editoriales; pues bien, mucho nos tememos que de este costoso programa tampoco se deriven beneficios tangibles para la comunidad, pues hace casi un año que el MEC tiene en su poder los materiales y no sabe qué hacer con ellos (¿!). Anualmente se publican convocatorias de ayudas a grupos de profesores y centros docentes para la realización de unidades didácticas, trabajos de evaluación y otros. Pero, lamentablemente, de nuevo se produce un cortocircuito entre las intenciones y las realidades, entre lo que se proclama en el BOE y lo que ocurre en la realidad, pues, por ejemplo, los profesores que imparten ya la reforma (adelantada) se quejan permanentemente de la falta de materiales y de asesoramiento. La ingente cantidad de material acumulado por la administración desde hace años, y que resume los esfuerzos y tentativas de numerosos colectivos de profesores, duermen en algunos armarios o sótanos de alguna dependencia ministerial, quizás en los propios centros docentes.

La indefinición de la Administración -o los temores a un enfrentamiento con el poderoso mundo editorial- hacen que el MEC carezca de una política de difusión de materiales digna de tal nombre. Parece evidente que, de no intervenir con rapidez y audacia en este campo, serán las editoriales las que rellenen el hueco que los profesores encuentran diariamente en su actividad; las editoriales cerrarán el currículo con productos que se presentan formalmente como nuevos pero que responden a la misma lógica que se pretendía, teóricamente, desterrar. Volveremos, renovados, a los nuevos/viejos manuales y al papel tradicional del profesor; los objetivos de la Reforma se convertirán definitivamente en retórica; habrá cambiado todo para que todo siga igual. Y en este contexto, desde luego, las bibliotecas escolares seguirán siendo perfectamente prescindibles.

En conclusión, existen variadas

e interesantes iniciativas ministeriales que luego, lamentablemente, no se rentabilizan por la falta de criterios claros y por la inestabilidad de una (pacata) política educativa.

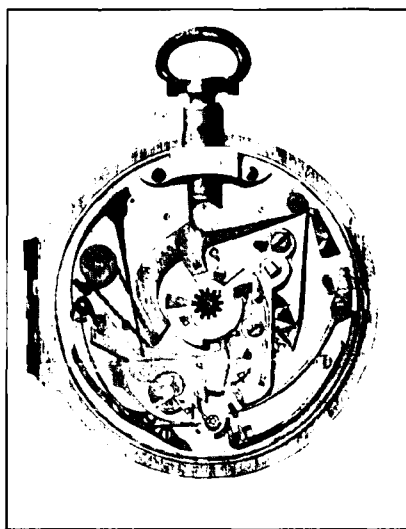
¿Pesimismo? Más bien reflexiones tendentes a que no se haga realidad, con ayuda del pensamiento mágico, este mal anunciado. Porque si importante es el estímulo a la elaboración de materiales y la labor de difusión que debería asumir el MEC, más importante parece dotar a los Centros Docentes, a profesores y alumnos, de los medios necesarios para que puedan razonablemente cubrir, de forma progresivamente autónoma, sus expectativas de cambio en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Somos muchos los profesores que nos hemos creído que la Reforma va en serio y que, por ello, *reclamamos los medios necesarios para llevarla adelante, prioritariamente la biblioteca escolar*. Y no se trata de un capricho momentáneo sino de un recurso totalmente imprescindible para la innovación necesaria a que antes hacía referencia. Así, por ejemplo, el Proyecto de Enseñanza de Ciencias Sociales, Geografía e Historia elaborado por el Grupo Cronos, articula los contenidos en torno al estudio de los problemas sociales relevantes, y las tres últimas unidades didácticas tratan, respectivamente, del trabajo, el paro y el ocio, de los nuevos hábitos culturales y el poder de la información y de las esperanzas razonables en un mundo mejor (Cronos, 1992). ¿Cómo se va a trabajar en estas cuestiones sin contar con las fuentes de información actuales necesarias? ¿Hay algún libro de texto que permita abordarlas a la manera tradicional? Si no se ponen a nuestro alcance -de profesores y alumnos- los medios necesarios, no podremos abordar tales problemas relevantes -por otra parte imprescindibles para la formación de ciudadanos activos, etcétera, etcétera-, sino que nos veremos empujados a volver a los programas clásicos de contenido exclusivamente académico.

Por lo que ya hemos dicho antes de las características de la profes-

ión docente, el cambio está difícil; pero sin los recursos necesarios para que los profesores más decididos puedan trabajar, el cambio será imposible. Merece la pena reflexionar sobre este punto.

**BIBLIOTECAS ESCOLARES:
UN RECURSO IMPRESCINDIBLE
EN SITUACIÓN LAMENTABLE**

También desde el mundo de la biblioteconomía y de las bibliotecas públicas se comparten estos análisis; hoy todo el mundo parece tener claro que innovación pedagógica y disponibilidad de recursos



para construir los materiales de enseñanza/aprendizaje van estrechamente ligados (Baró Llambias y Mañá Terre, 1991). Sin embargo, en los últimos años se ha producido un enorme desfase entre la elaboración teórica y la formulación de propuestas curriculares innovadoras y la dotación de medios para su puesta en marcha en práctica en los centros docentes. Pues si hacemos caso a los expertos, "muy pocos establecimientos escolares existen en España que cuenten con una biblioteca" (Salaberría, 1991; Girón, A., 1988); opinión que coincide con la expresada en 1989 por el Seminario Hispano-Británico de Bibliotecas Escolares. Esta afirmación, aparentemente paradójica, cobra sentido a la luz de qué se entiende por biblioteca escolar; en efecto, casi todas las escuelas tienen libros colocados en armarios en un cierto orden; pero esto no es una biblioteca, sino un depósito de libros. Hoy día el con-

cepto de biblioteca es mucho más amplio; para los que conocen de cerca el asunto -y las experiencias en países europeos de vanguardia, como Francia- la idea actual de biblioteca escolar se aproximaría a la de un Centro de Recursos Multimedia responsable no sólo de almacenar y recuperar la información en los diversos soportes, sino también de contribuir decisivamente a la formación de nuestros alumnos por la vía de la dinamización y el fomento de hábitos intelectuales y culturales que tienen que ver con la formación escolar y el ocio creativo y no alienante. Es decir, con algunos de los objetivos fundamentales que señala la Reforma. Se puede decir, por tanto, que las bibliotecas escolares deben convertirse en la infraestructura del cambio curricular.

Esta afirmación, compartida por bibliotecarios, docentes y políticos responsables de la Educación (Marchesi, 1991) debería tener como corolario una decidida actuación de la administración educativa, de los centros docentes y de las bibliotecas públicas, cosa que estamos muy lejos de ver: la lógica y la sociología discurren por caminos diferentes. Basta con hacer un breve repaso a la evolución del tema en los últimos años para convencerse de esta cruda realidad (Girón, A., 1988; Salaberría, R., Argos nº 11).

En primer lugar no existe en la actualidad ninguna disposición legal que reglamente la existencia y funcionamiento de las bibliotecas escolares, dotándolas de medios materiales y humanos adecuados; y en segundo lugar, cuando se dice algo en relación a ellas es desolador: la cicatería de los políticos responsables de la Educación es tan proverbial como insensata y pertinaz. Por ejemplo, el decreto que establece los requisitos mínimos que deben reunir los centros docentes (1004/1991) establece para los de 24 unidades un espacio dedicado a biblioteca (es decir, a depósito de libros y sala de lectura) de 90 m², cuando la Unesco recomienda ¡290 m²! (Alvarez M. y Cobos, L., 1992).

Por supuesto nada hay establecido en relación a los recursos hu-

PUBLICIDAD

manos que deben realizarse a tan importante tarea; la experiencia demuestra que la Administración Educativa y la Dirección de los Centros recluyen en la biblioteca a los docentes que no pueden ocupar en otras tareas, y siempre con un carácter provisional. Y el debate sobre el papel que en su día podrían jugar los bibliotecarios titulados en los Centros ni siquiera se han planteado seriamente. Estos datos son suficientes para compartir plenamente la idea de que la Administración Educativa -y muchos ciudadanos, docentes o no- tiene un concepto "pobre y raquítico" de las bibliotecas (Salaberría, 1991).

Dentro de este marco, sin embargo, parece que algo se podría ir moviendo; dos indicios, aunque muy leves: una de las famosas -en el mismo sentido que el monstruo del lago Ness: todo el mundo habla de él pero nadie lo ha visto- 77 medidas del MEC, en concreto la 14, dice que "se facilitará el uso de las bibliotecas escolares por los alumnos", y la convocatoria de ayudas a la financiación de trabajos de innovación de este año (BOE 15-V-94) incluye entre éstos los que tengan que ver con organización y uso de las bibliotecas. Tanto una como la otra indican bien a las claras que en el MEC se es consciente de las carencias que en este terreno presentan los centros. Pero esto es claramente insuficiente; se necesitan medidas mucho más eficaces y contundentes para avanzar en este campo.

Se podría pensar razonablemente en algunas que susciten un amplio consenso y que se puedan ir poniendo en práctica, concentrando los pocos recursos disponibles en aquellos centros que por su trayectoria docente, por haber elaborado un proyecto de centro adecuado o por cualquier otra razón, *demanden ya este servicio*. Este es un punto crucial para avanzar con pasos seguros, pues las bibliotecas escolares-centros de documentación son esenciales sólo en situaciones de innovación educativa, poco extendidas hasta la fecha. Se debe evitar, por tanto, la tentación de generalizar iniciativas que claramente no tienen futuro bien por falta de medios materiales y humanos, bien por innecesarias, en

según qué contextos escolares. Tales medidas harían referencia a espacios, fondos, medios técnicos y recursos humanos necesarios para construir la biblioteca-centro de documentación que la nueva situación requiere. Y ello es posible a condición de que los responsables educativos busquen, como les corresponde, las soluciones a los problemas que se alzan en el camino.

EL FUTURO DE LA EXPERIENCIA DE SALAMANCA

La experiencia llevada adelante en Salamanca en este último año (Cen-

En los últimos años se ha producido un enorme desfase entre la elaboración teórica y la formulación de propuestas curriculares innovadoras y la dotación de medios para su puesta en marcha en los centros docentes

cerrado, L.M., 1993), cuyo interés principal reside en la colaboración abierta de instituciones diversas, ha puesto de relieve varias cuestiones que iluminan la situación.

Lo más importante es que ha quedado claro que el futuro de una iniciativa de este calibre depende de la participación de diversas instituciones culturales, y no sólo de los docentes o de la administración (que en ningún lugar ha tenido una iniciativa de esta naturaleza); en Salamanca, efectivamente, contamos en primer lugar con el interés de suficientes docentes por

trabajar en el sentido que venimos comentando, apoyados por sus equipos directivos; en segundo lugar, se manifiesta con rotundidad y sin equívocos el apoyo, más allá de sus responsabilidades e intereses, de instituciones como el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil y la Biblioteca Municipal; en tercer lugar, se cuenta con el asesoramiento técnico y el apoyo de la Universidad a través de la Facultad de Traducción y Documentación y la Facultad de Educación; y en cuarto lugar, el proyecto ha sido acogido por la Unidad de Programas de la Dirección Provincial. Muchos y valiosos padrinos que hacen presagiar, en apariencia, un buen futuro al proyecto.

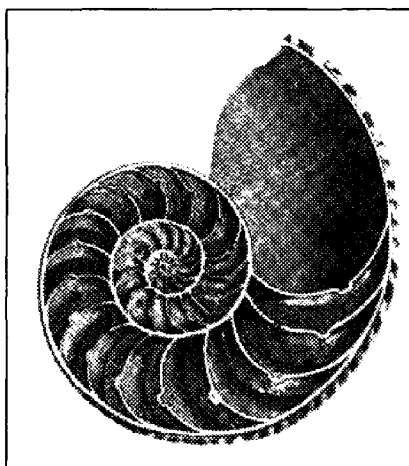
De momento, y a resultas de las II Jornadas sobre Reforma Educativa y Bibliotecas Escolares (Salamanca, junio de 1994), la Administración Educativa salmantina ha dado un importante paso adelante garantizando, para el próximo curso y los catorce centros implicados en el Proyecto, una dedicación a las tareas de biblioteca de 10 horas lectivas para los profesores de EGB y 8 para los de Enseñanzas Medias (un profesor por centro). Este requisito de dedicación, unánimemente solicitado por los profesores, deberá mantenerse en años futuros para que sea efectivo. Por otro lado, se ha adquirido un compromiso de evaluación anual de los proyectos, de modo que tanto en los centros donde se desarrollan como ante la Administración, se legitimen por su trabajo bien hecho y no simplemente por ser una iniciativa interesante. Para ello, cada profesor implicado deberá elaborar, a principios de curso, una Memoria con los objetivos que espera cumplir y que deberá ser aprobada, y otra a fin de curso valorando lo realmente conseguido. En esta evaluación deberán participar todas las instituciones implicadas en el proyecto. Y, por supuesto, va a continuar el plan de formación iniciado el curso pasado para cualificar a los profesores en las nuevas tareas que han de emprender.

El modelo de puesta en práctica del proyecto de bibliotecas escolares, pues, es interesante y prome-

tedor; lo que no significa que no existan problemas importantes. En primer lugar el contexto global que ya hemos analizado en las páginas anteriores. Y en segundo lugar, la firmeza de los compromisos por todas las partes implicadas. Y habrá que tener en cuenta que en algunos casos serán necesarias inversiones para la construcción del espacio necesario, cosa a la que hoy no se ha comprometido la Administración por falta de recursos, pero que son imprescindibles a medio plazo.

Por supuesto que esto implica dinero, inversiones, pero también un cambio conceptual en los profesores y en los responsables de la Educación. Los profesores porque tendremos que empezar a pensar que nuestro trabajo no termina en el aula, y tendremos que esforzarnos por prestar un servicio público de calidad; las administraciones porque tendrán que asumir sus responsabilidades, establecer prioridades acordes con el momento en que vivimos y eliminar el abismo que a menudo se observa entre las intenciones que manifiesta y sus actuaciones concretas y constatables.

El optimismo, sin embargo, es libre, y por ello nos permitimos pen-



sar en un giro de la situación que permita hacer las cosas bien y con garantías. Trabajamos pensando en plazos medios -para nuestros proyectos- y en plazos largos -para su generalización a otros centros- y creemos que el tiempo juega a nuestro favor. Todos tenemos la palabra.

■ ■ ■

(Remitido ya a la redacción de la revista este artículo, se ha producido una novedad muy negativa en Salamanca: la administración educativa, llegado el momento de cumplir sus promesas, ha roto el compromiso, de

modo que la reducción horaria de 8 y 10 horas lectivas para los profesores de Secundaria y de Primaria, respectivamente, anunciada a bombo y platillo, no ha tenido lugar. Ello significa que la Dirección Provincial, por decirlo de una manera gráfica, se ha cargado el proyecto. Naturalmente, las consecuencias van a ser nefastas, pues los profesores, que elaboraron sus memorias y asistieron durante un año a un proceso de formación, y los centros, que participaron en un concurso público para ser seleccionados, se sienten burlados y manipulados. Por no hablar de lo que significa en la quiebra de confianza a todos los niveles, pues, como es lógico, tampoco se respeta el convenio suscrito con el Ayuntamiento y la Universidad para llevar a cabo el programa. Se diría que la reforma educativa está siendo boicoteada desde la propia administración que le dió vida. ¿Podrán seguir pidiendo colaboración a los profesionales quienes demuestran a diario no tener ideas claras sobre lo que se traen entre manos?)

* Guillermo Castán Lanaspá, es miembro del Grupo Cronos y profesor en el Instituto de Bachillerato Fray Luis de León de Salamanca.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALVAREZ, M.; COBOS, L. (1992): "La Logse y las bibliotecas escolares". En *Educación y Biblioteca*, n° 22, pp. 53-55.
- ASKLEPIOS; GRUPO CRONOS (1991): "Sociedad, renovación curricular y enseñanza de las CC.SS. en España (1970-91)". En GRUPO CRONOS (coord.): *Proyectos de Enseñanza de las Ciencias Sociales (ESO)*. Salamanca: Amarú, pp. 13-50.
- BARO LLAMBIAS, M.; MAÑA TERRE, T. (1991): "Aproximación al estado actual de las bibliotecas escolares en España". En *VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: Bibliotecas y Educación*. Jaén, pp. 37-46.
- CARR, W. (1990): *Hacia una ciencia crítica de la Educación*. Barcelona: Laertes.
- CARR, W.; KEMMIS, S. (1988): *Teoría crítica de la Educación: la investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- CENCERRADO, L.M. (1993): "Bibliotecas escolares y Reforma Educativa: crónica de las Jornadas". En *Educación y Biblioteca*, n° 39, pp. 53-55.
- COLL, C. (1987): "El papel del currículum en el proceso de Reforma de la Enseñanza: sugerencias para el debate". En *Actas del II Congreso Mundial Vasco*. Bilbao.
- ELLIOTT, J. (1990): *Investigación-acción en Educación*. Madrid: Morala.
- GIMENO, J. (1987): "Luces y sombras de un proyecto". En *Cuadernos de Pedagogía*, n° 152, pp. 84-88.
- GIMENO, J. (1989): "Planificar la Reforma, hacer la Reforma". En *Cuadernos de Pedagogía*, n° 174, pp. 73-76.
- GIMENO, J.; PÉREZ GÓMEZ, A. (1993): "El profesorado de la Reforma". En *Cuadernos de Pedagogía*, n° 220, pp. 95-99.
- GIRON, A. (1988): "La biblioteca escolar". En *Nuestra Escuela*, febrero, n° 94, pp. 8-12.
- GIROUX, H. (1990): *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós-MEC.
- GRUPO AULA SETE (coord.) (1993): *Proyectos curriculares de Ciencias Sociales*. Universidad de Santiago de Compostela.
- GRUPO CRONOS (1987): "El oficio de enseñar Historia". En *Historia* 16, n° 132, pp. 92-93.
- GRUPO CRONOS (1988): "La formación del profesorado". En *Historia* 16, n° 150, pp. 100-101.
- GRUPO CRONOS (coord.) (1991): *Proyectos de enseñanza de las Ciencias Sociales (ESO)*. Salamanca: Amarú.
- GRUPO CRONOS (1992): "Un proyecto para la enseñanza de las Ciencias Sociales". En *Signos*, n° 7, pp. 63-79.
- GRUPO INSULA BARATARIA (coord.) (1994): *Enseñar y aprender Ciencias Sociales: algunas propuestas de modelos didácticos*. Madrid: Mare Nostrum. Col. Forum Didáctico n° 4.
- KEMMIS, S.; FLITZCLARENCE, L. (1988): *El currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morala.
- MARCHESI, A. (1991): "La biblioteca es imprescindible. Entrevista con Alvaro Marchesi". En *Educación y Biblioteca* n° 15, pp. 14-15.
- PÉREZ-GÓMEZ, A. (1993): "La formación del docente como intelectual comprometido". En *Signos*, n° 8-9, pp. 42-53.
- SALABERRIA, R. (1991): "El concepto de biblioteca escolar en España". En *Educación y Biblioteca*, n° 15, pp. 9-10.
- SALABERRIA, R. (1993): "En Espagne, la bibliothéque scolaire ou le tissu de Pénélope". En *Argos*, n° 11.
- SALINAS, D. (1993): "El oficio de maestro: de la vocación a la reflexión". En *Signos*, n° 10, pp. 4-13.

PUBLICIDAD

EL RENDIMIENTO ESCOLAR:

los alumnos y alumnas ante su éxito o fracaso.

Francisco Delgado (coord.)- Madrid: CEAPA: Popular, 1994.- 191 p.- (Papel de prueba)

1. Educación-Teoría. I. Delgado, F. (coord.) 37.013

Este es un libro en el que, a través de un estudio encargado por la CEAPA (Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos) a EDIS (Equipo de Investigaciones Sociológicas), se publica lo que piensan los alumnos y alumnas de su rendimiento escolar, de sus expectativas, de sus vivencias, de cómo ven a sus maestros, de cómo ven a los padres y

madres, qué es lo que piensan de los sistemas de evaluación y de los centros escolares.

La investigación se realizó con una muestra de 1.100 alumnos y alumnas de octavo curso de EGB, de los cursos de segundo y tercero de BUP y de FP2. El trabajo de campo se realizó entre Junio y Julio del año 1993.

Las cuatro partes en las que se estructura esta obra en dos volúmenes son clarificadoras de su contenido: modelos cuantitativo versus cualitativo, métodos de investigación cualitativa, técnicas de investigación (exigen-

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: retos e interrogantes

Gloria Pérez Serrano.- Madrid: La Muralla, 1994.- 2 v.- (Aula abierta)

1. Ciencias sociales-Investigación. I. Pérez Serrano, G. 303.4

cias científicas) y análisis e interpretación de datos. Cuenta con una

EL CAMBIO EDUCATIVO DESDE LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

John Elliott.- Madrid: Morata, 1993.- 190 p.

1. Educación-Teoría. I. Elliott, J. 37.013

El movimiento de la investigación-acción define al profesorado como investigadores, como profesionales que reflexionan sobre sus propias prácticas en sus lugares de trabajo.

Elliott analiza este movimiento y realiza una reconstrucción histórica de sus razones y de sus consecuencias en las instituciones escolares, examina sus posibilida-

des para transformar tanto la cultura profesional del profesorado como de quienes se dedican a su formación y actualización, ofrece una guía práctica para su desarrollo en los centros escolares, explora sus potencialidades como resistencia creativa frente a la racionalidad tecnocrática que proponen las directrices gubernamentales y explica su rol.

cación, Ciencias de la Comunicación, Sociología, Antropología, Psicología y, cómo no, a todos los profesionales de las bibliotecas españolas para los necesarios, y tan faltos, análisis de la situación bibliotecaria.

EL ENFOQUE COMUNICATIVO DE LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Carlos Lomas y Andrés Osoro (comp.)- Barcelona: Paidós, 1993.- 276 p.- (Papeles de pedagogía; 14)

1. Lengua española-Enseñanza. 2. Educación-Teoría. I. Lomas, C., comp. II. Osoro, A. comp. 806:37

Los autores de esta obra colectiva provienen de distintos ámbitos disciplinares y colectivos (enseñantes de Lengua en etapas obligatorias de escolaridad y asesores de formación de los Centros de Profesores, docentes de Escuelas de Formación del Profesorado, docentes de Escuelas de Formación del Profesorado, Facultades de Psicología o Institutos de Ciencias de la Educación), pretenden sugerir líneas de trabajo para la reflexión teórica del profesorado, así como abrir

caminos podría transitar la didáctica de la Lengua y la Literatura.

El libro presenta tres partes: repaso a la situación actual de las ciencias del lenguaje y de la comunicación, tender puentes entre las consideraciones teóricas y el trabajo práctico de los enseñantes y orientaciones educativas para el trabajo sobre los bloques de contenidos que tienen un carácter prescriptivo en la enseñanza de la Lengua.

FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y CONDICIONES SOCIALES DE LA ESCOLARIZACIÓN

Daniel P. Liston, Kenneth M. Zeichner; prólogo de Michael Apple.- Madrid: Morata: Fundación Paideia, 1993.- 277 p.- (Educación crítica)

1. Profesores-Formación profesional. 2. Sociología de la educación. I. Liston, D.P. II. Zeichner, K.M. III Apple, M., prol. 371.13

Las palabras de los autores señalan explícitamente los objetivos de esta obra: "Esperamos que este libro, que organiza un conjunto específico de propuestas para la formación del profesorado en los EE.UU., contribuirá de alguna manera a fijar la atención, en cuanto a la formación del profesorado, en la necesidad de ampliar el interés que en la actualidad se centra exclusivamente en la excelencia y

en el fortalecimiento de la competencia intelectual en la formación de los profesores para que abarque también un compromiso apasionado a favor de la igualdad educativa y de la eliminación de las condiciones de pobreza en los EE.UU. La formación del profesorado tiene un importante papel que desempeñar en el movimiento a favor de una sociedad más justa y humana".

En la presentación del libro, los autores lo definen como un manual de consulta sobre casi todas las cuestiones referidas a la didáctica de la lengua. Por ello la intención ha sido levantar un puente entre, por una parte, las investigaciones y la bibliografía especializada de cada tema (española en primer término y extranjera cuando había lagunas) y, por otra parte, la práctica cotidiana del maestro,

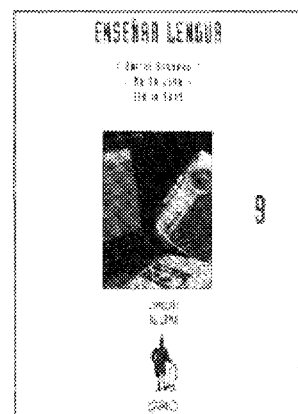
ENSEÑAR LENGUA

Daniel Cassany, Marta Luna y Gloria Sanz.- *Barcelona: Graó, 1994.- 576 p.- (El Lápiz; 9)*

1. *Lengua española - Didáctica. I. Cassany, Daniel. II. Luna, Marta. III. Sanz, Gloria. 806.0:37*

los problemas prácticos del aula. Se ha optado por explicar objetivos y contenidos generales, exponer los recursos didácticos con los que se cuenta, dar orientaciones para elaborar la programación larga y corta en vez de elaborar una batería de objetivos ter-

minales de ciclo o revivir recetas de ejercicios a la carta. El libro se divide en dos partes: "Planteamientos generales" donde se esboza un proyecto docente a partir de la situación sociolingüística del país y "Objetivos y contenidos". Para esta versión castellana se



han reelaborado capítulos y fragmentos.

HABLAR Y ESCUCHAR: una propuesta para la expresión oral en la Enseñanza Secundaria.-

M. D. Abascal; J. M. Beneito; F. Valero.- *Barcelona: Octaedro, 1993.- 118 p.*

1. *Lengua española - Didáctica. I. Abascal, M.D. II. Beneito, J.M. III. Valero, F. 806.0:37*

Este libro es producto de la práctica y sistematización de un grupo de profesores que lleva siete años trabajando sobre el tema. Enfrentados al problema de cómo resolver la integración de la enseñanza del uso oral en las programaciones generales de la asignatura, presenta una reflexión sobre los

métodos para llevarla a cabo y un repertorio fundamentado de actividades. Las recogidas en su cuarto capítulo, "Producción de textos orales", se encuadran en los siguientes apartados: actividades de iniciación, narrar, describir, exponer y producción de textos interactivos.

LENGUA PARA TODOS EN SECUNDARIA

Angel Cervera Rodríguez.- *Madrid: Narcea, 1994.- 270 p.- (Secundaria para todos)*

Bibliografía e índice de términos

1. *Lengua española - Didáctica. I. Cervera, Angel. 806.0:37*

Este libro de Angel Cervera, se plantea desde la consideración interdependiente de la enseñanza de la lengua y la literatura. En él se presenta una secuencia global de los contenidos, señalando una amplia gama de actividades que se ofrecen en las Unidades Didácticas desarrolladas para los cursos de

3º y 4º de Secundaria ("El cuento", páginas 100-142 y "La poesía lírica tradicional", pp. 143-185, respectivamente).

También hay que destacar un quinto capítulo donde hay una propuesta de adaptaciones curriculares para afrontar las posibles necesidades educativas.

Los autores de la presente obra llevan trabajando en Suecia desde 1981 en la temática aquí presentada por medio del método de enseñanza *Niños, medios de comunicación y su conocimiento* (NIMECO). El objetivo pedagógico del tal método es brindar a niños, jóvenes y adultos, propuestas que les ayuden a desarrollar un sentido crítico frente a los medios de comunicación masivos, facilitándoles el acceso a los mis-

NIÑOS, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y SU CONOCIMIENTO

Ana Graviz y Jorge Pozo; prólogo de Paulo Freire.- *Barcelona: Herder, 1994.- 119 p.*

1. *Medios de comunicación social - Didáctica. I. Graviz, Ana. II. Pozo, Jorge. III. Freire, Paulo. 316.77:37*

mos. En el libro se proporcionan ideas y estímulos para trabajar con películas o videos con niños y padres conjuntamente, ya sea en jardines de infancia, escuelas o centros de enseñanza no curriculares. En tal sentido, Freire señala en el prólogo: "Filmes, dibu-

jos animados, propagandas, son discutidos con grupos de niños y jóvenes a través de un inventario de preguntas orientado a la forma y al contexto de los mensajes. Al apuntar la necesidad de que se trabaje también con los padres de los educandos, la

propuesta presentada gana profundidad, ya que admite que la educación para los medios de comunicación no puede ser únicamente una cuestión escolar.

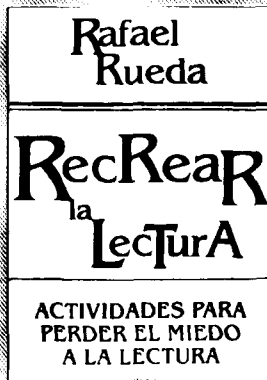
Nótese que al mismo tiempo que se valoren los medios de comunicación de masa como condición de una educación de nuestro tiempo, este trabajo, a través de una educación crítica, permite una desmitificación del poder mesiánico de los mismos."

RECREAR LA LECTURA: actividades para perder el miedo a la lectura

Rafael Rueda.- Madrid: Narcea, 1994.- 197 p.- (Educación hoy)

1. Lectura- Enseñanza. I. Rueda, Rafael. 372.41

El libro es una propuesta de actividades pre-lectoras que pretenden recuperar algunas actividades que el autor ha puesto en práctica. Dirigido a profesores y profesoras de Primaria y Primer Ciclo de Secundaria Obligatoria y a animadores, bibliotecarios, organizaciones del libro.... presenta 39 actividades organizadas bajo el siguiente esquema: objetivos, nivel educativo, materiales, actividad, tiempo, desarrollo de la actividad. La idea del libro puede encontrarse en estas palabras de Rafael Rueda: "La lectura es un acto individual, pero como mu-



chos actos individuales, la colectividad tiene una influencia decisiva. Si preparamos al grupo, el individuo seguirá su camino solo, pero el comienzo del camino debe ser acompañado; es más fácil y gratificante".

ANIMACIÓN A LA LECTURA: ¿cuántos cuentos cuentas tú?

Carmen Domech, Nieves Martín y M^a Cruz Delgado.- Madrid: Consejera de Educación y Cultura: Popular, 1994.- 190 p.- (Tiempo libre; 4)

1. Lectura. I. Domech, C. II. Martín, N. III. Delgado, M^a C. 028

El pasado 1 de diciembre se presentó en Madrid esta obra fruto de la experiencia en los ámbitos de la animación a la lectura y de la animación sociocultural de sus autoras. Este libro, dirigido a las personas interesadas en desarrollar el hábito lector entre los más jóvenes, parte de un enfoque interdisciplinar y ofrece estrategias diversas relacionadas con el ámbito de la literatura juvenil. Es interesante la revisión teórica que del concepto de animación a la lectura realizan y la presentación de todo un conjunto de

fichas con estrategias de motivación y profundización en la literatura infantil. Las fichas se centran en cinco grupos temáticos: educación para la paz, viajes y aventura, fantasía, historias familiares y naturales. También destinan un capítulo a la literatura juvenil a partir de las necesidades de este grupo poblacional. El libro finaliza con una selección bibliográfica con índices de autores y títulos. En fin, un libro que puede ser muy útil para la animación en las aulas, en las bibliotecas...

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL INTEGRADA EN LAS HABILIDADES BÁSICAS DE LA LECTOESCRITURA: actividades prácticas (infantil 3-6 años)

Francisca Martín-Molero.- Madrid: Pedagógicas, 1994.- 307 p.- (Aula-Taller de Psicopedagogía; 2)

1. Educación ambiental. I. Martín-Molero, Francisca. 37.033

Ediciones Pedagógicas es el nombre de esta nueva editorial, ubicada en Madrid, orientada al ámbito educativo. Este libro de Martín-Molero, profesora de Didáctica y Educación Ambiental de la Complutense, se estructura en tres partes: la primera es un examen del marco teórico (estudio de las dimensiones básicas del desarrollo evolutivo del niño) y reflexión sobre los principios básicos pedagógicos de la educación infantil y una aclaración sobre el

concepto de "educación ambiental"; la segunda trata de cómo organizar los elementos del currículum y como prevenir trastornos de aprendizaje mediante el tratamiento de los subprocesos que implica la lecto-escritura a través de la llamada "educación ambiental". Finalmente se presentan más de 200 actividades prácticas clasificadas según los subprocesos que implica la lectoescritura: perceptivos, psicomotrices, cognitivos y lingüísticos.

ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE EL LIBRO ESCOLAR Y EL DOCUMENTO DIDÁCTICO EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA (4º. Badajoz. 1992)

Badajoz: Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, 1994.- 504 p.

1. Libros infantiles y juveniles - Congresos y Asambleas. 371.6

Hace dos años se organizó, por la Universidad de Extremadura este Encuentro, del que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA dio amplia cobertura en los números 32 y 34. Estas actas recogen 44 ponencias donde se aborda el libro escolar y el documento didáctico desde variadísimos ámbitos (la Reforma educativa, el libro infantil, las bibliotecas públicas y los centros educativos, las nuevas tecnologías, la historia del libro escolar, el sexismo en los materiales escolares, la prensa como material didáctico...) En las conclu-

siones del Encuentro encontramos las siguientes palabras: "Se considera importante optimizar la biblioteca escolar como centro propio de recursos, que aglutine los diversos recursos preexistentes, a menudo dispersos. Para ello, se considera insuficiente la actual gestión bibliotecaria en los centros y se propugna la creación de bibliotecarios escolares, figura que se considera tan importante como otras creadas en los últimos años en apoyo a los centros".

Enciclopedia alfabética en diez volúmenes dirigida a escolares, que bajo el título genérico de Las Ciencias, abarca materias como la Astronomía, Química, Ciencias de la Tierra, Electrónica, Ciencias biológicas, Matemáticas, Física y Tecnología.

Algunas de sus características formales son: unas 1.000 definiciones de términos,

ENCICLOPEDIA DE LAS CIENCIAS

León: Everest, 1994.- 10 v.

Índices Alfabético y Temático

1. Ciencias naturales - Enciclopedias 5/6(031)

unos 2.000 dibujos y fotografías en color, símbolos para poder identificar cada tema, recuadros con biografías, cuadros con datos estadísticos, recuadros con informaciones complementa-

rias, hechos anecdóticos y curiosidades, propuestas de experimentos sencillos para hacer en casa, índices alfabético y temático. Los tomos tienen un formato manejable (76 páginas), y los datos están actua-



lizados hasta 1991.

JÓVENES BAILARINAS

Darcey Bussell con Patricia Linton.- Barcelona: Molino, 1994.- 65 p. : il.

1. Ballet. I. Bussell, Darcey. II. Linton, Patricia. 782.91

Libro elaborado en colaboración con la Royal Ballet Scholl de Londres, y que presenta las características habituales del "sello" Dorling Kindersley (profusión de ilustraciones de gran calidad presentadas en forma secuencial y explicadas con breves comentarios).

Los más de 60 capítulos del libro ofrecen una

amena introducción a los fundamentos del ballet (posiciones, ejercicios, saltos, coreografía) que se acompañan con apartados complementarios de gran utilidad: direcciones de escuelas de danza (españolas, aunque la edición original sea inglesa), selección de ballets (con título, año, autor, coreógrafo y tema), glosario e índice.

TUS PRIMEROS PASOS EN LA PINTURA: Una guía para el joven artista

Elizabeth Waters y Annie Harris.- Barcelona: Molino, 1994.- 45 p. : il.- (Jóvenes artistas)

1. Pintura - Técnica. I. Waters, Elizabeth. II. Harris, Annie. 75.02

Guía introductoria al mundo de la pintura, presentada en formato álbum y con un gran impacto visual por su profusión de ilustraciones. Expone los conceptos artísticos básicos de la pintura (color, forma, ritmo, textura, técnicas, composición...) incluyendo también sugere-

ncias para animar al lector a experimentar por sí mismo.

Se ofrece finalmente una relación, con una breve reseña biográfica, de aquellos artistas de los que se incluyen ilustraciones en el libro, muchos de los cuales son autores contemporáneos.

Unidades didácticas del área de Ciencias Sociales concebidas para el primer ciclo de la etapa de Secundaria Obligatoria (12-14 años) elaboradas por el Equipo Pedagógico de Intermón (Fundación para el Tercer Mundo) y publicadas en coedición con Octaedro.

Redescubrir América Latina está elaborado en torno a tres ejes temáticos: el conocimiento de las culturas precolombinas, la profundización del hecho histórico del descubrimiento y la

REDESCUBRIR AMÉRICA LATINA

Equipo Pedagógico Intermón.- Barcelona: Octaedro: Intermón, 1993.- 95 p. : il.

1. América Latina - Historia I. Equipo Pedagógico Intermón. 980

LA INFANCIA EN EL MUNDO: trabajadores de 10 años

Maite Arqué, Anna Bastida, José Palos.- Barcelona: Octaedro: Intermón, 1993.- 40 p. : il.

Bibliografía 1. Niños - Trabajo. I. Arqué, Maite. II. Bastida, Anna. III. Palos, José. 331-053

conquista de América, y el acercamiento del alumnado al mundo latinoamericano y a su realidad.

La infancia en el mundo: trabajadores de 10 años consta de una guía didáctica para el profesor y un cuader-

no del alumno, y se estructura temáticamente en tres partes: en la primera, se presenta la realidad del trabajo infantil en los países del Tercer Mundo, englobándolo dentro de la problemática de abandono, desnutrición, mortalidad infantil, prostitución...

La segunda parte, presenta los Derechos de la Infancia, y la tercera, analiza posibles soluciones y ayudas al trabajo infantil en los países subdesarrollados.

Desde el año 1978, la Fundación Santa María ha venido publicando o patrocinando diferentes estudios de investigación en los campos educativo y cultural en España - *Los nuevos valores de los españoles, Los valores de los niños españoles 1992*- algunos de ellos dedicados al ámbito juvenil: *La juventud española 1960/1982, Juventud española 1984, Jóvenes españoles 89*, y que ahora se completan con

JÓVENES ESPAÑOLES 94

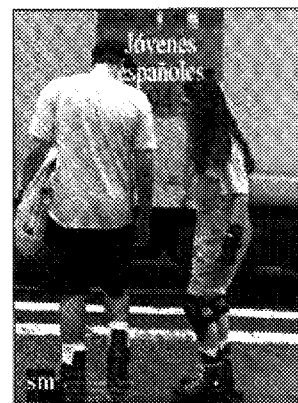
Javier Elzo... [et al.]- Madrid: Fundación Santa María, 1994.- 269 p.

1. Jóvenes - Encuestas. I. Elzo, Javier. 316 (049.5)

este volumen sobre los *Jóvenes españoles 94*.

En este estudio, a partir de una encuesta realizada a más de dos mil jóvenes (de edades entre los 15 y los 24 años) de todas las comunidades autónomas, se presenta un estudio sociológico estructurado en los siguientes puntos: "Los jó-

venes y su identidad", "Vida cotidiana y relaciones personales", "La religiosidad de los jóvenes españoles", "Integración en la sociedad", "Ensayo tipológico de la juventud española", que se completan finalmente con un epígrafe dedicado a la metodología y estructuras básicas de la en-



cuesta, junto al cuestionario completo de la misma.

COLECCIÓN "PROFESIONES: Conocer y ejercer"

Madrid: Acento Editorial

Colección dirigida a orientar a los jóvenes que se enfrentan al reto de decidir su futuro profesional, ofreciendo una información teórica y práctica de las diferentes carreras universitarias. Los cerca de veinte títulos que la componen cuentan con una estructura similar: una primera parte en la que un profesional de reconocido prestigio relata a un periodista su experiencia y visión personal del oficio, y una se-

gunda con información práctica sobre pruebas de acceso a los centros universitarios, planes de estudio, especialidades, becas en España y el extranjero, centros y salidas profesionales, etcétera, con datos actualizados. Algunos títulos son: *La diplomacia* (de la mano de Inocencio Arias), *El periodismo* (Manu Leguineche), *La historia* (Javier Tusell), *La música* (Antonio Ros-Marbà), etcétera.

PAÍSES DEL MUNDO

Brian Williams; asesor cartográfico Keith Lye.- León: Everest, 1994.- 416 p. : il. - (Respuestas para todo)

1. Geografía política. 2. Geografía física. I. Williams, Brian. II. Lye, Keith. 911

Este nuevo volumen de la colección "Respuestas para todo" ofrece una información detallada de todos los continentes y sus respectivos países: población, sociedad, industria, mapas, relieve, clima, pesca, hidrografía, comercio, ganadería, banderas, agricultura.

Tras una introducción en la que se explica la estructura y disposición de las diferentes informaciones (textuales y gráficas), se presenta una doble página para cada uno de los países que facilita una rápida localización de las informaciones y la contrastación de los datos de unos y otros.

La colección "Larousse Manual Práctico", a la que pertenecen estas dos obras, presenta en manejables volúmenes una introducción práctica a distintos aspectos de la lengua española, con un nivel de profundización adecuado para estudiantes de Enseñanzas Medias o adultos interesados en mejorar su expresión oral y escrita.

En el dedicado al **Análisis y comentario de textos**, se propor-

ANÁLISIS Y COMENTARIO DE TEXTOS

Barcelona: Larousse Planeta, 1994.- 315 p.- (Larousse Manual Práctico)

1. Lengua española. 806.0

EXPRESIÓN ESCRITA

Barcelona: Larousse Planeta, 1994.- 255 p.- (Larousse Manual Práctico)

1. Lengua española. 806.0

ciona la técnica para identificar la estructura de un texto, las características de los lenguajes específicos (literario, científico, argot...), ejemplos prácticos pre-

cedidos de análisis junto a un apéndice con las abreviaturas más comunes.

El volumen dedicado a la **Expresión escrita**, ofrece recursos para una

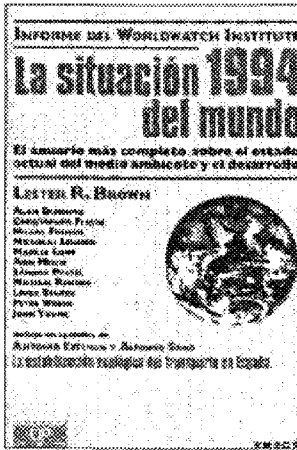
presentación formal de los textos, técnicas para hacer resaltar nuestras ideas y en general, proporciona las bases de un estilo fluido y una expresión precisa.

Otros títulos de esta colección de la editorial Larousse - Planeta son los Manuales Prácticos de *Ortografía, Conjugación, Gramática*, y los Diccionarios Prácticos de *Español Moderno, Locuciones, Incorrecciones, y Sinónimos y Antónimos*.

LA SITUACION DEL MUNDO 1994

Lester Brown (dir.).- Barcelona: Emecé: CIP/FUHEM, 1994.- 477 p.

1. Geografía política - Anuarios. I. Brown, Lester, dir. 338



El informe del Worldwatch Institute, organización independiente especializada en observar y analizar la evolución del medio ambiente y el desarrollo a nivel mundial, es una obra de referencia imprescindible.

Como tal es traducido a veintisiete idiomas y ha sido elegido como libro de texto en más de 500 cursos universitarios.

El informe se estructura en diez capítulos: Capacidad de carga: los mínimos de la tierra; Nuevos planteamientos de la economía forestal; la defensa de los océanos; Nuevas orientaciones de la industria eléctrica; La reinención de los medios de transporte; Ordenadores para la defensa del medio ambiente; Riesgos ambientales para la salud; Efectos ambientales de la carrera de armamentos; La reconstrucción del Banco Mundial; Inseguridad alimentaria.

EL FASCISMO QUE VIENE

Jacques Julliard.- Madrid: Acento, 1994.- 174 p.- (Signo Más; 17)

1. Política internacional. I. Julliard, Jacques. 327

Con estas palabras se cierra el libro:

"La guerra de Yugoslavia habrá sido la guerra de las ocasiones perdidas: la de erigir a Europa como verdadero actor político, sujeto de pleno derecho de la historia del siglo XXI; la de parar en seco la marea fascista que se aproxima. Sabemos, por experiencia, que la insolencia de las dictaduras es tanto mayor cuanto más grande es la irresolución de las democracias.

La noche que se cierne sobre Sarajevo está a punto, sin que nosotros nos demos cuenta, de sumir en la oscuridad a todo el continente. Si no hacemos nada por evi-

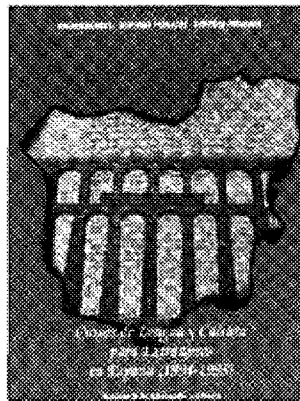
tarlo; sí, pasada la alerta, volvemos a nuestros pequeños quehaceres cotidianos como si nada hubiera pasado, entonces seremos todos nosotros quienes habremos perdido la guerra. '¡Si vosotros no lo hacéis por nosotros, hacedlo al menos por vosotros mismos!', me ha dicho Harris Pasovic, uno de los principales intelectuales de la capital bosnia.

En efecto, si nosotros no hacemos nada para evitarlo, la guerra abrirá nuevos frentes, el odio triunfará, el fascismo renacerá y sólo nos quedará contemplar, con el corazón henchido de rabia, la ruina de una Europa que nosotros habíamos merecido amar".

CURSOS DE LENGUA Y CULTURA PARA EXTRANJEROS EN ESPAÑA (1994-1995): Universidades - Centros públicos - Centros privados

Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1994.- 258 p. 1. Enseñanza - Centros docentes - Guías 37(036)

Esta guía nos ofrece una relación de los cursos organizados por universidades y centros públicos donde se señalan las localidades donde se desarrollan los cursos, una relación de cursos por localidades (interesante para el servicio de información: de una biblioteca, por ejemplo) y la oferta de cursos. En la segunda parte la misma estructura para recoger los organizados por centros privados. Completa información donde se señalan fechas, precios, condiciones de aloja-



miento, lugares de información y observaciones (si existen ofertas de becas, programa de actividades deportivas y culturales, etcétera).

LAS MUJERES EN LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA

Luxemburgo: Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas; Madrid: Instituto de la Mujer, 1994.- 165 p.

1. Mujeres europeas. I. Comunidades Europeas-Comisión. 396

Este trabajo ha sido realizado por Marie Laurence Delacourt y Jacques A. Zighera, de la Universidad de París X Nanterre, en colaboración con el Instituto de la Mujer.

Este pequeño volumen recoge un amplio abanico de estadísticas sobre la situación social de las mujeres en la Comunidad Europea. Se ha hecho hincapié en la situación de trabajo de la mujer y se han incluido datos demográficos y los relativos a la estructura de las familias, la

seguridad social, la protección y la educación de los hijos. Se ha prestado atención especial a los problemas de las mujeres económicamente improductivas y de las mujeres que viven en el extranjero, ya que sus respectivas situaciones sociales les plantean problemas específicos. La segunda parte del estudio presenta un análisis detallado de la distribución profesional de las mujeres en el trabajo de la Comunidad.

LIBROS recomendados

TRECE AÑOS DE BLANCA

Agustín Fernández Paz; ilustraciones de Manuel Uhía.- Barcelona: Edebé, 1994.- 97 p.- (Periscopio; 18)

I. Fernández Paz, A.
II. Uhía, M., il.

Fresco y espontáneo recuerdo de los momentos del pasado a través del álbum de fotos que Blanca realiza con motivo de una larga enfermedad, la hepatitis. El mayor acierto narrativo es la combinación de la tercera persona, para centrar la narración, con la primera, que permite escuchar directamente la voz de la protagonista. Sus sueños, problemas, dudas y reflexiones se desgranán en un relato simple, pero con garra, especialmente cuando se trata la comprometida amistad con Luis, un muchacho mal visto en el pueblo.

En el aspecto escolar hay una crítica excesiva del profesorado, representada en la figura de la Vibora.

ABUELA DE ARRIBA, ABUELA DE ABAJO

Tomie de Paola.- Madrid: SM, 1994.- 31 p.- (Los piratas; 21)

I. Paola, Tomie de.

Una de las experiencias más fuertes a la que han de enfrentarse los niños es la muerte. Los libros infantiles que presentan la muerte de alguien de la tercera edad suelen hacerlo de una manera rápida y poco dolorosa, sin que aparezcan largas enfermedades. Se resaltan los aspectos físicos de la muerte como ausencia de vida.

En este libro excepcional, el autor sugiere con la caída de una estrella fugaz que, después de morir la bisabuela y la abuela, están en el cielo. Plantea así la aceptación de la muerte como final del crecimiento, por primera vez (no se olvide que el libro se publicó en 1973). Los valores gráficos, literarios y afectivos para los niños que comienzan a leer no han perdido vigencia.

¡CANALLA, TRAIADOR, MORIRÁS!

José Antonio del Cañizo.- Madrid: SM, 1994.- 106 p.- (El Barco de Vapor; Serie Roja; 77)

I. Cañizo, J. A. del.

Novela ganadora del último premio *El Barco de Vapor*, ambientada en la posguerra española. Presenta un aspecto nuevo en nuestra literatura infantil: el de los maquis (excepcionalmente aparecía en *Memorias de una vaca*, de Bernardo Atxaga).

Un cómico malentendido, provocado por la pasión que despiertan los tebeos en el protagonista, llevará a éste a asumir su responsabilidad ante la ley. La aventura interior debida a las experiencias con la naturaleza y los hombres se alternan con situaciones de una época sobre la que todavía hay escasa letra impresa para los jóvenes. Llama la atención el tratamiento literario, basado en continuos paralelismos con los cómics, que tanto gustan a los lectores adolescentes.

PATATAS FRITAS

Olga Xirinacs; ilustraciones de Carme Solé.- Barcelona: Edebé, 1994.- 69 p.- (Tucán azul; 45)

I. Xirinacs, O.
II. Solé, C., il.

Este breve relato, finalista del Premio Edebé de Literatura Infantil, destaca notablemente entre la producción editorial para los más pequeños, tanto por su sencilla estructura como por la originalidad del tema elegido. La autora demuestra un profundo conocimiento de la psicología infantil y una gran sensibilidad para plasmar la mirada de una niña que se aventura más allá del universo conocido, para volver "con una marioneta amiga y un poco de miedo".

A Rosita le suceden muchas cosas entre la realidad de las jornadas del mercado, donde pasa cada día rodeada de cajas de caramelos y patatas fritas, y la fantasía de un mundo en el que su madre es la reina (cuando se pinta con carmin) y sus amigas las marionetas, dignas de un palacio de caramelos.



HEMEROTECAS

publicaciones periódicas en bibliotecas



Las colecciones de publicaciones periódicas forman parte del patrimonio cultural más valioso de un pueblo: son las actas de la sociedad en un momento dado (sus sueños y rebeldías, sus voces y silencios, sus múltiples intereses temáticos y sus desdenes).

Pero estas colecciones han sido las parientes pobres de nuestras bibliotecas: voluminosas, frágiles, difíciles. Algunas instituciones, asumiendo sus funciones, las comienzan a acercar a la población (ahí está el caso de la Hemeroteca Nacional y su significativo aumento de usuarios en estos dos últimos años) y profesionales que se esfuerzan en difundir su valor, en luchar contra la impotencia del olvido.

Estas páginas quieren ser testimonio de ese esfuerzo.

DECÁLOGO DE LAS PUBLICACIONES SERIADAS

- 1.- Las publicaciones seriadas, las grandes ausentes de las bibliotecas, deben recuperar el lugar que les corresponde en nuestras colecciones.
- 2.- Las publicaciones seriadas son la fuente de información más actualizada de que disponemos.
- 3.- A través de las publicaciones seriadas se accede tanto a la información general como a la especializada.
- 4.- Las publicaciones seriadas son el medio de difusión más ágil.
- 5.- Las nuevas tecnologías resuelven los problemas de espacio derivados de su crecimiento.
- 6.- La prensa es el reflejo de la historia de una sociedad, su memoria.
- 7.- La falta de medidas para su conservación amenaza con destruir este valioso patrimonio.
- 8.- Es nuestra obligación asegurarnos de que estas fuentes de investigación perduren en el futuro.
- 9.- Una buena planificación del sistema de adquisiciones reduce el alto costo de las publicaciones seriadas.
- 10.- La colaboración interbibliotecaria facilita el acceso a estas publicaciones.

Carmen Sañudo, bibliotecaria de la Hemeroteca Nacional

Asociación Española de Amigos de las Hemerotecas

Es una asociación de carácter privado, independiente y sin fines de lucro, no adscrita a ningún organismo o institución, que surgió en 1982 como consecuencia del impulso de un grupo de investigadores, periodistas y bibliotecarios interesados en fomentar, apoyar y difundir la labor de las hemerotecas en los campos de la cultura y la comunicación. Tiene como fines:

- * Fomentar, apoyar y difundir la labor de las hemerotecas en los campos de la cultura y la información.
- * Promover la preservación de los materiales hemerográficos, y en especial de la prensa, amenazados por la autodestrucción.
- * Promover los estudios hemerográficos y de técnicas de documentación, y su aplicación a la práctica de las ciencias de la comunicación.
- * Estimular el enriquecimiento de los fondos de las hemerotecas mediante adquisiciones, donaciones, legados...
- * Dedicar, dentro de la hemerografía de otros países,

especial atención a la hispanoamericana.

- * Patrocinar cualquier iniciativa que, previa aprobación, se considere encaminada a la consecución de cualquiera de los fines señalados.

Para la consecución de sus fines la Asociación realizará las actividades que estime más adecuadas y, entre ellas, editar publicaciones, organizar conferencias, cooperar con los organismos de la Administración Pública, organizar y fomentar acciones tendientes a enriquecer los fondos hemerográficos, etcétera.

Se invita a investigadores, periodistas, bibliotecarios y demás interesados en la conservación de la prensa, a unirse a la

Asociación.

Para más información:

Asociación Española de Amigos de las Hemerotecas
Orellana, 14 - 1º centro.
28004 MADRID



LA PRENSA EN PELIGRO

Alicia Girón *

La autodestrucción del papel fabricado a partir de 1850 es uno de los problemas más graves que deben afrontar las Bibliotecas. Elaborado con pulpa de madera, tiene un grado de acidez tal que, en un plazo medio estimado en cincuenta años, se volverá quebradizo y de forma lenta e inexorable terminará por convertirse en cenizas. A este proceso los anglosajones lo denominan "slow fire", fuego lento, frente al "fast fire" o combustión rápida, con el que se define el corto ciclo vital de los nuevos materiales electrónicos.

Cada año millones de libros y publicaciones periódicas se destruyen por este motivo. La dimensión del problema es de tal magnitud que los Ministros de Cultura de la Comunidad Europea han expresado su deseo de cooperar para buscar soluciones. Según un informe elaborado en 1981 se calcula que de los cuatro billones de libros publicados desde mediados del siglo XIX y conservados en las Bibliotecas europeas, el 25% está condenado (1).

En Estados Unidos se estima que habrá que someter a tratamiento a unos 77 millones de volúmenes (2). El fenómeno de la fragilidad del papel ya era conocido desde hace más de cien años, sin embargo la preocupación de los bibliotecarios por la incidencia del mismo en la conservación de las colecciones bibliográficas, es relativamente reciente. En la década de los 70 la Libray of Congress y la ALA (American Library Association) dieron la voz de alarma e iniciaron campañas de sensibilización dirigidas a los profesionales y

a la opinión pública. La propia Library of Congress acometió el primer sistema de desacidificación del papel como método para conservar las publicaciones originales.

Desde entonces, los países desarrollados han ideado diferentes sistemas de desacidificación masiva que coinciden en neutralizar el ácido contenido en el papel, dándole, al mismo tiempo, una mayor resistencia e inmunidad frente al medio ambiente y el uso. Sin embargo, todavía no existe un sistema perfecto que cumpla con los requerimientos de los bibliotecarios y todos los métodos coinciden en su alto coste.

En consecuencia, las Bibliotecas

han centrado sus esfuerzos para preservar los fondos que se desintegran, en transferir a microforma las publicaciones. Sólo las Bibliotecas Nacionales, presionadas por su obligación de conservar el patrimonio bibliográfico de la nación, continúan desarrollando programas de desacidificación masiva y promoviendo la investigación de nuevos métodos de desacidificación.

EXPERIENCIAS EUROPEAS

La microfilmación es hoy por hoy el método más adecuado para garantizar la conservación de la información contenida en la prensa. Los países desarrollados han ini-



ciado hace años planes de microfilmación. Los planteamientos son diferentes y responden en gran medida a la organización política y administrativa, así como a la tradición cultural de cada país, pero los objetivos son idénticos, y vienen marcados por las resoluciones de las diferentes reuniones internacionales auspiciadas por la IFLA (3). La finalidad es que cada nación tenga una colección completa de su prensa en microforma y paralelamente crear una base de datos bibliográfica que refleje el contenido de ese archivo y su localización. Gran Bretaña ha desarrollado NEWS PLAN, que puede servir de modelo de descentralización coordinada. Dirigido por the Newspaper Library de la British Library, el programa es cooperativo y se promueve a nivel regional desde la base. De momento están en marcha diez proyectos regionales financiados por los sistemas de Bibliotecas Públicas Regionales y por la propia Newspaper Library. Como metodología, en una primera fase se estudian los recursos de prensa de la región, así como sus condiciones de almacenamiento y las facilidades de acceso y cuando ya existen fondos microfilmados se comprueba la calidad de los mismos. En una segunda fase se establecen las prioridades para la microfilmación, título por título. Este plan, al margen de la consecución de los objetivos propuestos, ha logrado sensibilizar a las autoridades locales que, alarmadas por la irremediable pérdida de la prensa local, actualmente destinan un 1% del presupuesto de bibliotecas a la microfilmación de la prensa. con NEWSPLAN las bibliotecas públicas locales reciben una copia en microfilm de la prensa local, la biblioteca regional conserva una copia del conjunto de la prensa de la región y la Newspaper Library dos colecciones completas, una en negativo y sales de plata, para formar el archivo de masters y la otra en positivo y diazo, para uso público. La Newspaper Library ejerce un papel fundamental coordinando el trabajo de las regiones y controlando la calidad de las microfor-



*La Biblioteca Nacional
inició en 1981 un
programa de
microfilmación de la
prensa con un
presupuesto de cien
millones de pesetas
que ha ido disminuyendo
anualmente hasta llegar
a 15 millones de
pesetas para 1984.*

mas. Paralelamente a la microfilmación se va creando un fichero informatizado de los masters de microformas, auténtico catálogo colectivo de la prensa, que permite una mayor difusión y un mejor acceso a la prensa a través del conjunto del sistema bibliotecario.

Francia, en cambio, desarrolla, desde hace 25 años, un programa centralizado de microfilmación utilizando como instrumento la ACRPP (Association pour la conservation et la reproduction photographique de la presse) entidad en la que participa la Biblioteca Nacional y los propios diarios. Desde 1984 la Dirección General del Libro y la Lectura ha promovido la participación regional subvencionando a las Bibliotecas públicas la microfilmación de la prensa local. La Biblioteca Nacional, por su parte, financia la reproducción de la prensa nacional e internacional. La ACRPP es el órgano directivo, establece las normas de microfilmación, fija el número de copias y se encarga de completar las colecciones. Las catalogaciones de las nuevas microformas se integran en el catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas (CNN).

Otros países europeos de menor tamaño y gran desarrollo, llevan a cabo planes de microfilmación de la prensa. Especialmente interesante es el caso de Suecia cuya Biblioteca Real tiene una colección completa y microfilmada de la prensa desde el siglo XVII y además desarrolla un programa de microfilmación de la prensa diaria, reproduciendo sistemáticamente 180 títulos vivos y más de 90 ediciones. Programas semejantes se desarrollan en Holanda, Dinamarca y Noruega.

ESPAÑA

Por lo que se refiere a España, desafortunadamente, podemos decir poco. La Biblioteca Nacional inició en 1981 un programa de microfilmación de la prensa con un presupuesto de cien millones de pesetas que ha ido disminuyendo anualmente hasta llegar a 15 millones de pesetas para 1984. En aquellos años el proyecto era iniciar la microfilmación de la colección de prensa de la propia Biblioteca Nacional y su catalogación automatizada como base previa para plantear a las Comunidades Autónomas, a través del Consejo Coordinador de Bibliotecas, un programa cooperativo de microfilmación de la prensa de alcance nacional. Por otra parte, se proyectaba establecer contactos con los editores de diarios, para involucrar a la propia prensa en un programa de microfilmación sistemática de la prensa diaria. Con el nuevo organigrama de la Biblioteca Nacional las funciones de conservación se han centrado en el Área de Reproducción y Conservación de Fondos que tiene, entre otras, la misión de desarrollar los programas de microfilmación de la Institución. Indudablemente, aunque no existe un plan nacional de microfilmación, no todo está por hacer, hay centros como la Hemeroteca Municipal de Madrid de gran riqueza, que además tienen microfilmados una parte importante de sus fondos. También hay Comunidades Autónomas, como la del Principado de Asturias, que ha desarrollado un espléndido programa de pu-

blicación de la prensa local en microfichas. La Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, lleva a cabo un interesante programa de reproducción de la prensa diaria en microficha. Pero todos estos esfuerzos puntuales deben enmarcarse en un plan de alcance nacional para evitar duplicaciones inútiles, garantizar la calidad del trabajo y facilitar el acceso al público.

MEMORIA DEL MUNDO

Con estos mismos propósitos la Comisión Europea ha propiciado la creación de un Registro Europeo de masters de microformas, EROMM, en el que participan las Bibliotecas Nacionales Europeas. En Estados Unidos la Commission on Preservation and Access coordina un proyecto semejante.

Por su parte, la UNESCO se ha hecho eco de la amenaza que pesa sobre el patrimonio bibliográfico de la humanidad, y en 1992 ha lanzado el programa "Memoria del Mundo" con la intención de promover la conservación del mismo. Una de las recomendaciones del programa "Memoria del Mundo" es la conveniencia de desarrollar una estrategia para la conservación utilizando las nuevas tecnologías que, en general, permiten un acceso más amplio y la distribución de productos a una mayor número de usuarios. Es indudable que los discos ópticos ofrecen unas posibilidades y un atractivo que no tiene el microfilm. Pero de momento, mientras no se establezcan standards que garanticen la duración y, en definitiva, la rentabilidad de los discos ópticos, el microfilm continúa siendo el único método fiable para la conservación de la prensa

sin limitaciones de tiempo. Los costes de los equipos, la falta de normas y el ritmo acelerado del desarrollo tecnológico, aconsejan continuar utilizando el microfilm, máxime si tenemos en cuenta que el microfilm es un buen soporte previo para la digitalización.

Tanto desacidificación y restauración, como microfilmación y digitalización, son soluciones que se



aplican para conservar respectivamente los originales y la información que contienen esos mismos originales. Pero así como la nueva medicina propone una actuación preventiva e integral frente a las terapias agresivas y el bisturí de la medicina alopática, conviene que las bibliotecas desarrollen estrategias tan simples como protección de la prensa con cajas o embalajes de papel neutro, colocación de los volúmenes en posición horizontal, climatización de los depósitos, eliminación del uso indiscriminado... es la llamada "conservación integral por fases", definida como "el

arte y la ciencia de postergar el momento inevitable de la muerte del material..." (4).

Hasta aquí hemos visto el gravísimo problema planteado por el papel quebradizo, utilizado para la producción de publicaciones periódicas desde hace 150 años y las soluciones y estrategias adoptadas por las bibliotecas para intentar luchar contra la destrucción irremediable del pasado. Pero lo más descorazonador es que los libros y publicaciones periódicas de hoy siguen fabricándose en gran medida con papel ácido. En 1989 los Ministros de Cultura de la C.E. manifestaron su deseo de cooperar a nivel europeo para frenar el problema, porque no es suficiente procurar la conservación del patrimonio bibliográfico del pasado, es preciso que el patrimonio bibliográfico actual no plantee problemas de conservación a las generaciones futuras. El papel permanente existe y su coste es muy semejante al del papel ácido. Promover su uso en el sector editorial parece que debería ser uno de los objetivos de una política del libro seria y coherente. Si queremos que la sociedad del futuro pueda disfrutar de la creación literaria y científica e investigar su propio pasado, será preciso sensibilizar a la opinión pública hasta conseguir que la conservación del patrimonio bibliográfico se considere tan importante como la conservación del patrimonio artístico. Cuando una colección de libros o publicaciones periódicas en peligro, reciba la misma atención de una catedral con mal de piedra o una colección museográfica amenazada por las goteras, habremos logrado nuestro propósito.

* Alicia Girón, es directora de la Hemeroteca Nacional.

NOTAS

1. European Directory of acid-free and permanent book paper. *Commission of the European communities. Directorate-Generale X. Bussels* 1993.
2. Levin, Jeffrey. *The Preservation of Information. Conservation*. 1994. VIII. n° 2. p. 5.
3. * *Símpoio Internacional sobre Conservación y Acceso a la Prensa*. Londres, Agosto de 1987. Actas publicadas en 2 volúmenes en la serie "IFLA Publications", n. 45 y 46 (KG Saur, 1988).
- *Congreso Internacional sobre Gestión de la Conservación de la Literatura Seriada*. Washington, mayo 1989. Copatrocinado por las Secciones de Publicaciones Seriadas y de Conservación de la IFLA, por el programa central de Preservación y de Conservación de la IFLA y por la Biblioteca del Congreso. Actas publicadas en la serie "IFLA publications". n. 57 (KG Saur, 1992).
- *Seminario sobre preservación de periódicos*. Nueva Delhi, 1992.
4. Waters, Peter. "Phased Conservation revisited". 1994. VIII, n° 2. p. 12.

EL SERVICIO DE PUBLICACIONES SERIADAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

↳
*Inmaculada Torrecillas **

En 1933, el Patronato de la Biblioteca Nacional crea la Sección de Revistas, germen de lo que con el transcurso de los años llegaría a ser el actual Servicio de Publicaciones Seriadas. Contaba entonces con algo más de 2000 publicaciones, cifra que iría aumentando paulatinamente.

Pero fue en 1957, con la reglamentación del Depósito Legal, cuando comienza verdaderamente su crecimiento. Este depósito obligatorio, unido a la importancia que van adquiriendo las publicaciones periódicas en la producción editorial, da lugar a un incremento considerable de este material dentro de la colección de la B.N. A dicho incremento contribuye su condición de depositaria de todas las publicaciones oficiales de EE.UU. y de numerosos organismos internacionales.

Por otro lado, las publicaciones periódicas han ido creciendo no sólo en número sino también en complejidad. En efecto, vemos cómo el panorama actual de las publicaciones periódicas es variado: a la cada vez más creciente producción editorial hay que sumar la aparición de nuevos soportes: vídeos, microfichas, CD-ROM,

disquetes, etc., que requieren distintos tratamientos.

Todo esto ha motivado la necesidad de crear para la identificación y control de estas publicaciones nuevos instrumentos, tales como los catálogos colectivos y el Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas (ISSN).

La B.N. no ha sido ajena a estas nuevas necesidades, y lo que fue la primitiva Sección de Revistas es actualmente un Servicio que engloba 3 secciones: Sección de Publicaciones Periódicas (la anteriormente llamada de Revistas), Sección del Centro Nacional ISSN y Sección de Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas.

Tanto la Sección de Centro Nacional ISSN como la de Catálogo Colectivo de publicaciones periódicas se crearon en 1986 al desaparecer el Instituto Bibliográfico Hispánico y absorber la B.N. las funciones que éste tenía encomendadas, entre las que se encontraban las correspondientes a estas dos secciones. Fue también en este año cuando la B.N. se encargó de la elaboración de Bibliografía Española y pasó a ser Agencia Bibliográfica Española.

El Servicio de Publicaciones Se-

riadas tiene, por tanto, las siguientes funciones: proceso técnico de todas las publicaciones periódicas ingresadas en la B.N., elaboración de la *Bibliografía Española. Suplemento de Publicaciones Periódicas*, y del *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas*, así como del *Directorio de Bibliotecas Españolas*. También corresponde a este servicio la asignación del Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas (ISSN) a las publicaciones seriadas españolas.

Tras varios años de estudio, el servicio inició su proceso de informatización, en fase de prueba, a comienzos de 1993; unos meses después, la totalidad de las descripciones bibliográficas se realizaban en la base de datos *Ariadna*.

Paralelamente a estas nuevas descripciones, se está llevando a cabo la conversión retrospectiva de los registros existentes en el catálogo manual, habiéndose reconvertido ya los publicados en *Bibliografía Española* desde 1979 hasta hoy, además de las letras A y B del catálogo. La base de datos cuenta en estos momentos con algo más de 40.000 registros de publicaciones periódicas.

La reconversión de los registros

de fondos - conocidos como "holdings"- se está realizando al mismo tiempo que la de los registros bibliográficos. Sin embargo, aún no se ha llevado a cabo la integración de estos registros de fondos en la base de datos *Ariadna*.

SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Esta sección se encarga de la catalogación y clasificación, control y mantenimiento de las publicaciones seriadas ingresadas en la B.N. por Depósito Legal, compra, canje y donativo, a excepción de la prensa posterior a 1945, cuyo proceso corresponde a la Hemeroteca Nacional. La selección, adquisición y servicio a los lectores de este material está encomendado a otras unidades de la B.N. Además de la catalogación propiamente dicha hace el registro de ingreso de las publicaciones periódicas (se sigue el sistema de fichero tipo "Kardex"), mantiene al día tanto los catálogos manuales como la base de datos *Ariadna* y lleva el control del depósito que ocupa 5 plantas de las 12 que tiene el depósito general de la B.N. asimismo prepara las publicaciones para su encuadernación y/o restauración en caso necesario.

También elabora *Bibliografía Española. Suplemento de Publicaciones Periódicas* con una periodicidad anual. Esta publicación tiene un doble objetivo: dar a conocer todas las publicaciones seriadas impresas en España e ingresadas en la B.N. por D.L. y servir de pauta para la descripción bibliográfica al resto de las bibliotecas, que tienen la posibilidad de aprovechar dichos asientos para confeccionar sus propios catálogos.

La bibliografía incluye las descripciones bibliográficas de los primeros números y de los cambios de título de dichas publicaciones (periódicos, revistas, boletines de entidades, anuarios, etc.) a excepción de las series propiamente monográficas. El último año publicado es 1992 y está en prensa el correspondiente a 1993.

En lo sucesivo, la bibliografía



AÑO	NUEVOS TITULOS	TOTAL EJEMPLARES
1988	1450	90810
1989	1966	97450
1990	2187	118220
1991	2309	138226
1992	2269	140752

Ingresos por D.L. de P. Periódicas sin incluir la prensa. El número total de ejemplares se refiere al total de los títulos en curso. Ingresan 2 ejemplares de cada número.

será un producto de la base de datos *Ariadna*, con lo que se espera agilizar su edición.

SECCIÓN ISSN

La UNESCO promovió en 1971 la creación de un sistema o red internacional de centros nacionales encargados de registrar las publicaciones seriadas editadas en cada país, asignándoles un código numérico: ISSN (Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas), y siguiendo un formato específicamente diseñado al efecto.

Con esto se pretendía hacer frente a la cada día más numerosa producción de este tipo de material, identificando inequívocamente el título de cada publicación seriada. Para la asignación y gestión del ISSN se creó en 1974, gracias a un acuerdo entre la UNESCO y el gobierno francés la Red ISSN (has-

ta 1992, denominada ISDS). Dicha red consta de un Centro Internacional en París, encargado de la coordinación de la red y del mantenimiento de su base de datos, y de Centros Nacionales en los distintos estados miembros.

Al asignar un ISSN se crea también un registro con los datos del título de la publicación seriada, que pasa a formar parte de la base de datos ISSN. Esta base de datos de cobertura mundial y alta fiabilidad es un instrumento esencial de información sobre las publicaciones seriadas. A fecha 1 de agosto de 1994 alcanzaba la cifra de más de 600.000 registros, de los que 10.538 corresponden a publicaciones españolas.

Las principales ventajas del ISSN son, entre otras, la posibilidad de identificar en todo el mundo una publicación seriada, cualquiera que sea el país de edición o la lengua de la misma, facilitar las operaciones de identificación, adquisición y préstamo en las bibliotecas y centros de documentación así como agilizar el canje de publicaciones y simplificar la elaboración de catálogos colectivos.

Además, permite una comunicación rápida y eficaz entre editores, distribuidores y libreros, mejorando así los circuitos de venta. Es importante señalar que el ISSN puede formar parte de la codificación comercial, ya que a partir de él se pueden construir códigos de barras autorizados por la normativa internacional EAN (Agencia Europea de Normalización).

El Centro Internacional comercializa esta información en tres soportes: microfichas, cinta magnética y CD-ROM (ISSN Compact).

España forma parte de la Red ISSN desde 1978, año en que se creó el Centro Nacional ISSN, único responsable de la asignación del ISSN a las publicaciones seriadas editadas en España. Dicho centro se integró en 1985 en el Servicio de Publicaciones Seriadas de la B.N., dando lugar a la sección que lleva su nombre.

El Centro Nacional Español asigna ISSN por iniciativa propia a las publicaciones que estima de espe-

cial interés. Asimismo, este número puede ser solicitado por editores, impresores, distribuidores, agencias de suscripción, librerías, bibliotecas, centros de documentación y servicios de indización y resúmenes para las publicaciones que consideren.

Dentro del proceso de informatización de la B.N. se está estudiando la conversión de los registros ISBD a ISSN con el fin de poder remitir los registros españoles con ISSN al Centro Internacional sin necesidad de hacer una doble descripción bibliográfica.

El Centro Nacional publica un repertorio titulado *Revistas Españolas con ISSN* que contiene los datos bibliográficos correspondientes a las publicaciones en serie españolas, controladas e identificadas por dicho Centro. Es una publicación acumulativa que apareció por primera vez en 1981, recogiendo 1.482 registros desde 1987 no se ha vuelto a editar. Se espera poder publicarla de nuevo el año próximo.

SECCIÓN DE CATÁLOGO COLECTIVO

Esta sección tiene encomendada la realización del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas y del Directorio de Bibliotecas Españolas.

El *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas* se inició en 1968 a iniciativa de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Tras quince años de trabajo, en 1983 los Ministerios de Cultura y Educación y Ciencia ampliaron la cobertura del catálogo estableciendo un plan conjunto para la elaboración de un Catálogo Colectivo Nacional de Publicaciones Periódicas.

En el proyecto se preveía la informatización total del catálogo, pero sólo se pudo realizar parcialmente con las publicaciones de temática médica. Con ellas se creó una base de datos, CMED, recuperable por los PIC (Puntos de Información Cultural) del Ministerio de Cultura, y se editó en 1988 el *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas de Medicina*. Dicho proyecto se retrasó por distintos avatares, entre otros la informatiza-



El catálogo colectivo tiene como finalidad la de constituir un registro de los recursos de publicaciones periódicas existentes en el país, y facilitar el préstamo interbibliotecario.

Asimismo debe contribuir a la racionalización en la formación de las colecciones, siendo la base para el desarrollo de una política de adquisiciones compartida.

ción de la B.N., hasta que en 1992 se pudo acometer de nuevo.

Con la totalidad de los registros del catálogo está en proyecto la edición de un CD-ROM a semejanza del *Myriade* francés. Contendrá unos 80.000 títulos de publicaciones periódicas y cerca de 400.000 fondos correspondientes a 1.900 bibliotecas.

El catálogo colectivo tiene como finalidad la de constituir un registro de los recursos de publicaciones periódicas existentes en el país, y facilitar el préstamo interbibliotecario. Asimismo debe contribuir a la racionalización en la formación de las colecciones, siendo la base para el desarrollo de una política de adquisiciones compartida.

El *Directorio de Bibliotecas Españolas* tuvo su origen en la necesidad de proporcionar información detallada acerca de las bibliotecas en las que estaban localizados los fondos recogidos por el Catálogo Colectivo, más adelante pasó de recoger sólo información sobre las bibliotecas participantes en él, a ser un Censo de las bibliotecas españolas, tanto públicas como privadas. Se editó por primera vez en 1977 con el título de "Guía de las

Bibliotecas Españolas". En 1988 volvió a editarse notablemente incrementado como "Directorio de Bibliotecas Españolas". Desde entonces se ha venido trabajando en su actualización y se espera que pueda salir a la luz en 1995.

La estructura del directorio será la siguiente: las bibliotecas irán ordenadas por comunidades autónomas y, dentro de ellas, por provincias y municipios, clasificadas por los distintos tipos de bibliotecas (generales, escolares, universitarias y especializadas). El directorio contará asimismo con índices de bibliotecas y municipios.

Por último, señalaremos qué pueden encontrar en la B.N., además de su propia colección de publicaciones periódicas, aquellos usuarios interesados en este tipo de publicaciones. El Servicio ofrece en sus productos cualquier dato relacionado con las publicaciones periódicas: desde información sobre sus editores, con la dirección a la que acudir en caso de querer suscribirse a las mismas, hasta en qué bibliotecas españolas se encuentran las publicaciones que necesitan, ofreciendo datos pormenorizados de dichas bibliotecas (dirección, servicios que prestan, horarios, etcétera).

Además, el Servicio facilita directamente información acerca de cualquier tema relacionado con las publicaciones periódicas en general y de la colección de la B.N. en particular, tanto a los usuarios que acuden directamente a la B.N. como a aquellos que lo solicitan por correo, teléfono o cualquier otro medio. Igualmente, se ofrece orientación sobre temas relacionados con el tratamiento técnico de este material a los profesionales interesados.

Todos estos servicios mejorarán notablemente cuando la B.N. complete su proceso de informatización, con lo que, además, podrá potenciarse su función de cabecera del Sistema Español de Bibliotecas.

* Inmaculada Torrecillas González es Jefe del Servicio de Publicaciones Seriadas de la Biblioteca Nacional.

Educación y Biblioteca pide tu opinión

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA crece, y con tal motivo necesita conocer la opinión de sus lectores. Por eso te solicitamos que nos expreses tus sugerencias, opiniones sobre las distintas secciones, sobre su línea editorial, dossiers o temas que te gustaría que fueran tratados, críticas o felicitaciones...

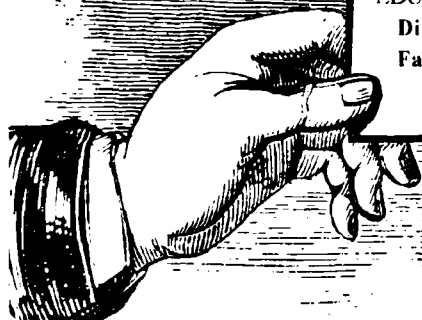
Tu ayuda nos puede ser muy valiosa para adecuar los contenidos a los intereses de los bibliotecarios, y por ello, sea de una manera anónima o no, con la extensión que requiera, solicitamos tu colaboración.

A partir del próximo mes de enero se abrirá una sección que recoja opiniones, sugerencias, peticiones de información dirigidas a otros bibliotecarios...

El crecimiento y desarrollo de esta sección está en vuestras manos: haz de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA tu canal de comunicación.

Dirección: López de Hoyos, 135. 5º D. 28002 Madrid.

Fax: (91) 519 38 78



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN



1 año (10 números): 5.000 ptas. IVA incluido (España)
Extranjero y envíos aéreos: 6.000 ptas.
Números atrasados: 700 ptas (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social)

Apellidos

Dirección

Código Postal. Población

Teléfono. C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

- Domiciliación bancaria.

Banco

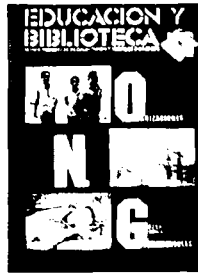
_____ Código Cuenta Cliente (C.C.C.) _____

Entidad Oficina D.C. Núm. de Cuenta

ENVIAR A: Tilde Servicios Editoriales. Baeza 4. Of. 4. 28002 Madrid.
☎ (91) 415 17 50. Fax: (91) 519 38 78

PUEDA FOTOCOPIARSE

- 1** AGOTADO. La biblioteca escolar en la Comunidad de Murcia. Metodología de la lectura en Enseñanzas Medias.
- 2** AGOTADO. Didáctica de la Lengua y la Literatura.
- 3** AGOTADO. Simo'89: Automatización. II Jornadas de Bibliotecas Universitarias. Conferencia europea del libro.
- 4** AGOTADO. Medios de comunicación y enseñanza. Teatro infantil.
- 5** AGOTADO. Métodos para aprender inglés. Gianni Rodari. Libros de viajes.
- 6** Monográfico dedicado a CATALUÑA: Red de bibliotecas populares, la biblioteca escolar, mundo editorial, experiencias
- 7** AGOTADO. Educación para la salud. Literatura infantil preescolar. Matemáticas.
- 8** AGOTADO. Educación para la paz. Literatura infantil y juvenil en ciclo inicial y medio. Las primeras bibliotecas en las escuelas (1847-1869).
- 9** Monográfico dedicado a la EDUCACIÓN ECOLÓGICA: bibliografía y recursos didácticos, entrevista con Humberto da Cruz, el dossier documental en la biblioteca
- 10** AGOTADO. Especial dedicado a la COMUNIDAD AUTONOMA VASCA.
- 11** Divulgación del patrimonio bibliográfico. Dossier Navidad. Dossier Francés, lengua extranjera. Hacia una tipología de las actividades documentales en la biblioteca escolar
- 12** ANUARIO 1991
- 13** III Encuentro Nacional sobre el Libro Escolar y el Documento Didáctico. I Jornadas Bibliotecarias de la Comunidad de Madrid. Bibliotecas Escolares en el Reino Unido. Animación a la Lectura
- 14** Principios psicopedagógicos en la Reforma Educativa. Publicaciones periódicas infantiles y juveniles. El Servicio de Referencia en la biblioteca escolar
- 15** Monográfico dedicado a LA



NÚMEROS PUBLICADOS

BIBLIOTECA ESCOLAR EN ESPAÑA: Entrevista con Alvaro Marchesi. Las bibliotecas en la propuesta de diseño curricular para la Reforma. Experiencias en diferentes Comunidades Autónomas

16 Monográfico dedicado a la COMUNIDAD VALENCIANA: Centros documentales, mundo editorial, experiencias de bibliotecas escolares.

17 El CD-ROM: Un nuevo recurso didáctico. Dossier Historias de la Literatura. Dossier Audiovisuales: Orientación bibliográfica. Literatura, lectura y enseñanza bibliotecaria: Una propuesta didáctica

18 Formación del bibliotecario. Ilustración y Literatura infantil. Educación ambiental ciudadana y Literatura infantil. Automatización de bibliotecas: Programas

19 Política para el libro y las bibliotecas. El precio fijo del libro. Qué es Educación y Biblioteca. Menos es más o el valor del expurgo

20 Hábitos culturales de los españoles. Las bibliotecas escolares en Alemania. Dossier Encuadernación. Dossier Prensa - Escuela. Dossier Libro no sexista

21 VII Jornadas Bibliotecarias de Andalucía: Bibliotecas y educación. Libro-regalo. El furor de leer: operación francesa de promoción de la lectura

22 Educación física y deportes. La LOGSE y las bibliotecas escolares. Salones del libro infantil y juvenil

23 ANUARIO 1992

24 Homenaje a Francisco J. Bernál. Poesía infantil. Informe: Las bibliotecas como compañeras de las necesidades básicas de aprendizaje

25 AGOTADO. Obras de Referencia (0 Generalidades. 1 Filosofía. 2 Religión). La biblioteca escolar en Suecia.

26 AGOTADO. Monográfico dedicado a LA FONOTECA Y EL DOCUMENTO SONORO.

27 Bibliotecas y centros de recursos escolares en Londres. Libro Documental (I). Videotex

28 I Conferencia de Bibliotecarios y Documentalistas Españoles. Obras de Referencia (3 Ciencias Sociales). Español para extranjeros

29 Obras de Referencia (5 Ciencias Puras). Libro Documental (II). Programa Biblioteca de Aula: dos años de experiencia

30 Obras de Referencia (6 Ciencias Aplicadas). América y el Quinto Centenario

31 Obras de Referencia (7 Artes. Juegos. Deportes). Libro Documental (III). La biblioteca en las escuelas primarias de Murcia

32 Especial EXTREMADURA. Obras de Referencia (8 Lengua. Literatura)

33 Entrevista a Geneviève Patte. Obras de Referencia (9 Geografía. Historia). Exposiciones itinerantes. INDICE 1992

34 AGOTADO. Entrevista a Alicia Giron. Narrativa española actual.

Dossier Obras de Referencia (Infantiles y juveniles)

35 Monográfico dedicado a LAS BIBLIOTECAS Y LA EDUCACION DE ADULTOS. Entrevista a Blanca Calvo

36 Monográfico dedicado a LA VIDEOTECA

37 AGOTADO. Manifiesto de la Unesco sobre la biblioteca pública. Formación de usuarios en la biblioteca

38 AGOTADO. Monográfico dedicado a EL SIDA Y LA BIBLIOTECA

39 Centro de Información y Documentación Africana. Clasificación por Centros de Interés.

40 AGOTADO. Congreso IFLA'93. Entrevista a Jesús Miranda (CABE de Zaragoza)

41 Entrevista a Martine Poulain. Las bibliotecas escolares en Cuba. Poesía Española Contemporánea.

42 Monográfico dedicado a las ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES y la Biblioteca.

43 Entrevista a Paulette Bernhard. La biblioteca escolar en Argentina. Software educativo. INDICE 1993.

44 Entrevista a Antonio Vñao Frago. Las bibliotecas escolares en Colombia. Automatización de Bibliotecas I.

45 AGOTADO. Bibliotheca Alexandrina. El libro de Arte en la edición infantil. Automatización de Bibliotecas II.

46 Entrevista a Francisco A. Bringas. La biblioteca escolar en Brasil. Bibliotecas para los más pequeños (0 a 6 años).

47 Entrevista a Francis Agostini. La biblioteca escolar en Chile. La biblioteca y la divulgación científica (I).

48 Entrevista a Francisco Grande Covián. Experiencia del movimiento Cuarto Mundo. La biblioteca y la divulgación científica (II).

49 Entrevista a Antonio Martín Oñate. La mediateca del Centro Cultural de la Fundación la Caixa. Crónica de un verano bibliotecario.

50 Monográfico nº 50. Entrevista a Emilio Liedó. 25 propuestas para los bibliotecarios.

HEMEROTECA NACIONAL

La lectura, ya se ha dicho, es la magia más poderosa, próxima y real que conocemos. Leer es acceder a otras vidas, experimentar las múltiples vidas posibles. A su vez la prensa, las publicaciones periódicas en general, son las actas de una sociedad en un momento dado. Por ello, nada más oportuno que su lectura para viajar en el tiempo. Las colecciones de publicaciones periódicas nos permiten conocer los deseos, condiciones de vida, inquietudes, voces y silencios de una época.

Es con el inicio del siglo cuando comienza a crecer la idea de crear una biblioteca especial dedicada exclusivamente a publicaciones periódicas, y París el lugar donde primeramente se abrió. En 1908 le sigue Italia y en 1911 se crea en España, por un Real Decreto, la Biblioteca Central de Periódicos.

La primera hemeroteca importante en España se funda en Madrid en 1918 por el propio Ayuntamiento, a partir de los fondos existentes en el Archivo Municipal.

El fondo de revistas de la Biblioteca Nacional se concretó en 1933 en la Sección de Revistas de dicha Biblioteca con un importante fondo de publicaciones periódicas del siglo XIX y comienzos del XX al que se sumaría, a partir de 1957, año en que se reglamentó el Depósito Legal, toda la prensa y revistas españolas hasta hoy. Esta Sección, germen del actual Servicio de Publicaciones Seriadas, junto con la Hemeroteca Municipal de Madrid y la Hemeroteca Nacional, constituyen las tres unidades hemerográficas más importantes del país.

UNA RADICAL TRANSFORMACION

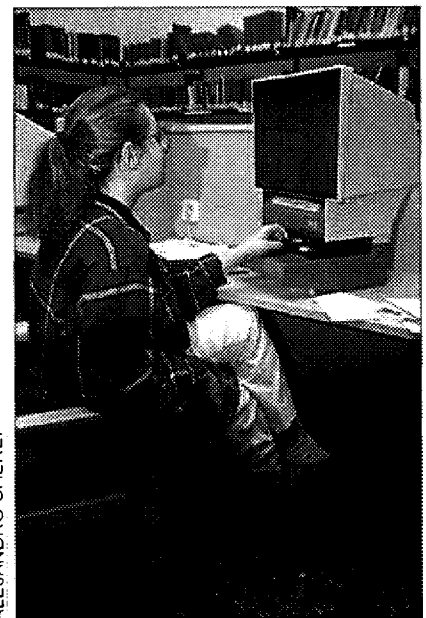
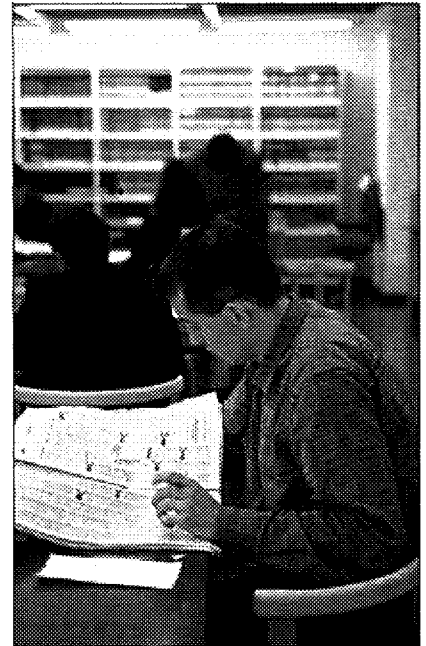
En sus cincuenta primeros años

de vida, cuatro han sido las fechas claves de la Hemeroteca Nacional: 1943, año de su creación; 1949, apertura al público; 1984, ubicación en su sede actual, junto a la plaza de Tirso de Molina; y 1987, fecha de su incorporación a la Biblioteca Nacional.

La Orden de 10 de junio de 1986 por la que se desarrolla la estructura básica de la Biblioteca Nacional señalaba como funciones de la Hemeroteca Nacional, las siguientes: La recepción de la prensa y demás publicaciones periódicas ingresadas por cualquier concepto, incluido el Depósito Legal, y por el cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 29/1984, de 2 de agosto, por la que se regula la concesión de ayudas a Empresas periodísticas y Agencias informativas, así como la conservación de aquellas publicaciones; la prestación de servicios de consulta y referencia de los referidos fondos de edición periódica; la información y documentación sobre dichos fondos.

La Hemeroteca Nacional de 1994 ha experimentado una radical transformación en sus servicios y en su concepción de servicio público: ¿cómo duplicar la consulta de los fondos, en tres años, sin un aumento de personal?, ¿cómo quintuplicar el número de consultas bibliográficas, de 1991 a 1994, sin aumentar los presupuestos? En esas condiciones, ¿cómo triplicar, en dos años, los ingresos por fotocopias? Se pueden resumir en dos factores las claves de la transformación: la creación de un servicio muy ágil y la motivación del personal para el servicio público.

La Hemeroteca Nacional, al igual que muchísimas instituciones de este país, ha vivido en un sueño eterno. No, por supuesto, por el



ALEJANDRO CHEREP

deseo de sus equipos directivos, aunque la verdad es que así era en algunas ocasiones, sino por todo un conjunto de factores: normativas que más bien se asemejaban a

La transformación silenciosa

inyecciones paralizantes, un personal que se sentía rey y señor de las instalaciones, unos recursos económicos paupérrimos y, en especial, y esto todos lo hemos sufrido, una concepción del servicio público que era identificable con una agresión permanente.

LOS SERVICIOS

Estos dos últimos años han supuesto una profunda reestructuración de los servicios existentes en la Hemeroteca Nacional. En 1992 el servicio se concentraba en un único y exclusivo punto: la sala de lectura.

Para que un periódico estuviera accesible al usuario era preciso que pasara toda una serie de trámites que provocaban que para cuando llegara al público hubiera transcurrido un tiempo indeterminado e incontrolable. Añádase a ello la existencia de normativas como la que limitaba a cinco el número de fotocopias por volumen para poder tener una idea de los servicios que se prestaban. La prensa diaria o más reciente no se podía consultar al no estar encuadrada: había que esperar a que transcurrieran entre tres y seis meses.

La estrategia a seguir parecía clara: crear un servicio con la prensa diaria, sin encuadrar, e intentar proteger los fondos dado que no había un plan de microfilmación.

■ *Sala de prensa diaria*

En febrero de 1993, de manera provisional, y en octubre del mismo año en su definitivo emplazamiento, se abrió la Sala de prensa diaria con 88 puestos de lectura y el libre acceso a una selección de unos 60 periódicos nacionales y extranjeros, 134 revistas de información general y culturales y 62 Boletines Oficiales del Estado y de Comunidades Autónomas, además de una selección de prensa económica. El periodo transcurrido entre febrero y octubre sirvió para analizar mejor qué tipo de publicaciones había que poner en el servicio y comprobar que, desde el primer momento, este servicio era

excepcionalmente acogido por el público. Para todo ello no se dispuso de presupuestos excepcionales sino que se utilizaron espacios de poco uso (sala de exposiciones y salón de actos), y con una pequeña ayuda económica se adquirieron algunos elementos de mobiliario y se dispusieron unas máquinas fotocopadoras para el autoservicio de los usuarios.

En un principio, la dirección de la Hemeroteca Nacional pensaba que la apertura de este servicio iba a hacer disminuir enormemente la demanda de la sala de lectura, lo que finalmente

Otro efecto conseguido es la mejora en la conservación de la colección de prensa de la Hemeroteca que, no lo olvidemos, es la colección nacional, la única que en teoría se conserva como patrimonio bibliográfico. Esta mejora se ha debido a la prohibición de fotocopiar el material encuadrado y por su reproducción mediante microfilm. En el momento actual transcurre un periodo, cifrado en unos quince días, entre la petición y la entrega de la fotocopia a partir del microfilm. La dirección de la Hemeroteca se ha planteado como

objetivo prioritario mejorar el plazo de respuesta, mediante la configuración de un laboratorio más ágil que el actual, hasta reducir el actual periodo en ocho días.

■ *Sala de microfilms*

En enero de 1993 se abrió la sala de microfilms con lectores reproductores y lectores de microfichas. Ello supuso una demanda que ha recaído sobre *El País*, *Abc* y el *BOE* que son las únicas publicaciones que están microfilmadas.

■ *Sala de lectura y BTP*

Se ha procedido a la remodelación de esta sala destinada a la investigación y que, actualmente, cuenta con 82 puestos de lectura. Es de destacar su servicio de petición anticipada por el

que un investigador puede solicitar que se le reserven hasta 10 volúmenes para una fecha determinada. También hay que mencionar a la Biblioteca Técnica de Préstamo (B.T.P.), fondo especializado en medios de comunicación que cuenta con 4.100 volúmenes.

Un último aspecto a resaltar es la indización del diario *Arriba* correspondiente a 1939-1945 y de *El Independiente* que se finalizará en el primer trimestre de 1995.

PERSONAL

Durante el periodo que se han abierto dos nuevos servicios al público, la Sala de prensa diaria y la Biblioteca Técnica de Prensa (B.T.P.), la

HEMEROTECA NACIONAL				
NUMERO DE USUARIOS		1993	1994 *	
Sala de prensa		16.573	21.447	
Sala de lectura		21.704	15.569	
BTM - microfilm		171	3.910	
TOTAL		38.448	40.926	
INGRESOS POR FOTOCOPIAS	1992	1993	1994 *	
	1.164.000	1.973.650	2.481.229	
CONSULTAS DE FONDOS	1991	1992	1993	1994 *
	49.765	57.118	97.409	97.306
INFORMACION BIBLIOGRAFICA por telefono, correo y personalmente	1991	1992	1993	1994 *
	1.078	1.283	5.600	4.887

no ha sucedido. Se mantiene al público anterior y se ha incrementado el número de usuarios con un público, en su mayor parte nuevo, que necesita consultar la prensa del día y de los tres últimos meses.

También hay que señalar el efecto que la creación de este servicio de prensa diaria ha tenido en el resto de los servicios. Así, ha provocado que se pueda controlar mejor un servicio, tan fundamental para la Hemeroteca, como es el de la encuadernación. Se ha podido establecer un circuito por el que las encuadernaciones se han agilizado al máximo. Es en ese momento, una vez que el periódico está encuadrado, cuando se retira el periódico de la sala de prensa diaria.

dotación de personal no sólo no ha aumentado sino que ha disminuido.

El punto de partida para la actual dirección no era muy halagüeño: un personal que se sentía frustrado, agredido por un público que le solicitaba unos servicios que ellos, amparándose en la normativa, no tenían por qué cumplir.

Un aspecto fundamental para motivar al personal hacia una idea de servicio fue la organización y asistencia de todo el personal a dos cursos que se les dedicaron: *Motivación: comprender y dirigir a personas y Habilidades de adaptación al puesto de trabajo*, cada uno con una duración de 18 horas. La idea clave de estos cursos era señalar la importancia prioritaria del público, de los usuarios, y que, comprendiéndola, el personal que realiza el servicio al público se sintiera bien en sus funciones. Estos objetivos parecen haberse conseguido en gran medida.

Otra de las actuaciones, en esta lí-

nea de mejorar los servicios al público, ha sido la de situar a más personal con formación bibliotecaria en lo que son los puestos de atención al usuario, pues no olvidemos que gran parte del personal no tiene una formación bibliotecaria específica, sino que proviene del extinto ámbito de los Medios de Comunicación Social del Estado, donde habían desempeñado su labor en ámbitos profesionales no bibliotecarios.

LOS PÚBLICOS

El público de la Hemeroteca Nacional es un público generalmente con prisas, muy distinto del que puede acudir a la Biblioteca Nacional u otro tipo de biblioteca. A su vez no está formado exclusivamente por un conjunto de particulares, sino que en gran parte es también un público institucional: servicios de la judicatura que, con vistas a un juicio, acuden a que les compulsen la noticia que aparece en tal periódico, medios de comunica-

ción, especialmente la televisión, que necesitan filmar fondos para un programa que se va a emitir los próximos días, etcétera.

El público no institucional también es muy variado, difícil de definir su perfil: desde la persona que busca información laboral para la obtención de un empleo, al empresario que analiza en la prensa regional cómo se ha reflejado la publicidad contratada o la que busca, en las publicaciones de la época, informaciones que amparen su petición de pensión como militar republicano. Unos usuarios difíciles de definir que quizás, como característica común, tengan la de, sin haberse realizado publicidad de ningún tipo, haber sabido captar los nuevos tiempos y servicios de esta institución pública.

Otro tipo de usuario es el de la Sala de lectura constituido por el investigador de diverso ámbito, desde el escritor que busca documentación para ambientar una novela, al sociólogo que hace un estudio de la publicidad en un periodo dado o el

PUBLICIDAD

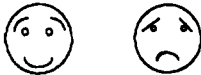
COMO EVALUA USTED LOS SERVICIOS DE LA HEMEROTECA

Por favor, tache 2 caras de cada pregunta, dejando sólo aquella que mejor exprese su opinión

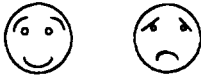
1.- ¿Cómo le trata el personal de la H.N.?



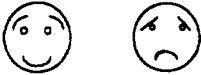
2.- ¿Se le ha recibido e informado correctamente?



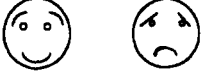
3.- ¿Sus preguntas han sido respondidas satisfactoriamente?



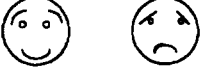
4.- ¿Se ha sentido cómodo durante su estancia en la H.N.?



5.- ¿Qué le parecería el traslado de la H.N. y su integración en la B.N. (Pº de Recoletos)?



6.- ¿Ha recibido toda la ayuda que ha necesitado?



TOTALES DEL CENTRO

Suceso	N1	%	N2	%	N3	%	N4	%	N5	%	N6	%
Positivo	96	87	101	92	98	86	94	85	29	26	93	84
Negativo	6	5	3	2	5	5	5	5	60	55	4	3
Neutro	8	8	6	6	7	9	11	10	21	19	13	13
TOTAL N=	110		110		110		110		110		110	

propio historiador.

El aumento en el número de usuarios ha sido espectacular en estos dos últimos años, tal como recogen las cifras presentadas en el cuadro adjunto. Así, el número de usuarios ha aumentado en un 42% en los nueve primeros meses de 1994 respecto al año anterior; la consulta de fondos crece en un 95% entre 1991 y 1993, aumento que sigue elevándose en los tres primeros trimestres de 1994; las consultas de información bibliográfica (por teléfono, correo y personalmente) tienen un promedio mensual de 89'8 en 1991, de 466'6 en 1993 y de 543 en lo transcurrido de 1994; y los ingresos por fotocopias se triplican entre 1992 y 1994, pasando de una media mensual de 97.000 pesetas a 275.692.

Si las comparamos con el Servicio de Documentación de Publicaciones Periódicas de la Biblioteca

Nacional observamos que esta contó, entre mayo de 1993 y abril de 1994, con 9.462 usuarios y 76.893 fotocopias, mientras que la Sala de Prensa de la Hemeroteca recibió 21.447 usuarios en los nueve primeros meses de 1994 y efectuó 82.879 entre julio del 93 y junio del 94. Datos que son más elocuentes sabiendo los presupuestos, personal y otros factores, de uno y otro servicio.

Estas cifras hay que completarlas con aquellas referentes al grado de satisfacción de los usuarios de la Hemeroteca. En julio se remitió una encuesta a 110 usuarios. Por los factores señalados era imprescindible conocer su opinión. Los resultados mostraron el grado de satisfacción de los encuestados.

Ramón Salaberría

PUBLICACIONES DE LA HEMEROTECA NACIONAL

La Hemeroteca Nacional ha procurado siempre dar a conocer y difundir sus fondos. Para ello se publicaron desde la propia creación del centro, diversos catálogos relacionados con sus colecciones, entre los que podríamos señalar los índices y catálogos de diarios y revistas en la Hemeroteca elaborados por su director, Ramón Fernández-Pousa. Carlos González Echegaray, director asimismo de la Hemeroteca, es autor de *Periódicos y revistas de la Guerra de la Independencia y reinado de Fernando VII en la Hemeroteca Nacional*, Madrid, 1981. Con motivo de la organización de diversas exposiciones, también se publicaron catálogos temáticos que recogían muestras de la prensa de varios países europeos.

Otros trabajos y boletines de prensa posteriores son:
- González Gómez, Joaquín. *Publicaciones periódicas de la Guerra civil (1936-1939) en la zona republicana existentes en la Hemeroteca Nacional*. Madrid, 1986.

- Vázquez Vázquez, María Rosa. *La prensa del Movimiento en los fondos de la Hemeroteca Nacional*. Madrid, 1991.

- *Boletín extraordinario de la Hemeroteca Nacional*. Madrid, 1992. De periodicidad irregular, hasta ahora se han publicado los siguientes títulos: *Maastricht* (2 vols.), *Francisco Franco*, *Racismo*, *Precampaña electoral*, 19 feb. 16 abr. 1993; *Don Juan de Borbón*, *Conflicto en la antigua Yugoslavia*, *Crisis de Banesto* (2 vols.), *Chiapas* (2 vols.), *Elecciones europeas*, 12 jun. 1994; *Conferencia de población de El Cairo*. Este boletín absorbe a las series que se publicaban anteriormente "Actualidad cultural", "Casa real", "Función pública", "1992" y "Gastro-nomía". Siguen publicándose:

- *Acceso a la información*. Madrid, 1991-. De periodicidad anual, es continuación del antiguo boletín "Bibliotecas, archivos y centros de documentación". Se distribuye a otras hemerotecas, asociaciones profesionales y consejerías de cultura de las Comunidades Autónomas.

- *Medios de comunicación*. Madrid, 1991-. Mensual. Es continuación de "Prensa y comunicación". Se distribuye a los diferentes medios de comunicación, bibliotecas de las facultades de Ciencias de la Información y otros centros interesados.

Aparte de estos boletines de prensa, la Hemeroteca elabora también una base de datos, la base HENA, en la que se recoge la información relativa a los títulos de prensa nacional y extranjera existente en la Hemeroteca Nacional y que posibilita la edición de listados de periódicos por orden alfabético de títulos, por lugar de publicación, por fecha de edición, etcétera. En la actualidad dicha base cuenta con 4.846 registros: 1.161 diarios (821 españoles, 340 extranjeros) y 3.702 boletines y revistas de información general y local. Conviene recordar aquí, para evitar confusiones, que las revistas especializadas se conservan en la Sección de Publicaciones Semanadas de la Biblioteca Nacional, y no en la Hemeroteca.

Por otra parte, la Hemeroteca está incluyendo sus registros en ARIADNA, sistema informatizado de la Biblioteca Nacional, en el que hasta la fecha se han grabado 462 títulos, que corresponden a prensa española posterior a 1945.

PUBLICIDAD

TRATAMIENTO TÉCNICO Y EXPLOTACIÓN DE LAS PUBLICACIONES SERIADAS



Elena García-Puente *

¿Qué tienen en común los diarios, las revistas, los anuarios, los boletines? Todos ellos pueden definirse como publicaciones editadas en partes y pensadas para su continuación indefinida. Con periodicidad fija o irregular, no constituyen publicaciones unitarias o documentos completos, sino que cada fascículo se imbrica en un proyecto común que se sabe cómo empieza, pero nunca cómo va a terminar, puesto que al extenderse en el tiempo se sigue necesariamente la posibilidad de variación. En el curso de la historia de cada título es muy frecuente que se produzcan cambios, y estos cambios pueden afectar a cualquier aspecto de la publicación seriada, tanto a los aspectos que se refieren a su forma o presentación física (tamaño, impresión, extensión) como a su contenido o cobertura temática. Cualquier profesional que haya tratado este material corroborará la idea de que, aunque muchas veces las variaciones que sufre una publicación están justificadas, no es menos cierto que en otras muchas no obedecen más que al capricho del diseñador de la cubierta, que no es consciente de los quebraderos de cabeza que origina con ello al siempre atareado catalogador de publicaciones seriadas. El resultado es que el catalogador ve con bastante enojo cómo una revista pasa de un título a otro similar casi con cada nuevo número, para acabar retomando el primer título.

Este carácter continuado de las publicaciones seriadas al que nos hemos referido exige para ellas un tratamiento técnico distinto al que reciben los materiales monográficos que afectará a todos los aspectos bibliotecarios y que ahora enumeraremos someramente: la adición de un nuevo título para la colección de una biblioteca le supone a *Adquisiciones* un gasto nuevo con el que deberá contar para el presupuesto de años sucesivos y le obliga a ejercer un control sobre la recepción del material y a reclamar cualquier número que falte. El personal encargado del *Registro y del mantenimiento de las colecciones* tendrá que anotar fielmente la recepción de los números sucesivos y detectar posibles cambios en la publicación. La *Catalogación* deberá describir el nuevo título y toda su historia bibliográfica pasada y presente, y estar atenta a introducir en el registro bibliográfico las modificaciones que puedan ocurrir en su devenir. *Depósitos* deberá alojar la publicación y, lo que es peor, prever el crecimiento futuro. Además, deberá enfrentarse a la conservación y ocuparse de temas como encuadernación o microfilmación de la nueva publicación.

A todo este proceso se une la necesidad de efectuarlo de forma rápida, puesto que la actualidad es uno de los aspectos más valorados de las publicaciones seriadas frente a las monografías, y no pocas veces los usuarios de la biblioteca

reclamarán el último número de una revista incluso antes de que haya aparecido.

ORGANIZACIÓN DEL SERVICIO

¿Forma o función?

No hay un único esquema organizativo que sea válido para todas las bibliotecas. Tradicionalmente las bibliotecas han organizado sus servicios técnicos atendiendo bien a la forma de los materiales, creando así departamentos separados de monografías y de publicaciones seriadas, o bien a la función, integrando los dos grandes departamentos y diferenciando únicamente por tareas bibliotecarias. En la mayoría de los casos ha sido la complejidad de las publicaciones seriadas y la gran interrelación que existe entre los distintos pasos de su tratamiento técnico las que han conducido a la creación de departamentos independientes para este tipo de material, que precisa de planteamientos distintos a los libros. Como consecuencia, surgen las secciones de publicaciones periódicas existentes en todas las grandes bibliotecas, e incluso se separa la prensa del resto de las publicaciones seriadas debido a su problemática especial y a su desmesurado crecimiento, apareciendo así lo que llamaremos "hemerotecas" en sentido estricto.

UBICACIÓN

Respecto a la ubicación del personal encargado del proceso técnico



El mantenimiento de una colección local con los periódicos y revistas editados en la localidad o zona a la que sirve la biblioteca ha demostrado su eficacia a la hora de dinamizar la sala de revistas del centro.

co de las revistas, es conveniente que éste se sitúe cerca de los depósitos donde se guarda la colección, puesto que es necesario consultarla muy a menudo para comprobar datos, verificar el estado de la colección, etc. Hay otras precauciones en la planificación de los servicios y de los depósitos, como pueden ser evitar en la medida de lo posible la presencia de escaleras para no obstaculizar el paso de los carros, surtir el edificio de montacargas y ascensores que faciliten los movimientos de personas y volúmenes, acondicionar convenientemente los depósitos, etc. que, desgraciadamente, muchas veces están determinadas o condicionadas por la utilización de un edificio no levantado específicamente para ser destinado a biblioteca (o, si fue destinado a este fin, diseñado de forma incorrecta) que escapan al control del personal bibliotecario que va a tener que trabajar en ellos y que pueden hacer muy incómodo el desarrollo eficaz de las tareas técnicas y de los servicios al público.

TRATAMIENTO TÉCNICO

Selección y adquisición

Una de las primeras cuestiones que debe plantearse la dirección de una biblioteca es decidir el alcance de la colección y cuáles son los títulos que se van a adquirir. Para ello habrá que examinar con detenimiento cuál es el presupuesto del que se dispone en ese año (y estimar con cuánto dinero se puede contar en años sucesivos para evitar tener que cancelar títulos más tarde), cuáles son las posibilidades de la biblioteca (respecto a espacio de almacenamiento disponible, por ejemplo), y analizar a qué población sirve la biblioteca: ¿es un público especializado o no? ¿multi o monolingüe? Conviene también estudiar la existencia de otras bibliotecas cercanas que puedan cooperar en un programa de adquisiciones conjunto que facilite el reparto de los títulos a comprar, de forma que al final aumente el número de títulos puestos a disposición de la población a la que sirven esas bibliotecas sin

que el gasto aumente de manera exorbitante.

En general las bibliotecas públicas consideran de mayor interés los diarios y las publicaciones periódicas de información general o de tipo más popular que puedan atraer a un público normalmente más remiso a la hora de frecuentar las bibliotecas. El mantenimiento de una colección local con los periódicos y revistas editados en la localidad o zona a la que sirve la biblioteca ha demostrado su eficacia a la hora de dinamizar la sala de revistas del centro. Esta colección local puede ser también aprovechada de forma muy satisfactoria por los centros docentes situados en los alrededores de la biblioteca en tareas de apoyo, beneficiándose de ello la biblioteca y la escuela. Por otra parte, las bibliotecas especializadas prefieren títulos que apoyen sus programas de estudio o investigación.

A la hora de elegir títulos, contamos con una serie de herramientas de selección, como son los repertorios comerciales, las bibliografías por materias, los catálogos editoriales o las listas de nuevas adquisiciones de otras bibliotecas. También se pueden obtener relaciones de títulos de interés a partir de las listas de publicaciones indicadas o vaciadas por los servicios de indización y resumen, por ejem-

plo, las analizadas por el CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica, del CSIC), para sus diferentes índices. Es muy útil que un especialista en la materia nos señale cuáles son los títulos más relevantes en las listas así obtenidas y nos alerte sobre la ausencia de alguna publicación considerada importante en esa disciplina. No debemos olvidar que la selección de revistas no es igual que la de libros, puesto que gran parte de las publicaciones de estudio e investigación no son publicaciones comerciales y escapan a los circuitos habituales de adquisición, por lo que corren peligro de escabullirse.

Una vez seleccionado el título, la compra de la publicación plantea nuevos y variados problemas. En general sabemos el coste de un libro, pero, en cambio, la suscripción inicial a una revista es sólo orientativa y en años sucesivos puede modificarse drásticamente, como de hecho es habitual que ocurra. En los últimos años, la literatura profesional se ha ocupado con gran atención del problema de la escalada de los precios de las suscripciones y de las medidas que se pueden adoptar para minimizar sus efectos. El aumento de los precios ha llevado a muchas bibliotecas, fundamentalmente a las anglosajonas, a emprender programas de cancelación de suscripciones para poder afrontar los costes de los títulos restantes. Ello conduce a un nuevo aumento del precio de la suscripción para las bibliotecas que siguen adquiriendo todos los títulos y la situación se convierte en un círculo vicioso. Existen estudios experimentales relativos a los criterios utilizados por las bibliotecas a la hora de cancelar suscripciones que muestran que normalmente es un 10% de los títulos el que consume un 50% del presupuesto. Lamentablemente en este 10% suelen encontrarse los de mayor uso, por lo que no resulta fácil prescindir de ellos. La adopción de planes cooperativos de adquisiciones con bibliotecas similares debería servir para paliar el problema del aumento del

coste de las suscripciones, pero estos planes no están todo lo generalizados que sería conveniente.

La cancelación de suscripciones en los momentos de dificultades presupuestarias puede además originar problemas insalvables en la colección. Normalmente no resulta difícil adquirir libros con posterioridad a su aparición: las editoriales suelen servirlos durante algunos años, el préstamo bibliotecario puede hacerlo accesible a la biblioteca o el examen de los catálogos publicados por librerías especializadas en libros viejos o agotados permite localizar la obra deseada. Pero es mucho más difícil, si no imposible, completar la colección de una revista o de un diario en la que hay lagunas, bien se trate de años completos o de faltas de números concretos. La única posibilidad que le queda al centro es la reproducción, normalmente en microforma, para lo cual debe acudir a proveedores especializados o contactar con otros centros que cuenten con laboratorio reprográfico.

Respecto a la compra, ésta la puede efectuar directamente al editor de la revista la propia biblioteca, o bien puede recurrir a los servicios de distribuidores o librerías de la zona, que aunque incrementan el precio final de cada título, simplifican y facilitan el trabajo de las bibliotecas. Otra importante vía de entrada de nuevas publicaciones en el centro son los intercambios o canje de material duplicado o no deseado. Para ello circulan entre las distintas bibliotecas listas de material sobrante que resultan de gran interés en muchos casos, fundamentalmente a la hora de adquirir publicaciones oficiales (hay que tener en cuenta que cerca del 70% de ellas son seriadas y son de difícil acceso). Igualmente, la biblioteca debe cuidar y estimular las donaciones acudiendo a las personas o instituciones susceptibles de proporcionar al centro el material que precisa. Esta es una vía muy importante de entrada de material en una biblioteca, y normalmente las instituciones oficiales no se mues-



tran muy reacias a enviar sus publicaciones a las bibliotecas que así lo solicitan. En cualquier caso, es importante asegurar la libre disposición por parte de la biblioteca de los ejemplares adquiridos por esta vía de las donaciones para que el centro se pueda deshacer de ellos si no son de su interés u ofrecérselos a otras instituciones.

CATALOGACIÓN Y DESCRIPCIÓN

La catalogación es un medio para organizar la biblioteca, al mismo tiempo que proporciona también una ayuda para la recuperación de sus fondos. Los catálogos enumeran la colección de revistas del centro, sirven para acceder a esta colección desde distintas entradas y para localizar los diferentes títulos en los depósitos. Evidentemente, si una biblioteca no conserva las publicaciones seriadas de forma permanente no es necesario que las catalogue, pero si la política de la biblioteca es conservarlas, lo más adecuado es catalogarlas para integrarlas en la colección general de la biblioteca y hacerlas así accesibles al público. En algunos centros es frecuente que se retengan algunos títulos y otros no (en este último caso se encuentran generalmente los considerados populares y los periódicos); en este caso es preferible incluir todos los títulos en el catálogo para evitar que pasen de-

sapercibidas al público, indicando de alguna manera los números existentes, por ejemplo, mediante una nota que diga: "Sólo disponible el año en curso".

La situación en España respecto a los catálogos manuales de publicaciones seriadas es bastante precaria. Si bien están muy extendidos los catálogos de monografías, de forma que la gran mayoría de las bibliotecas cuentan con uno, aunque sea rudimentario, los de publicaciones seriadas son mucho menos numerosos, y a menudo no son más que un pequeño inventario de títulos y números disponibles. Aún es más precaria la situación de la prensa diaria, pues pocas son las bibliotecas que conservan sus fondos de periódicos y que, por consiguiente, se preocupan de ofrecer a sus lectores una descripción bibliográfica detallada y una relación exhaustiva de la colección. Esta situación hace que la catalogación automatizada de publicaciones seriadas y el control de fondos ("holdings" en la terminología anglosajona) esté aún en sus primeras fases.

Respecto a la conveniencia de mantener un único catálogo para publicaciones seriadas y monográficas o catálogos separados para cada material, no hay una opinión unánime y dependerá fundamentalmente del tamaño de la colección de revistas de la biblioteca. Una ventaja a favor de mantener un único catálogo es que, en los catálogos por materias, toda la bibliografía de la que dispone el centro sobre una disciplina queda junta. Se evitan también los problemas que aparecen a la hora de diferenciar entre series, publicaciones periódicas y monografías, distinción que muchas veces es difícil y consume tiempo al catalogador, que además corre el riesgo de decidir de forma diferente en casos sucesivos. También se debe tener presente que hay publicaciones que pueden recibir un trato en la biblioteca tanto de monografía como de publicación seriada, por ejemplo, las series monográficas, en las que podremos describir el título común de todos los volúme-

nes (tratándolo entonces como una publicación seriada) o analizar el título individual de cada volumen (describiendo así una obra monográfica).

En cualquiera de los dos casos, bien dispongamos de un catálogo conjunto o de catálogos separados, la ordenación interna del catálogo habrá de ser consistente para que pueda cumplir eficazmente su objetivo de identificar, describir y localizar las publicaciones.

Por lo que respecta a la técnica de la descripción bibliográfica de las publicaciones seriadas, podemos resumir su evolución histórica en tres grandes etapas:

- catalogación conforme al primer título de la publicación, indicándose en nota todos los posibles cambios de título que ocurran en el futuro;

- catalogación del último título de la revista, reflejándose asimismo en nota todos los cambios anteriores,

- entrada sucesiva: este es el sistema actualmente vigente en la descripción a nivel internacional, tanto en ISBD (International Standard Bibliographic Description = Descripción Bibliográfica Internacional Normalizada), en la que se basan nuestras *Reglas de catalogación. I, Monografías y publicaciones seriadas*, como en ISDS (International Serials Data System = Sistema Internacional de Datos sobre Publicaciones Seriadas), de acuerdo al cual se elabora un registro de autoridad caracterizado por el ISSN y el título-clave, o en las AACR2 (Anglo-American Cataloguing rules = Reglas de catalogación angloamericanas), normas seguidas sobre todo en el mundo anglosajón y en otros países con esta tradición bibliotecaria. La entrada sucesiva supone que se hace un nuevo registro bibliográfico cada vez que cambia el título de la publicación o siempre que cambie el nombre de la entidad cuando ésta encabece el registro. Por consiguiente, un registro bibliográfico contendrá información aplicable únicamente a ese conjunto de fascículos.

Otros conceptos básicos actual-



La tarea del registro de ingreso de las publicaciones seriadas es de una importancia decisiva a la hora de controlar la colección y conocer exactamente su extensión.

mente para la descripción bibliográfica son:

a) La catalogación se basa en el primer número de la publicación seriada, o si no se cuenta con ese primer número publicado, en el primer número disponible. En este último caso es obligatoria la inclusión de una nota que refleje qué fascículo ha sido la base de la descripción. Una vez descrito, el cuerpo del registro (equivalente a las áreas 1 a 6 de las normas ISBD) no se modifica, excepto para cerrar un título "muerto". La indicación de los cambios se hace en el área de notas (área 7), si se considera necesaria la mención de esos cambios.

b) Al citar el fascículo en el que se basa la descripción, el catalogador describe también el sistema de designación tal como aparece en la publicación. Esta designación puede adoptar diversas formas: puede tratarse de una designación numérica (la que hace referencia al volumen, año, número, etc., por ejemplo, "Año 3, n. 435"), de una designación cronológica (fechas, por ejemplo, "Memoria del año 1992") o, como es muy frecuente, de una combinación de ambas: "Vol. 51 (Verano de 1991)". La designación es fundamental en las publicaciones seriadas, dado que constituye el único medio para diferenciar los distintos fascículos dentro de una colección.

c) El registro bibliográfico debe representar a toda la publicación seriada. Este es quizá el concepto que le resulta más difícil de entender al catalogador de monografías, que no entiende que la información que es específica de un número debe omitirse porque no es aplicable a la colección en su conjunto, que es lo que se está describiendo. Cuando se da información relativa a ciertos fascículos, pero no a todos, se suelen indicar las fechas en que esa información es pertinente en el área de notas.

Para facilitar la entrada de datos bibliográficos en el ordenador se ha desarrollado el formato MARC, que cuenta con adaptaciones nacionales. En España se utiliza el formato IBERMARC (bibliográfico, de fondos y localizaciones y de autoridades), adaptado del USMARC americano. También el formato que utiliza la descripción ISSN deriva del USMARC.

REGISTRO

La tarea del registro de ingreso de las publicaciones seriadas es de una importancia decisiva a la hora de controlar la colección y conocer exactamente su extensión. Pese a su aparente simplicidad, se precisa hacerlo bien y con atención, pues proporciona muchos datos interesantes, en caso de pérdida de cubiertas en el proceso de encuadernación, por ejemplo.

El sistema de registro dependerá fundamentalmente del tamaño de la colección y debe procurarse que sea de fácil búsqueda, sencillo de actualizar o poner al día y que no resulte complicado intercalar nuevos registros. Deberá desempeñar tres funciones:

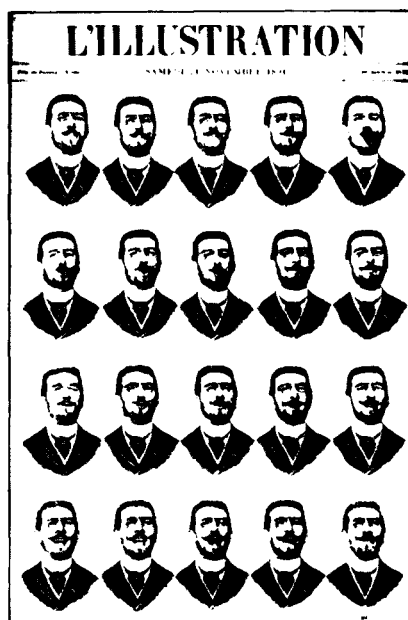
- * control de la publicación, alertando sobre cambios de título, de periodicidad, etc.

- * detección de problemas en la adquisición: lagunas o números que faltan, retrasos en la recepción, etc.

- * control de la encuadernación y de la agregación en catálogos, indicándose la forma de encuadernación de cada título (por meses, años, etc.).

Existen varios sistemas: ficheros de fichas convencionales, libros de hojas sueltas, etc. Un sistema muy práctico y sencillo es el fichero de ingresos tipo "kárdex" o índice de tira visible. Consiste en un armario de bandejas, en cada una de las bandejas se ordenan las fichas kárdex de las que sólo resulta visible una franja con el título de la revista cuando se tira de la bandeja. Una vez seleccionado el título, se levantan todas las fichas anteriores con un solo dedo quedando al descubierto la ficha kárdex del título deseado.

En estas fichas se incluyen una serie de datos permanentes y otros variables. La cantidad de información que se refleje dependerá de la información que queramos que nos suministre el registro, pero siempre es conveniente reflejar el título de la publicación (normalmente coincidirá con el asiento catalográfico, aunque algunas bibliotecas prefieren reflejarlo de forma abreviada), el ISSN o Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas, que es muy útil a la hora de controlar títulos conflictivos (por ejemplo, en el caso de escisiones, o en aquellas revistas que se publican con varias secciones llevando todas un mismo título común) o en escrituras o lenguas desconocidas para el personal de la biblioteca, y la localización o signatura de la revista. Otros datos que se pueden reflejar y que ayudan a la hora de identificar y controlar los títulos son la frecuencia de la publicación (que diferenciaría entre publicaciones seriadas con el mismo título pero diferente periodicidad; por ejemplo, acumulaciones anuales de índices mensuales), método de adquisición (canje, donativo, compra, etc.) y la fecha de entrada del título en la biblioteca. Resulta muy conveniente también indicar en el kárdex cuándo vienen los índices de la revista en cuestión: normalmente éstos se editan bastante después de haberse completado el año, por lo que se corre el peligro de mandar a encuadernar el volumen cuando éste aún está incompleto. Un ejemplo típico de esta si-



tuación son los boletines oficiales, cuyos índices se publican ya una vez avanzado el mes o año siguiente.

El fichero kárdex suele acoger los títulos vivos que están en proceso de ingreso en la biblioteca. Cuando una publicación finaliza o se cancela una suscripción se saca la ficha del registro y se guarda en un fichero aparte de "pasivos" o títulos cesados para no engrosar inútilmente el fichero de títulos vivos. Resulta muy interesante indicar en la ficha la fecha de cese del título antes de incluirlo en pasivos.

Normalmente, la sección de registro se encarga también de otras tareas, como son la recepción y el sellado de cada uno de los fascículos que ingresan para indicar su pertenencia a la colección del centro o el magnetizado de la colección para evitar robos y agilizar la circulación. Algunas bibliotecas asignan también un número de registro en un registro-inventario, similar al de monografías, a cada título -incluso a cada número ingresado- de la colección del centro. Este número no tiene demasiada utilidad en el caso de las publicaciones seriadas, por lo que son muchas las bibliotecas que han abandonado su uso.

CIRCULACIÓN Y DIFUSIÓN

Una vez que ha ingresado un nuevo título o un nuevo número

de una publicación en curso, a la biblioteca le interesa difundir cuanto antes su llegada y dar a conocer su contenido lo más rápidamente posible para evitar así que la información se quede en los depósitos y amortizar, con el uso de la publicación, la inversión en tiempo, trabajo y dinero que ha tenido lugar hasta ese momento. Para difundir la información las bibliotecas se valen de diferentes recursos: salas de revistas, normalmente de libre acceso a las estanterías, en las que los últimos números disponibles de cada título o de una selección de ellos se ponen al público protegidos en fundas de plástico hasta que pasan a depósito; fotocopiado de las páginas de índices de las revistas para la elaboración de boletines de sumarios que se distribuyen a los lectores interesados o se envían a otros centros; vaciado analítico de los artículos que contiene el número en cuestión para la elaboración de bibliografías, préstamo del ejemplar, etc. Normalmente las publicaciones seriadas no están disponibles para el préstamo domiciliario en ninguna biblioteca, y la razón de ello es evitar que la colección pueda sufrir desperfectos o que se pueda perder algún número (ya hemos visto la dificultad de recuperar números atrasados de revistas). Algunas bibliotecas, no obstante, se "arriesgan" al préstamo de los ejemplares en curso, que siempre son más fáciles de reponer en caso de pérdida, obligadas a ello normalmente por la presión de sus usuarios o ante la necesidad de evitar así que la publicación sufra roturas o mutilaciones, que siempre son más perniciosas que la posible pérdida. Las mutilaciones o páginas arrancadas de los periódicos y revistas causan un tremendo perjuicio a la colección del centro y al resto de los lectores, por lo que el bibliotecario debe intentar evitar estos daños simplificando lo más posible el acceso a la colección y dando facilidades a la reproducción de los fondos; para ello lo mejor son las fotocopias rápidas y baratas que hagan desistir a esos "saboteadores" de las biblio-

tecas, desgraciadamente muy numerosos.

ENCUADERNACIÓN Y DEPÓSITOS

Una vez que se ha completado la publicación es conveniente encuadernarla, ya que este procedimiento ha sido considerado tradicionalmente como el más adecuado para proteger de pérdidas a la revista. Hay que cuidar que el grosor de las unidades que se encuadernen no sea demasiado grande y resulte incómodo de manejar; la regla habitual es que el volumen lo aguanten cómodamente la mano izquierda, no superando en ningún caso los siete centímetros de grosor para evitar que se rompa. La experiencia demuestra que es conveniente también que los títulos más solicitados se encuadernen en volúmenes finos para facilitar su consulta por el mayor número posible de lectores y evitar en lo posible que las encuadernaciones se rompan debido a su uso. En cualquier caso, hay que procurar conservar cubiertas, páginas de anuncios, etc., que muy frecuentemente son desechadas por los encuadernadores comerciales a los que la biblioteca encarga el proceso, lo que ha dado lugar a que en muchas bibliotecas los investigadores se quejen de la falta del material necesario para desarrollar sus trabajos centrados en este tipo de noticias.

Desgraciadamente, la encuadernación resulta bastante cara para el normalmente exiguo presupuesto de las bibliotecas, por lo que algunos centros se ven obligados a prescindir de la encuadernación y recurrir a otros sistemas más económicos de conservación. En cualquier caso, tendremos que elegir algún sistema que proteja la unidad física en los depósitos. Si no podemos encuadernar, habrá que utilizar cajas, a ser posible de un material que sea inalterable y resista el ataque de microorganismos u otras plagas de las bibliotecas, o proteger mediante cartones, preferiblemente de material no-ácido para que no lleve a afectar a la conservación futura de la revista en cuestión.



*Si no podemos
encuadernar, habrá que
utilizar cajas, a ser
posible de un material
que sea inalterable
y resista el ataque de
microorganismos u otras
plagas de las bibliotecas*

Para finalizar este apartado, es interesante señalar que no todo el mundo acepta unánimemente los beneficios de la encuadernación. Incluso la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas), en sus *Pautas para bibliotecas públicas* publicadas por el Ministerio de Cultura en 1988, desaconseja la encuadernación de las publicaciones periódicas debido a las dificultades que plantea para el transporte y la fotocopia y a que tiene el inconveniente de dejar inservible todo un volumen cuando sólo se consulta un artículo.

Una vez que el volumen está preparado se almacena en el depósito de la biblioteca. La organización de estos depósitos depende de la tradición bibliotecaria de cada país; en los anglosajones, las publicaciones seriadas se ordenan por materias atendiendo al número de clasificación de la Library of Congress, bien aisladamente o intercaladas con las monografías de la misma materia, o bien se ordenan alfabéticamente por títulos, atendiendo o no a los cambios de título que pueda sufrir la publicación a lo largo de su existencia. En España, la organización tradicional de los depósitos ha sido por número currens también para las publicaciones seriadas, aunque las bibliotecas más pequeñas especializadas

o las que cuentan con un número manejable de títulos pueden funcionar muy bien con una ordenación alfabética o clasificada. No son habituales los cambios en depósito, y normalmente las bibliotecas optan por continuar con el sistema de ordenación tradicional de la biblioteca en vez de introducir cambios porque el esfuerzo de reorganizar y variar un sistema de ordenación de depósito suele ser una tarea demasiado costosa que implica un gran número de trabajos adicionales: traslados de volúmenes, corridos, recolocaciones, retejuelado, cambio de signaturas en los diferentes catálogos, etc.

EXPLOTACIÓN

Ya hemos visto que una vez que ingresa un nuevo número de una publicación seriada es recomendable darlo a conocer lo más rápidamente posible entre los usuarios de la biblioteca para que no pierda su actualidad y ofrecer así un servicio ágil y rápido. Este servicio se complementa con los trabajos de referencia de publicaciones seriadas, a los que nunca se les ha dado la importancia que merecen. Es evidente que al lector que acude a la biblioteca no le interesan las dificultades habidas a la hora de localizar y adquirir el título deseado ni los problemas de tratamiento técnico que padecen las publicaciones seriadas en general o el título que él desea consultar en particular, sino que lo que pretende es saber si la biblioteca le puede facilitar una fotocopia de cierto artículo publicado en un número concreto de una revista o dónde debe dirigirse para conseguirlo.

Las herramientas tradicionales de este trabajo de referencia que ahora debe desempeñar el personal bibliotecario han sido directorios y catálogos colectivos de publicaciones seriadas, por un lado, y los servicios de indización y resumen. Estas herramientas han evolucionado al hilo de los tiempos, pasando de su edición en papel a los terminales en línea y, más recientemente, al CD-ROM.

Respecto a los catálogos colecti-

vos, son repertorios de títulos de publicaciones seriadas en los que se recogen los fondos de cada título con los que cuentan las bibliotecas participantes. En España se han publicado varios, limitados a una materia o a una región, en espera de la siempre retrasada publicación del *Catálogo colectivo nacional de publicaciones periódicas*. Hasta entonces, la Sección de Catálogo Colectivo del Servicio de Publicaciones Periódicas de la Biblioteca Nacional proporciona información escrita o telefónica para localizar los títulos deseados en las bibliotecas participantes en el proyecto. Los directorios comerciales suelen ser la base del trabajo diario de referencia en publicaciones seriadas. Suelen estar ordenados por materias y reseñan los títulos en curso; si se quieren identificar títulos ya cesados hay que recurrir normalmente a bibliografías retrospectivas o a catálogos de grandes bibliotecas.

Los índices de publicaciones seriadas constituyen una herramienta fundamental a la hora de localizar los artículos. Un índice se define como una lista de artículos ordenados de forma sistemática. La práctica de elaborar índices es casi tan antigua como la propia historia de las publicaciones seriadas, puesto que el primer volumen de las *Philosophical transactions* de la Royal Society de Londres, que se considera la segunda publicación periódica impresa, finalizó con un índice. Pronto se extendieron y aparecieron índices que cubrían varias revistas, por ejemplo, el *Index medicus* (1879) o el *Chemical abstracts* (1907). La mayoría los elaboran compañías comerciales o centros de investigación (caso del CINDOC en España) y abarcan numerosas publicaciones seriadas; otros los elaboran los propios editores de las revistas, generalmente al concluir el año, y se distribuyen entre los suscriptores. Este tipo de índice puede ser un suplemento impreso de forma separada, o bien puede editarse dentro de un fascículo de la revista. En cuanto a su ordenación, puede tratarse de índices de autores, de títulos de los



artículos o de materias que remitirán siempre al volumen o número de la revista y páginas que ocupa. En el caso del resumen, la referencia incluirá también un breve sumario del contenido del artículo.

Por lo que respecta al caso concreto de la prensa, lo primero que sorprende es el descubrimiento de que no todos los periódicos disponen de índice. Este hecho, que asombra a los usuarios de las hemerotecas, dificulta y alarga enormemente las búsquedas en prensa. Hay que señalar también que la mayoría de los índices vacían un solo periódico, ordenando la información generalmente por materias. Cuando se incluyen autores, suele tratarse de colaboradores, y no de los miembros de la redacción del diario. Otro aspecto que conviene resaltar es que ningún índice abarca todo lo que publica un periódico, sino que se excluyen generalmente fotografías, anuncios, chistes, etc. Por esta razón, incluso la existencia de índice no evita la necesidad de hojear una ingente cantidad de volúmenes grandes y poco manejables cuando se está investigando un tema en prensa.

Las razones que se aducen para explicar la ausencia de índices de periódicos son dos: por una parte, el proceso de indizar es una tarea muy laboriosa y cara, tanto si se refiere a periódicos en curso como

si se limita a periódicos ya terminados. Por otra parte, un índice de un periódico no es un producto que tenga mucho mercado, pues su interés se limita a las bibliotecas o centros que dispongan de ese título y de los años analizados. Pero la existencia de un índice actúa también revalorizando el periódico, pues la comodidad de disponer de una lista ordenada de los sucesos ocurridos y recogidos a lo largo del tiempo en un medio de comunicación hará que se utilice más ese medio que no otro que no dispone de índices para la localización de un artículo o de una noticia. Efectivamente, la experiencia diaria en una hemeroteca demuestra que los periódicos más consultados son precisamente aquellos que cuentan con índice. En el caso español, podemos señalar los índices publicados del diario *El País* y los de *La Voz de Galicia*.

ESTADÍSTICAS

El mejor instrumento para evaluar y conocer efectivamente el uso de la colección de una biblioteca es la estadística. En el caso de las publicaciones seriadas, el hecho de que la adquisición de estos títulos consuma la mayor parte del presupuesto de compra de un centro justifica sobradamente la realización de estadísticas para averiguar si esos gastos están avalados por el uso que se hace de los títulos. Mediante el análisis de diferentes variables (número de títulos, de usuarios, peticiones de fotocopia o de consulta en sala, etc.) podremos saber cuáles son los títulos más solicitados, qué usuarios utilizan más el servicio, qué porcentaje de la colección se consulta, etc. El análisis de estos resultados debe servir para que, en años sucesivos, se ajuste la oferta de la biblioteca a la demanda que de ella hacen sus usuarios. En cualquier caso, es importante que la toma de decisiones se haga sobre una muestra de los resultados obtenidos a lo largo de varios años para evitar sorpresas.

* Elena García-Puente Lillo es bibliotecaria de la Hemeroteca Nacional.

BIBLIOGRAFÍA



Elena García-Puente

En este apartado se reseñan algunas obras que se consideran interesantes, bien sea como lecturas complementarias para ilustrar los aspectos comentados o como herramientas para la gestión de las publicaciones seriadas.

Las obras se ordenan en grandes apartados según áreas de interés. Lamentablemente, el número de obras disponibles en castellano sobre esta materia es muy escaso; incluso en inglés no hay demasiada literatura centrada en este tipo de publicaciones.

La relación que sigue no pretende ser tampoco exhaustiva, sino comentar las obras más relevantes en la materia.

DICCIONARIOS, GUÍAS Y DIRECTORIOS

Una de las primeras dificultades que encontramos a la hora de manejar publicaciones seriadas es la identificación de siglas y entidades. Por ello, siempre será útil contar con diccionarios de siglas, como por ejemplo, *International list of periodical title word abbreviation* (Paris: ICSU-AB Secretariat, 1970) o la obra de Leland G. Alkire *Periodical title abbreviations* (Detroit: Gale), que se publica periódicamente.

De consulta habitual es el *Glosario ALA de bibliotecología y ciencias de la información* (Madrid: Díaz de Santos, 1988), diccionario de términos de biblioteconomía que no sólo es de interés para las publicaciones seriadas.

Para identificar y localizar entidades resultan muy útiles las siguientes obras: la anual *World of learning* (London: Europa Publications); *Yearbook of international organizations* (Munich: Saur); *Centros de investigación en España* (3ª ed., Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1990) y el *Anuario de sociedades, consejeros y directivos* (Madrid: Dicodí, 1991-).

Entre las guías, podemos señalar la *Guía de editores de España, 1992-1993* (Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 1992), y la *Guía de los medios de comunicación* (Madrid: Remarca), que se publica trimestralmente desde 1964 y que constituye una ayuda importantísima a la hora de



localizar publicaciones periódicas en curso. Si queremos buscar publicaciones en microforma, podemos recurrir al anual *Serials & newspapers in microform* (Ann Arbor, U.S.A.: University Microfilm International, 1992-).

REGLAS DE CATALOGACIÓN

- *Reglas de catalogación. I. Monografías y publicaciones seriadas.* - 1ª ed., 2ª reimp.- Madrid: Ministerio de Cultura, 1988 (recientemente se ha publicado una nueva reimpression)

- *ISBD (S): International Standard Bibliographic Description for Serials.* - Rev. ed.- London: IFLA, 1988. (Existe traducción española publicada en 1993 por ANA-BAD/Arco Libros en su colección "Normas")

- *Anglo-American cataloguing rules.* - 2nd ed., 1988 revision.- London: Library Association, 1988

- *ISDS manual.* - París: Centre International ISDS, 1983 (existe también una versión francesa de este manual).

BASES DE DATOS Y CATÁLOGOS COLECTIVOS

Las bases de datos y los catálogos colectivos constituyen una fuente muy importante de localización de títulos y se utilizan también a la hora de reconvertir los catálogos manuales de publicaciones seriadas para capturar registros y evitar recatalogaciones.

Entre los más importantes, podemos señalar *ISDS Register*, que recoge todas las publicaciones con ISSN y cuyos registros, elaborados sobre un formato basado en el MARC, están validados por cada centro nacional. Esta base de datos se utiliza en muchos catálogos colectivos de publicaciones seriadas debido a las ventajas que supone la existencia de un número, el ISSN, que actúa como código identificador, y una identificación única y no ambigua del título (el título-clave). En agosto de 1994, esta base constaba de 685.439 registros -de ellos más de 10.000 españoles- y a lo largo de 1993 se había incrementado en más de 40.000 nuevas entradas y más de

41.000 correcciones. Cerca del 80% de estos registros presentaba también información sobre materias (clasificación CDU o Dewey). La edición en CD-ROM lleva el nombre de *ISSN compact*.

Otros catálogos colectivos importantes de publicaciones seriadas son *CONSER*, catálogo colectivo de revistas de EE.UU. y Canadá que distribuye la Biblioteca del Congreso de Washington. Se publica en microfichas, y es accesible también en línea a través de OCLC.

Muy completo es el catálogo alemán, el *ZDB: Zeitschriften-Datenbank*, que se publica en microfichas. En él participan unas 60 bibliotecas del país y recoge 540.000 títulos.

El francés *Catalogue collectif des périodiques du début du XVIIe. siècle a 1939* lo publicó la Bibliothèque Nationale; en la actualidad el *CNN* o catálogo colectivo nacional cuenta con unos 205.000 registros y un crecimiento anual de 4.500. La edición en CD-ROM se denomina *Miriade*.

Entre los españoles podemos señalar el que elabora la Biblioteca Nacional y del que se ha publicado la parte correspondiente a las revistas de medicina en 1988; el *CAPS: Catàleg automatitzat de publicacions en sèrie* (Barcelona: Biblioteca de la Universitat, 1988-), que contiene unos 32.000 registros. *Publicaciones seriadas en las bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (Madrid: CSIC, 1985), del que existe también una edición en CD-ROM.

El catálogo colectivo de la red de bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas contiene unos 250.000 registros de monografías y 34.000 de revistas.

Aparte de éstos, hay otros catálogos colectivos centrados en una materia y de cobertura regional o local.

REPERTORIOS COMERCIALES

Entre los repertorios comerciales de publicaciones seriadas más útiles se cuentan *Serials directory* (Birmingham, EE.UU.: Ebsco) y *Ulrich's international periodicals directory* (New York: Bowker, 1932-).

Ambos se publican en papel o en CD-ROM, y su cobertura es bastante similar.

El *Ulrich* recoge la información directamente de los editores, mientras que el *Serials* lo hace del *CONSER*. Ambos están ordenados por materias, y proporcionan datos bibliográficos del título (variantes de título, fecha de comienzo, etc.) y sobre la publicación (precio, frecuencia, circulación, etc.).

Otros repertorios son: *Willing's press guide* (East Grinstead, Gran Bretaña: British Media Publications), que se centra fundamentalmente en Inglaterra, pero que es muy manejable, y *Benn's media directory* (Tonbridge, Gran Bretaña: Benn Business Information Services), que se presenta en dos volúmenes, uno para Inglaterra y otro para el resto del mundo.

Entre los instrumentos de localización españoles, aparte de la *Guía de medios* ya mencionada podemos señalar: *Informe de publicaciones periódicas* (Barcelona: DISEP, 1988); *Periódicos y revistas españolas e hispanoamericanas* (Barcelona: Centro de Investigaciones Literarias Españolas e Hispanoamericanas, 1989) y los repertorios bibliográficos *Revistas españolas con ISSN* y *Bibliografía española. Suplemento de publicaciones periódicas* que edita en Madrid la Biblioteca Nacional.

Otros repertorios locales son de gran utilidad a la hora de localizar títulos cuya difusión es mucho más restringida; un ejemplo de éstos lo constituye *Medios de información local: prensa y radio* (Madrid: Comunidad de Madrid, Oficina del Portavoz del Gobierno, 1992), en el que se recogen los medios de comunicación de esta Comunidad autónoma.

MANUALES DE CATALOGACIÓN Y OBRAS DE REFERENCIA

Los manuales disponibles en español sobre catalogación incluyen también normalmente la descripción bibliográfica de publicaciones seriadas, aunque sea de forma muy somera (por ejemplo, la obra de Teresa Malo de Molina y Miguel Jiménez *Cartilla de catalogar*, Ma-

PUBLICIDAD

drid: CSIC, 1989). Más atención se le dedica en el *Manual práctico de catalogación: monografías, seriadas y fondos especiales*, de Carmen Ramos Fajardo [et al.] (Granada: Impredisur, 1991).

Aquellas personas interesadas en profundizar acerca de las cuestiones de catalogación de publicaciones seriadas pueden recurrir a dos obras muy interesantes: el manual de Rosella Dini *ISBD(S): introduzione ed esercizi*, publicado en Milán por la Editrice Bibliografica en 1989, en el que tras una amplia introducción y examen de las ISBD(S) se analizan una serie de ejemplos, y la obra de Carol L.H. Leong *Serials cataloging handbook: an illustrative guide to the use of AACR2 and LC rule interpretations* (Chicago: American Library Association, 1989). Este último presenta ejemplos de codificación en MARC y en AACR2.

Las revisiones que se publican en la literatura profesional proporcionan información detallada sobre la materia. Entre ellas, podemos señalar *Serials cataloging: modern perspectives and international developments* (Nueva York: Haworth Press, 1992), compilación de los artículos aparecidos en el volumen 22, n. 1/2 (1992) de *The Serials Librarian*.

Aunque un poco más antiguo, también pasa revista a los problemas de la catalogación de seriadas la obra *Serials cataloging: the state of the art* (Nueva York: Haworth Press, 1987), que recoge los artículos publicados en el volumen 12, n. 1/2 (1987) de *The Serials Librarian*.

La obra clásica sobre el mundo y el manejo de las publicaciones seriadas es la de Andrew Osborne, *Serial publications: their place and treatment in libraries*, publicada en Chicago por la American Library Association y que ha tenido sucesivas ediciones.

En español contamos con la obra también clásica, aunque menos voluminosa, de Jorge Alberto Alcorta *La tarea de la hemeroteca* (Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, 1961), que puede servir de introducción.



Una panorámica general de todo el proceso de las publicaciones seriadas en una biblioteca la proporciona, más recientemente, *Advances in serials management* (Londres: JAI Press, 1992).

Sobre el trabajo de referencia con publicaciones seriadas constituye una excelente introducción la obra de Joseph A. Puccio *Serials reference work* (Englewood, Colorado: Libraries Unlimited, 1989), que pasa revista y valora cada uno de los repertorios e instrumentos de trabajo con publicaciones seriadas. Se le puede objetar que se centra mucho en el mundo anglosajón, pero aun así proporciona muchas pistas y trucos para desarrollar bien el trabajo de referencia en cualquier biblioteca.

Para la catalogación de periódicos, son muy interesantes los manuales de Hana Komorous y Robert B. Harriman *International guidelines for the cataloguing of newspapers* (London: IFLA Universal Bibliographic Control and International Marc Programme,

1989), que explican la utilización del formato UNIMARC para la catalogación de periódicos, y del que existe traducción española publicada por ANABAD/Arco Libros en su colección "Normas"), y el de Todd Butler *The newspaper cataloguing and union listing manual* (Washington: Library of Congress, 1990), que se basa en el formato USMARC.

Otras cuestiones relativas a la prensa se tratan con mucho detenimiento en *Newspaper preservation and access* (München: Saur, 1988), que recoge las ponencias presentadas en el Simposio Internacional sobre Conservación y Acceso a la Prensa que se celebró en Londres en agosto de 1987.

Sin centrarse únicamente en los periódicos, sino abarcando todo tipo de publicaciones seriadas, son muy interesante las actas del Congreso Internacional celebrado en mayo de 1989 en Washington, *Managing the preservation of serial publications* (München: Saur, 1992).

Recientemente se han publicado también las actas del 2º congreso nacional del Newsplan (proyecto británico de microfilmación de la prensa) *Current perspectives on newspaper preservation and access*, que reflejan los últimos avances en preservación.

Por último, señalar algunos títulos de revistas profesionales que reflejan periódicamente todas las novedades ocurridas en la materia, por lo que es muy aconsejable hojearlas con asiduidad:

The Serials Librarian (Nueva York: Haworth Press),

The Serials Review (Ann Arbor, EE.UU.: Pierian Press),

Cataloguing and classification quarterly (Nueva York: Haworth Press).

En España, también la *Revista española de documentación científica* (Madrid: CSIC) y el *Boletín de la Anabad* (Madrid: Anabad) publican de vez en cuando artículos relacionados con el mundo de las publicaciones seriadas.

* Elena García-Puente Lillo es bibliotecaria en la Hemeroteca Nacional.

AUTOMATIZACIÓN

LA MAYOR PARTE DE LOS PROGRAMAS DE AUTOMATIZACIÓN DE BIBLIOTECAS PERMITEN TAMBIÉN LA GESTIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS, YA SEA DE FORMA INTEGRADA CON EL RESTO DEL PROGRAMA O POR MEDIO DE UN MÓDULO AUTÓNOMO.



PARA UNA INFORMACIÓN MÁS DETALLADA SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS PROGRAMAS MENCIONADOS, VER LOS DOSSIERES QUE EDUCACION Y BIBLIOTECA DEDICÓ A LA AUTOMATIZACIÓN EN LOS NÚMEROS DE FEBRERO DE 1994 (Nº44) Y MARZO (Nº 45)



DOBIS LIBIS

CONTROL DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS.

IBM: ☎ (91) 397 67 16

- Minis y grandes ordenadores

Registro y control interactivo de la llegada de los números de la publicación, de la reclamación de números atrasados y del seguimiento de ejemplares encuadernados. Introducción y corrección interactiva de resúmenes. Obtención de estadísticas. Establecimiento de condiciones de periodicidad de cada colección. Actualización automática de los fondos al asignar un número topográfico a los ejemplares recibidos. Obtención de notas de reclamación para los números atrasados o perdidos en base a las condiciones establecidas con anterioridad. Establecimiento de condiciones de encuadernación de ejemplares. Registro automático y reclamaciones en caso necesario, de los ejemplares de encuadernación.



VTLS

CONTROL DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS (subsistema)

VTLS Europe: ☎ (93) 487 35 63

- Minis y grandes ordenadores

Los números esperados pueden controlarse introduciendo una única instrucción. Control de las publicaciones de periodicidad irregular, suplementos, números especiales y ejemplares perdidos. Generación automática de reclamaciones. Control de encuadernación. Mantenimiento de suscripciones y contabilidad. VTLS proporciona dos opciones para implementar bases de datos de artículos: Bases de Datos Montadas



Localmente (LMDB) o bien el subsistema de Indexación de Artículos (JIS). El LMDB consiste en registros MARC catalogados y vendidos por proveedores. VTLS carga estos registros en una cuenta secundaria y proporciona actualizaciones mensuales. El JIS consiste en una cuenta auxiliar en la que la biblioteca cataloga registros bibliográficos MARC de artículos de revistas o capítulos de libros.



LIBERTAS

CONTROL DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

SLS Information Systems:

☎ (91) 345 50 30

- Minis y grandes ordenadores

Predicción y control de suscripciones (renovación automática o manual de los pedidos, con una utilidad para estimar nuevos precios y control de duplicados). Comprobación / recepción de fascículos de suscripciones (permite utilizar lápiz óptico). Control de registros incompletos o no esperados. Reclamaciones y anulaciones automáticas o manuales. Consultas por volumen o año, así como por las otras opciones disponibles en el OPAC: lista alfabética de autores y materias, palabras clave de títulos, etcétera.



TECHLIBplus

Centrisa: ☎ (93) 207 55 11

Dispone de un módulo específico denominado SERIES, que permite el control y manejo de las publicaciones periódicas: gestión de suscripciones con todo tipo de periodicidad, seleccionar cualquier ejemplar de un título concreto sin necesidad de especificar el volumen o fecha de publicación, el control de

PUBLICIDAD

Núm. título:	1
Autor:	
Título:	Signatura
Edición:	1ª ed
Editor:	Madrid: Anaya, 1992

ISBN:		Tipo Material:	a
ISSN:	84-988776	Tipo Documento:	s
CDI:			

Secuencial:	1	BIBLIOTECA PRINCIP	Reg.:	2
Código de barras:	1000001		Localización:	SI
Fecha recibido:	23/08/93		Tipo de copia:	PR
Signatura:	35.64		Sig. suplem.:	
Estado de la copia:			Procedencia:	

Texto: _____

Nueva versión de
Absys para Windows
(Monopuesto y
Multiusuario)

los ejemplares inesperados, especiales o suplementos, etcétera. Permite establecer reclamaciones de publicaciones vencidas de fecha y emitir avisos sobre suscripciones de publicación irregular para controlar las fechas de recepción.



TINLIB

PUBLICACIONES EN SERIE

Unisys: ☎ (93) 201 53 11.

(91) 721 12 12

DOC6: ☎ (91) 553 52 07.

(93) 414 06 79

- PC's y Minis

Petición, recepción y rotación de las publicaciones periódicas y series. Control presupuestario completo. Registro de entrada usando listas cortas o totales. Ordenes de compra unitarias o múltiples. Generación de registros al solicitar un título. Mantenimiento de registros personales. Creación de listas para rotaciones. Generación automática de fecha de recepción. Avisos de reclamación, cancelación y devolución. Publicación de informes.



SABINI

Sabini: ☎ (91) 542 67 78

- PC's, minis y grandes ordenadores

El sistema Sabini dispone de un módulo específico de Catalogación, Recepción y Control de Publicaciones Periódicas que funciona de

manera integrada con el resto del sistema. Utilización del formato MARC de Holdings para la descripción de la enumeración y cronología de los números de cada publicación periódica. Cálculo automático del próximo número a recibir. Compresión de la relación de contenidos cuando ingresan números que hacen desaparecer huecos en la enumeración y cronología. Control de la enumeración y cronología para suplementos, material anejo e índices de las publicaciones periódicas. Visualización en pantalla de la situación del registro. Edición automática de la correspondencia a los proveedores para reclamaciones de números pendientes. Recuperación por ISSN.



GALA

PUBLICACIONES PERIODICAS

Chemdata: ☎ (91) 435 22 06

- PC's y Minis

Módulo adicional que permite la catalogación de cualquier publicación, control de fondos con fichas Kardex, control de periodicidades, fechas previstas de recepción, control de ausencias y generación de listas de circulación de revistas.

Chemdata Ibérica también comercializa el programa **BIBLIOTEX**, que cuenta asimismo con un módulo de publicaciones periódicas.



ABSYS

Baratz: ☎ (91) 593 96 12

- Todo tipo de instalaciones (Monopuesto: MS-Windows. Multiusuario: Servidor UNIX, Cliente en estaciones Windows).

Módulo específico de CONTROL DE PUBLICACIONES PERIODICAS, que permite la gestión de suscripciones, incluyendo la renovación automática, previsión de la fecha de llegada de cada título, gestión de números extraordinarios, índices y suplementos, recepción automática de números y tratamiento de ejemplares no previstos, reclamación de números atrasados, identificación de los antecedentes o sucesores de una publicación, impresión de catálogos y listados, estadísticas de números recibidos, cancelados, facturados, etcétera.



DATATREK

PUBLICACIONES PERIODICAS

DOC-6: ☎ (91) 553 52 07.

(93) 414 06 79

GAD: ☎ (91) 563 16 10.

(981) 59 66 86

- PC's

A cada revista o periódico corresponde un registro bibliográfico completo. Previsión automática de fechas de recepción de un número o fascículo a partir de la periodicidad. Registro automático de fascículos. Im-

Novedad

MICROMARC
PUBLICACIONES PERIODICAS

MicroMarc S.L. ☎ (91) 803 23 88
- PC's

MicroMarc es un sistema de gestión para bibliotecas diseñado para operar en equipos monopuesto y redes locales. Utiliza registros normalizados (MARC, ISO, ISBD). Proporciona desde un sencillo control de publicaciones periódicas hasta un exhaustivo sistema de gestión y control con diferentes modelos (patterns) con sus correspondientes niveles de enumeración y cronología en formato. También integrado con catalogación, circulación, autoridades y consultas, mantiene un número de presupuestos indefinido. Edita estadísticas actualizadas sobre cantidades gastadas, comprometidas y disponibles por partida presu-

puentaría, así como cantidades facturadas y pendientes de entrega por proveedores. El módulo proporciona mejoras sustanciales en los OPAC's. Fácil parametración y utilización. Control experto de recepciones. Informes de situación detallados. Contempla los siguientes parámetros por suscripción: fecha de inicio del plan, período de no distribución, periodicidad, controles de proximidad de día, mes, año, etcétera, parámetros de reclamación. El programa es una solución integrada, no siendo posible adquirir el módulo de publicaciones periódicas de forma aislada.

presión de catálogos por título o materia. Gestión de listas de circulación interna. Gestión de estados de colección. Impresión automática de cartas de reclamación. Gestión de la encuadernación. Cálculo de costes. Consulta en línea de registros para el público o los bibliotecarios. Este módulo comparte el fichero de proveedores con el módulo de adquisiciones.

PUBLICIDAD



BIBLIO3000

PUBLICACIONES SERIADAS

3000 Informática: ☎ (968) 10 52 05
- PC's

Catalogación y vaciado de revistas bajo formato MARC. Gestión de revistas. Fichero de Autoridades. Lectura mediante OCR. Campo resumen por artículo. Impresión en formato ISBD. Vaciado de artículos sin límite de palabras clave y por cualquier palabra del resumen. Búsquedas por Autoridades. Confección de tejuelos. Listado de referencias bibliográficas ISO 690. Control de préstamos. Gestión administrativa (control de ejemplares y de suscripciones, cartas de reclamación, ejemplares atrasados). Integración de autoridades con el resto de módulos.



ORTUS

OZ: ☎ (923) 22 83 41

- PC's

Permite la definición de tipo de obra en tres conceptos: libro, publicación seriada y artículo. Las funciones relativas a los dos últimos se integran con las del resto del programa.



KRONOBIBLOS

GESTION DE HEMEROTECAS

Adossis: ☎ (983) 39 24 47

- PC's

Registro de suscripciones. Búsqueda por campos clave. Informe sobre actualización de suscripciones. Listados (de consulta, fechas de recepción y baja, números recibidos y por recibir). Borrado selectivo de fichas, traspaso / anexión

selectivo de fichas entre distintas bases de datos.



BIBLIOS - HEMEROTECAS

Julián Colina: ☎ (91) 763 78 12

- PC's

Adaptación de una Base de Datos Relacional (FoxPro) para la gestión de una hemeroteca.



PCLIB

REVISTAS

SIC: ☎ (91) 542 74 87

- PC's

Gestión del catálogo de títulos (altas, bajas, modificaciones, materias, listados configurables). Gestión del fichero de proveedores. Renovación automática de suscripciones (aviso de pendientes de reclamación, emisión automática de cartas de reclamación, listado automático de revistas renovadas). Kardex automático. Vaciado de artículos. Recuperación de títulos, fascículos y artículos. Control de consultas (estadísticas diarias, mensuales y anuales). Control de fotocopias con gestión de pagos y/o cobros (internas, externas pedidas a otros centros y pedidas por otros centros).



LIBER-MARC

Cospa: ☎ (91) 733 20 89

- PC's

Gestión de PUBLICACIONES PERIÓDICAS integrada con el resto de las funciones del programa (catalogación, compras y adquisiciones, consultas, préstamos).

■ BENJAMÍN CABALEIRO

DIRECTORIO

Carmen Sañudo

ANDALUCÍA

ALMERÍA

● Hemeroteca Provincial "Sofía Moreno Garrido"
(Diputación Provincial)
C/ Navarro Rodrigo, 17
☎ (950) 21 11 74-73
Horario: 9,00 h. - 14,30 h.
Fondos: Fondos almerenses y andaluces. Prensa de fines del s. XIX (1850). Consulta de fondos microfilmados procedentes de la "Biblioteca Pública Villaespesa".

SEVILLA

● Hemeroteca Municipal
C/ Almirante Apodaca, 2
☎ (954) 21 32 49 - 421 26 71
Horario: 9,00 h. - 14,30 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde el s. XVII. Prensa y revistas nacionales desde el s. XVIII. Prensa extranjera desde 1920 / 1960.

GRANADA

● Biblioteca General de Andalucía. Sección Hemeroteca
C/ Profesor Sainz Cantero, 6
☎ (958) 28 56 52 - 28 28 20
Horario: 10,00 h. - 14,00 h. / 16,00 h. - 21,00 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde 1988.

ARAGÓN

ZARAGOZA

● Biblioteca Pública de Zaragoza. Sección Hemeroteca
C/ Doctor Cerrada, 22
☎ (976) 23 33 23
Horario: 8,30 h. - 14,30 h.
Fondos: Prensa local y periódicos nacionales desde 1689. Revistas locales desde 1822. Prensa nacional e internacional y revistas nacionales de todas las materias.

ASTURIAS

OVIEDO

● Biblioteca Pública "Ramón Pérez de Ayala"
Plaza de Daoiz y Velarde, 11
☎ (985) 21 80 95
Horario: 9,00 h. - 21,00 h.
Fondos: Prensa local desde 1950. Revistas locales desde 1880.



BALEARES

PALMA DE MALLORCA

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca
C/ Ramón Llul, 3
☎ (971) 71 52 39
Horario: 11,00 h - 14,00 h. / 17,00 h. - 20,00 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde 1800. Fondo antiguo y diarios locales microfilmados. Prensa y revistas nacionales desde 1958.

CANARIAS

LAS PALMAS

● Biblioteca Pública del Estado
Plaza de la Constitución, 3
☎ (928) 36 10 77
Fondos: Prensa y revistas locales.
● Museo Canario. Biblioteca. Sección Hemeroteca
C/ Doctor Chil, 25
Teléfono: (928) 31 56 00
Fondos: Prensa local desde el s. XVIII. Revistas locales desde el XIX. Revistas nacionales y extranjeras desde fines del s. XIX.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca
C/ Comodoro Rolin, s/n
☎ (922) 22 40 40
Fondos: Prensa local desde 1977. Revistas locales desde 1989. Prensa nacional desde 1977. Revistas nacionales desde 1989.
● Biblioteca General Universitaria de La Laguna
Campus Guajara
☎ (922) 60 97 68
Fondos:
- Biblioteca local de Canarias: Prensa local desde 1751
Revistas locales desde mediados del XIX
- Fondo de Hemeroteca de humanidades: Prensa nacional y extranjera. Revistas nacionales.

CANTABRIA

SANTANDER

● Biblioteca Municipal. Sección Hemeroteca Cántabra
C/ Gravina, 4
☎ (942) 23 45 34
Horario: 15,30 h. - 21,30 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde 1798.

CASTILLA - LA MANCHA

TOLEDO

● Biblioteca Pública del Estado
Pasco del Miradero, 4
☎ (925) 22 12 24
Horario: 8,00 h. - 22,00 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde 1833. Revistas nacionales desde fines del s. XIX y algunos títulos de los s. XVII y XVIII. Prensa europea, algún título.

CASTILLA Y LEÓN

VALLADOLID

● Biblioteca de Castilla y León:
- Hemeroteca de Castilla y León
Plaza de la Trinidad, 2
☎ (983) 35 85 99
Horario: 8,00 h - 22,00 h.
Fondos: Prensa local desde 1990. Revistas locales desde 1980. Prensa microfilmada de fines del s. XIX y principios del s. XX.
● Biblioteca Pública de Valladolid. Sección Hemeroteca
Plaza de la Trinidad, 2
☎ (983) 35 85 99
Horario: 8,00 h. - 22,00 h.
Fondos: Prensa y revistas locales desde principios de siglo. Prensa y revistas nacionales desde principios de siglo.

CATALUÑA

BARCELONA

● Biblioteca de Cataluña. Sección Hemeroteca
C/ Hospital, 56
☎ (93) 317 07 78
Horario: 9,00 h. - 20,00 h.
Fondos: Prensa local desde fines del s. XVIII. Revistas locales desde 1920. Posee muchas publicaciones científicas del resto de las Comunidades Autónomas, así como prensa nacional. Recoge todo lo impreso en Cataluña y en países de habla catalana desde 1982.

● Hemeroteca Municipal

C/ Santa Lucía, 1

☎ (93) 318 11 95

Horario: 9,00 h. - 20,45 h.

Fondos: Fondo histórico sobre Barcelona. Prensa local desde 1737. Revistas locales desde 1761. La colección más importante se remonta a 1815.

EXTREMADURA

BADAJOS

● Biblioteca Pública "Bartolomé José Gallardo"

Avenida de Europa, 2

☎ (924) 23 86 04

Horario: 10,00 h. - 13,30 h. / 17,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1860. Revistas locales desde 1908. Revistas nacionales desde mediados del s. XIX.

CÁCERES

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca

Plaza de la Concepción, 2

☎ (927) 24 33 00

Horario: 10,00 h. - 14,00 h. / 17,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa y revistas locales desde mediados del s. XIX. Prensa y revistas nacionales desde 1810.

GALICIA

LA CORUÑA

● Hemeroteca Municipal

C/ Durán Loriga, 10

☎ (981) 22 12 23

Horario: 9,00 h. - 21,00 h.

Fondos: Publicaciones locales desde 1800. Prensa actual nacional e internacional.

LA RIOJA

LOGROÑO

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca

C/ Muro de Cervantes, s/n

☎ (941) 29 12 20

Horario: 9,00 h. - 14,30 h. / 15,30 h. - 21,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1950. Revistas locales desde el s. XIX. Revistas nacionales especializadas en humanidades.

● Instituto de Estudios Riojanos. Biblioteca. Sección Hemeroteca

C/ Calvo Sotelo, 15

☎ (941) 29 13 05

Horario: 9,00 h. - 14,30 h. / 18,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1860. Revista locales desde fines del s. XIX.

MADRID

MADRID

● Hemeroteca Nacional



C/ Magdalena, 10

☎ (91) 539 58 01

Horario: 9,00 h. - 14,00 h. / 16,00 h. - 21,00 h.

Fondos: Prensa nacional y revistas nacionales de información general desde 1945. La consulta de fondos anteriores a esta fecha deberá hacerse en la Biblioteca Nacional (P° de Recoletos, 20 - ☎ (91) 58078 00). Prensa internacional (destaca la colección iberoamericana).

● Hemeroteca Municipal

C/ Conde Duque, 9 y 11

☎ (91) 588 57 71

Horario: 9,00 h. - 21,00 h.

Fondos: Publicaciones periódicas nacionales desde el s. XVII. Se conservan colecciones de Iberoamérica y de algunos países europeos. Desde 1966 sus fondos se restringen a lo editado en Madrid.

MURCIA

MURCIA

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca

Avenida de Alfonso X El Sabio, 7

☎ (968) 23 41 30

Horario: 9,00 h. - 14,00 h. / 16,00 h. - 21,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1970. Revistas locales desde 1983.

● Archivo Municipal. Sección Hemeroteca

C/ Plano San Francisco - Palacio Almuñi, s/n

☎ (968) 21 67 54

Horario: 9,00 h. - 14,00 h. / 17,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1794. Colección más completa desde 1858. Revistas locales desde fines s. XIX.

NAVARRA

PAMPLONA

● Archivo Municipal. Sección Hemeroteca

C/ de l Mercado, 11

☎ (948) 10 01 91

Horario: 8,00 h. - 14,00 h.

Fondos: Prensa local ininterrumpida desde 1924. Títulos incompletos desde mediados del s. XIX. Revistas locales, algunos títulos de finales del s. XIX. Estos fondos se completan con el Archivo General de Navarra [C/ Carlos III, 2] y con la Biblioteca Universitaria Pública.

● Biblioteca General de Navarra

Plaza San Francisco, s/n

☎ (948) 10 77 97

Horario: 8,30 h. - 20,45 h.

Fondos: Prensa local desde 1890. Revistas locales desde mediados del s. XIX. El fondo de prensa nacional e internacional se trasladó a la Biblioteca de la Universidad Pública.

PAIS VASCO

ÁLAVA

● Fundación "Sancho el Sabio"

Paseo de la Senda, 2

☎ (945) 14 78 00

Horario: 10,15 h. - 13,15 h. / 16,15 h. - 17,15 h.

Fondos: Prensa Vasca s. XIX y XX (3.400 títulos). Centro de Documentación.

GUIPUZCOA

● Hemeroteca Municipal

de San Sebastián

Plaza de la Constitución, 1

☎ (943) 42 29 29

Horario: 8,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1876. Revistas locales desde 1888

Prensa y revistas nacionales desde fines del s. XIX. Hasta 1936 todo el fondo microfilmado.

VALENCIA

VALENCIA

● Hemeroteca Municipal

Plaza de Maguncia, 1

☎ (96) 350 11 22

Fondos: Publicaciones locales desde 1790. Fondo hemerográfico "Navarro Cabanes" (1.252 títulos).

● Biblioteca Valenciana

C/ Hospital, 13

☎ (96) 351 99 96

Horario: 9,00 h. - 14,30 h. / 16,30 h. - 20,30 h.

Fondos: Publicaciones periódicas locales desde 1790. Publicaciones políticas y satíricas del s. XIX.

CEUTA

● Biblioteca Municipal

Avenida de África, s/n

☎ (956) 50 72 03

Horario: 9,00 h. - 14,00 h. / 17,00 h. - 20,00 h.

Fondos: Prensa local desde 1936. Prensa y revistas nacionales en proceso de catalogación.

MELILLA

● Biblioteca Pública del Estado. Sección Hemeroteca

Plaza de España, s/n

☎ (95) 267 07 08

Horario: 10,00 h. - 13,00 h. / 17,00 h. - 20,00 h.

Fondos: reducidos a: *El telegrama del Rif* desde 1903 y *Melilla hoy* desde 1984. Prensa y revistas nacionales actuales.

FOTOGRAFÍAS: ALEJANDRO CHEREP

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD